

Campus de Quetzaltenango
Universidad Rafael Landívar
Facultad de Humanidades



**Diferencia del Autoconcepto entre el Niño del Área
Rural y del Área Urbana**

Sherly Marleni Juárez Pérez

Quetzaltenango, Noviembre de 2,007

Campus de Quetzaltenango
Universidad Rafael Landívar
Facultad de Humanidades



**Diferencia del Autoconcepto entre el Niño del Área
Rural y del Área Urbana**

Sherly Marleni Juárez Pérez

Al conferírsele el título de

Psicóloga

En el grado académico de

Licenciada

Quetzaltenango, Noviembre de 2,007

**Miembros del Consejo Directivo del
Campus Central**

RECTORA	Licenciada Guillermina Herrera
VICERRECTOR GENERAL	Ingeniero Jaime Carrera
VICERRECTOR ACADÉMICO	Padre Rolando Alvarado S.J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO	Licenciado José Alejandro Arévalo
DIRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA	Doctor Carlos Cabarrús S.J.
SECRETARIO GENERAL	Doctor Larry Andrade

**Miembros de la Facultad de Humanidades
Campus Central**

DECANO	Dr. Ricardo E. Lima Soto
VICE DECANA	Dra. Ruth Piedrasanta
SECRETARIA DEL CONSEJO	Licda. Miriam Cuesta Gálvez
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN	Licda. Nancy Avendaño
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN	Dr. Bievenido Argueta
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA	Lic. Vinicio Toledo
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE LETRA Y FILOSOFÍA	Lic. Ernesto Laukota

Miembros del Consejo
Campus de Quetzaltenango

DIRECTOR DEL CAMPUS	Licenciado Sergio Vives Scheel
COORDINADOR SECTORIAL ADMINISTRATIVO	Licenciado Alberto Axt Rodríguez
DIRECTORA ACADÉMICA	Licenciada Lilian de Santiago
DIRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA	Msc. P. José María Ferrera S.J.
SECRETARIO GENERAL	Ingeniero Marco Antonio Molina
VOCAL	P. Juan Hernández Pico S.J.
VOCAL	Dr. José Carmen Morales Véliz
VOCAL	Lic. Edwin Daniel González Juárez
VOCAL	Dr. German Scheel Bartlett

**Miembros de la
Terna Examinadora**

Licenciada Eunice Yax Coti

Licenciada María Karina Juárez

Licenciada Guísela Lima de Sánchez

Dedicatoria

A Dios

Mi principal fortaleza y fuente de Sabiduría, Ser Supremo y maravilloso que día a día me colma de sus bendiciones, a quien le debo y agradezco lo que ahora soy, pues ha guiado mis pasos conduciéndome por el mejor de los caminos.

A mis Padres

Las personas más importantes de mi vida a quienes amo con todo mi corazón porque han creído y confiado en mi, brindándome su amor y apoyo incondicional, que esta meta alcanzada también sea de bendición a sus vidas.

A mi Familia

Especialmente a mi prima Antonieta, una de las personas que ocupa un lugar muy importante en mi corazón ya que nunca ha dudado en brindarme su apoyo, cariño y comprensión desde mi instancia, que Dios bendiga grandemente su vida.

A mis amigos y amigas

Con quienes conocí el verdadero significado de la amistad: Otto, Shirley, Gladys y Marisol aunque nuestras vidas hayan tomado caminos distintos, siempre los llevo en mi mente y mi corazón que Dios los guarde donde quiera que estén; Siomy, Irene, Aleyda y Thelmy mas que mis compañeras se convirtieron en mis mejores amigas, agradezco a Dios que las haya puesto en mi camino y me hayan enseñado a creer en mi misma, las quiero mucho; Erika, Anabela, Claudia y Abraham instrumentos maravillosos que Dios ha utilizado para mi crecimiento espiritual, espero que sigan siendo de bendición a mi vida.

Al Colegio Blaise Pascal

Lugar donde mi vida fue transformada de manera radical, donde he crecido emocional, espiritual y profesionalmente, ruego a Dios que siga bendiciendo muchas vidas a través de él.



Universidad
Rafael Landívar
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

Quetzaltenango 22 de Junio 2007

Licda. Lilian de Santiago
Dirección Académica
Universidad Rafael Landívar

Distinguida Directora Académica

De la manera más atenta me dirijo a Usted, con la finalidad de comunicarle que he concluido la ASESORIA del trabajo de Tesis Titulado, "DIFERENCIA DEL AUTOCONCEPTO ENTRE EL NIÑO DEL ÁREA RURAL Y DEL ÁREA URBANA", por la estudiante SHERLY MARLENI JUÁREZ PÉREZ, con Carné N° 98051651, previo a conferírsele el título de Psicóloga en el Grado de Licenciada.

Al respecto, le manifiesto que la investigación realizada reúne todas las cualidades y requerimiento exigidos por la Carrera de Psicología, por lo que doy mi APROBACIÓN, para que continúe con los trámites correspondientes.

Agradezco su atención a la presente, y aprovecho la oportunidad para suscribirme de usted, atentamente


Dr. Juan Francisco González Z.
ASESOR



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

CAMPUS DE QUETZALTENANGO

Dirección Académica

Teléfono (502) 77229900 ext. 9863

Fax: (502) 77229864

14 Avenida 0-43 zona 3, Quetzaltenango

ldesantiago@uri.edu.gt

**DIRECCIÓN ACADÉMICA
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR
CAMPUS DE QUETZALTENANGO**

De acuerdo con el dictamen recibido del asesor de tesis, Doctor Juan Francisco González, del tema "**DIFERENCIA DEL AUTOCONCEPTO ENTRE EL NIÑO DEL ÁREA RURAL Y DEL ÁREA URBANA**" investigado por la estudiante **Sherly Marleni Juárez Pérez**, de la Licenciatura en Psicología, de la Facultad de Humanidades, esta Dirección autoriza la impresión de la tesis, como requisito previo a su graduación profesional.

Quetzaltenango, 29 de noviembre de dos mil siete.

L. de Santiago
Licenciada Lilian de Santiago
DIRECTORA ACADÉMICA



NOTA: Únicamente el autor es responsable del contenido, doctrinas y criterios sustentados en su TESIS

LdS/mraf.

Índice

	Pag.
I. Introducción.....	1
1.1 Autoconcepto	7
1.1.1 Definición.....	7
1.1.2 Teorías de la formación del autoconcepto	7
1.1.2.1 Simbolismo interaccionista (Teoría del Espejo)	7
1.1.2.2 Aprendizaje Social	8
1.1.3 Factores que intervienen en la formación del autoconcepto	9
1.1.3.1 La familia	9
1.1.3.2 Experiencia de vida social	11
1.1.3.2.a La escuela	12
1.1.4 Estructura del autoconcepto	14
1.1.5 Niveles del autoconcepto	15
1.1.5.1 Plena aceptación	15
1.1.5.2 Aceptación Moderada	16
1.1.5.3 Rechazo explícito	17
1.1.6 Efectos del autoconcepto	18
1.1.6.1 Sobre la propia persona	18
1.1.6.2 Sobre los demás	19
1.1.7 Evolución del autoconcepto	19
1.1.7.1 Enfoque cognitivo	19
1.1.7.2 Enfoque evolutivo	19
1.1.8 Características del autoconcepto infantil	21
1.1.8.1 Autonomía	21
1.1.8.2 Confianza	22
1.1.8.3 Evolución física	22
1.1.8.4 Mundo escolar y social	23
1.1.9 Relación entre autoconcepto y autoestima	23
1.1.10 Pautas para desarrollar el autoconcepto	24
1.2 Niño	25
1.2.1 Definición	25
1.2.2 Desarrollo del niño de 0 a 7 años	26
1.2.2.1 Bases biológicas del desarrollo	26
1.2.2.2 Desarrollo psicológico	27

1.2.2.2.a	Conducta	27
1.2.2.2.b	Percepción	29
1.2.2.2.c	Lenguaje	31
1.2.2.2.d	Pensamiento	33
1.2.2.2.e	Inteligencia	34
1.2.2.2.f	Afectividad	37
1.2.2.2.g	Socialización	38
1.3	Área rural y área urbana	40
1.3.1	Área rural	40
1.3.1.1	Familia y sociedad rural	40
1.3.1.1.a	Economía	41
1.3.1.1.b	Servicios	41
1.3.1.1.c	Demografía	41
1.3.2	Área Urbana.....	41
1.3.2.1	Familia y sociedad urbana	42
1.3.2.1.a	Economía y estilo de vida	42
1.3.2.1.b	Servicios	43
1.3.2.2	Tipos de sociedad urbana	43
1.3.3	Emigración de la familia rural hacia los centros industriales	44
1.3.3.1	La familia rural en el ámbito urbano	45
1.3.4	Transmisión de valores y educación	46
1.3.5	Trabajo en la sociedad industrial y en la sociedad rural	47
II.	Planteamiento del Problema	49
2.1	Objetivos	50
2.1.1	General	50
2.1.2	Específicos	50
2.2	Hipótesis	51
2.3	Variable	51
2.4	Definición de las variables	51
2.4.1	Definición conceptual	51
2.4.2	Definición operacional	52
2.5	Alcances	52
2.6	Límites	53
2.7	Aporte	53

III.	Método	54
3.1	Sujetos	54
3.2	Instrumentos	54
3.3	Procedimiento	55
3.4	Diseño	55
3.5	Metodología estadística	56
IV.	Presentación y Análisis de Resultados	59
V.	Discusión de Resultados	64
VI.	Propuesta	71
VII.	Conclusiones	84
VIII.	Recomendaciones	85
IX.	Referencias Bibliográficas	86
X.	Anexos	89

Resumen

El niño es considerado una entidad biopsíquica con caracteres y estructura propia, un organismo en crecimiento cuyo desarrollo está constituido por diversas áreas que se complementen unas con otras, por lo que el mal funcionamiento en una puede afectar al resto; una de ellas es la afectividad, constituida por las demostraciones de amor y estímulos positivos que permiten un crecimiento sano.

El afecto, acompañado de mensajes verbales, queda guardado en la mente del niño y luego, se forma una imagen de sí mismo conocida ésta como autoconcepto, la cual repercutirá en todas las etapas de la vida, marcará la personalidad y determinará la forma en que empleará las aptitudes y posibilidades.

Para que el autoconcepto de un niño se desarrolle positivamente, las relaciones que establece con los padres deben proporcionarle un entorno psicológico en el que se sienta seguro, querido y valorado; sin embargo, los ambientes varían según las costumbres y tradiciones de cada tipo de familia, que al mismo tiempo se ven influidas por el lugar donde se desenvuelven, una familia del área rural, no manifiesta el mismo comportamiento que el de la del área urbana. Las rigurosas normas, de la primera en la mayoría de los casos, no permite que el proceso de desarrollo se lleve a cabo de una manera natural, sino que se saltan etapas en las que el niño es tratado como un adulto; por tal razón, el objetivo de esta investigación consistió en determinar el nivel de autoconcepto de los niños del área rural en comparación con los de la urbana, para ello se utilizó el diseño Ex Post Factum de comparación de dos grupos estáticos, un estilo sistemático y empírico de las posibles influencias y relaciones de las variables entre sí. Se aplicó la prueba EPAI-95 a 190 niños de 5 a 7 años, que asisten a las escuelas rurales del municipio de Mazatenango y a 190, de las urbanas. Los resultados obtenidos, significativos y fiables al nivel de confianza establecido por la metodología estadística de Aguirrezabal (1%), determinaron que el nivel de autoconcepto es mayor en los niños desarrollados en el área urbana, de esta manera se comprobó la hipótesis planteada: El área geográfica en la que se desarrolla el niño, incide en la formación del autoconcepto.

I. Introducción

La personalidad del ser humano ha sido estudiada desde diferentes enfoques de psicología, uno de ellos, el humanista, determina que el individuo es impulsado por una motivación positiva, que avanza hacia niveles superiores de funcionamiento y considera que la vida es un proceso de abrirse ante el mundo circundante al disfrutar la alegría de vivir. Para ello, es indispensable que éste tenga dentro de sí una paz espiritual y emocional que le permita sentirse bien consigo mismo.

Se tiene conocimiento que toda persona, en una edad adulta, ha atravesado por diversas etapas en las que cada una de las experiencias vividas ha marcado notablemente los aspectos que forman parte de la personalidad.

Uno de estos es el autoconcepto, definido como la percepción que cada uno tiene sobre las características propias, misma que puede ser positiva o negativa e influir grandemente en cada una de las actividades que el sujeto realiza en la vida cotidiana.

Todo esto se da desde los primeros años de vida, por lo que las personas significativas para el niño, especialmente padres y maestros, juegan un papel fundamental en todo el proceso. Las actitudes, valores y conducta de ellos influyen, sin duda, en el desarrollo del pequeño y el ambiente que le proporcionen será relevante en la formación del autoconcepto.

Varias investigaciones dedicadas al estudio de este tema, prueban la importancia de proporcionar un ambiente adecuado, desde las primeras etapas de la vida. A continuación se establecen algunos criterios sobre la variable Autoconcepto y la influencia de éste en el desarrollo del niño.

González (1995), en el artículo de Internet titulado Autoestima y Autoconcepto, explica que el desarrollo de la autoestima dependerá del tipo de relaciones que se establezcan a lo largo de la existencia de la persona, para lo cual es esencial que ésta se encuentre en un clima de afecto y amor, no sólo en el hogar, sino en todo ambiente que le toque desenvolverse en el transcurso de la vida. Los hogares con autoestima elevada, se caracterizan por el ambiente de franqueza, confianza y el respeto por la originalidad de cada uno de sus miembros, hay libertad de expresión sin temor al ridículo.

La confianza es la base para la seguridad, sin ella todo crecimiento posterior será más vulnerable, se construye de diversas maneras; deben evitarse los mensajes mezclados (que consiste en la contradicción del lenguaje corporal con el verbal, ya que genera confusión, inseguridad y enseña a desconfiar) no enviar mensajes suaves para cubrir sentimientos fuertes (lo cual es un signo de inmadurez, ya que al diluir las emociones fuertes se enseña a disimular y a desconfiar de los sentimientos intensos). La confianza fomenta el amor y el respeto, da a la persona la seguridad de enfrentar a los demás en forma abierta y sincera. Para educar al otro no se debe ser juez, el hecho de ser juzgado constantemente y en exceso crea una persona extremadamente autocrítica, insegura y descontenta consigo misma, los juicios negativos pueden llevar a dudar de las habilidades o capacidades y por ende influir directamente en el desarrollo de una baja autoestima. Esto no quiere decir que no se expresen los sentimientos con respecto al otro, sino que se debe enjuiciar la conducta no a la persona.

Sandoval (1998), en la tesis titulada Autoconcepto en el niño Institucionalizado, realizó una investigación con veintisiete niños de ambos sexos comprendidos entre la edad de cuatro a seis años, albergados en los hogares infantiles del departamento de Quetzaltenango. El objetivo central del estudio consistía en establecer el nivel de autoconcepto que posee el niño que no cuenta con la presencia de los padres biológicos y se encuentra institucionalizado en un hogar infantil. En el proceso, planteó la hipótesis alterna de que el niño institucionalizado maneja un pobre autoconcepto. Para la comprobación de la misma, utilizó la Escala de percepción del autoconcepto infantil (EPAI-95) que le permitió determinar que en los centros de Quetzaltenango que albergan niños, permanentemente con tipo de organización familiar, existe un nivel de autoconcepto aceptable en los mismos. El resultado obtenido en el estudio la inclinó a aceptar la hipótesis nula; concluye finalmente, que éste solamente es aplicable al tipo de centros que cuentan con una organización familiar y un ambiente agradable que atiende a las necesidades físicas y psicológicas del infante.

García (1999), en el artículo Panorama de la investigación sobre el autoconcepto en España 1976-1998, de la Revista Electrónica de Psicología, hace una recopilación sobre los estudios más ilustrativos del autoconcepto en los últimos tiempos; menciona un grupo de trabajos en los que el autoconcepto y/o la autoestima es puesta en relación con otros constructos propios del desarrollo personal y social, tales como la integración social, las habilidades de interacción, las relaciones familiares y afectivas.

Ente estos estudios destacan las investigaciones de Martínez en 1980, quien analiza las relaciones entre los procesos de interacción familiar y el nivel de autoestima de los hijos; Cornella en 1981, quien demostró que el mero hecho de haber sido internado en una institución, puede ser la causa de graves alteraciones en el esquema personal y social de los individuos y puede repercutir de forma sensible sobre su inteligencia y su personalidad, al entender la autoestima como una variable de personalidad; finalmente, Gutiérrez en 1989 llega a la conclusión, a lo largo de su investigación, de que las diferentes prácticas educativas de los padres determinan, en gran medida, el nivel de autoconcepto de los hijos y el esquema de valores; asimismo, estas dos últimas variables pueden determinar el repertorio de conductas pro sociales en los niños y su nivel de integración escolar.

Maggio (2001), en un artículo publicado en Internet titulado Autoestima, explica que en la practica profesional como psicólogo clínico de mas de 10 años, ha observado que la evaluación de la imagen de si es un paso obligado en todo tratamiento psicológico, es un área a evaluar y casi siempre surgen elementos a trabajar e intentar modificar. Hay dos preguntas que son claves a la hora de investigar este tema, y ellas son: ¿Quién soy? y ¿Cuanto valgo?

La profundización de estas preguntas casi siempre lleva de lleno al núcleo central del autoconcepto.

La autoestima es el sentimiento valorativo del ser, de la manera de ser, de quien es uno mismo, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran la personalidad, un buen nivel autoestimativo que le permite a una persona quererse, valorarse, respetarse, es algo que se construye o reconstruye por dentro. Esto depende, también, del ambiente familiar, social y educativo en el que está inserta y los estímulos que aquél le brinde.

El autoconcepto favorece el sentido de la propia identidad, constituye un marco de referencia desde el que interpretar la realidad externa y las propias experiencias, influye en el rendimiento, condiciona las expectativas y la motivación y contribuye a la salud y al equilibrio psíquico.

Es a partir de los 5-6 años cuando el sujeto empieza a formarse un concepto de cómo le ven los mayores (padres, maestros), compañeros, amigos al menos con una conciencia activa

de ello y las experiencias que adquiere. Psicoanalíticamente coincide con lo que Freud conceptualizó como la etapa de la disolución del Complejo de Edipo alrededor de los 5 años lo cual coincide con el ingreso a la latencia etapa que dura entre los 5 y los 12 años, es decir con la vida escolar primaria. La inclusión del peso mayor o menor de la mirada del otro, es una de las funciones del Súper Yo y el nivel de exigencia de esta instancia influye mucho en el nivel de sentimiento autoestimativo.

Hay una estrecha relación entre la sociedad, la familia y la persona, ya que la sociedad es la que le presenta a la persona un modelo social con costumbres y con una cultura que a través de la familia son transmitidos al individuo. Pero cuando los integrantes de la misma, tienen asuntos indefinidos en el interior por un pasado doloroso en la infancia le transmitirá el mismo dolor y las mismas confusiones a su hijo, causándole problemas de comunicación en el ambiente social.

Todos estos estudios destacan la importancia de un medio ambiente favorable; sin embargo, hay que determinar también que éste se dará de acuerdo a las costumbres y creencias propias de cada familia y que éstas van a variar según el contexto en el que se desenvuelvan, por lo que las siguientes investigaciones explican cómo padres de familia, del área urbana y rural, pertenecientes a culturas diferentes educan a los hijos.

Saquic (1970), en un artículo sobre la familia del área rural de la revista titulada La familia indígena y la planificación familiar, determina que la importancia y el tipo de relaciones sociales que se establece desde la niñez, son un elemento fundamental en el proceso de formación del niño y hace énfasis en la transición de la infancia a la niñez temprana. Manifiesta que hasta los tres años las relaciones del niño y la niña son muy estrechas con la madre y con otros miembros femeninos de la familia, pero a esta edad tienden a desvanecerse; aunque es a los seis o siete años cuando se da un cambio más importante en las relaciones de éste con los padres. Las expresiones de afecto hacia el niño tienden a limitarse y se le considera una persona crecida a la que se le exige el cumplimiento de sus responsabilidades, obligándolos en cierta forma a cumplir con roles que aún no le corresponden, el niño empieza a desarrollar actividades agrícolas y de pastoreo, mientras que la niña participa en el quehacer doméstico.

Magendzo (1983), en el proyecto de investigación evacuativa de la Universidad del Valle Guatemala, titulado Investigación básica en el área indígena, manifiesta que los niños de áreas rurales en las culturas tradicionales, son más cooperativos que los de áreas urbanas y

los niños de familias de nivel socioeconómico bajo, tienden a cooperar más que los de nivel socioeconómico medio. Esto se explica en parte por el tipo de actividad productiva a la que se dedica la familia, ya que donde predomina la agricultura de subsistencia debe darse la cooperación de todos los miembros de la familia para garantizar la sobrevivencia, y la falta de cooperación o competencia del niño es castigada pues no es un comportamiento que favorezca al grupo familiar. En cuanto al cuidado del niño y los agentes responsables de su socialización, determina que la responsabilidad de su cuidado es compartida entre los miembros del grupo familiar y que los estudios sobre conductas de apego, demuestran que cuando mayor es el número de personas que viven el hogar, menor es el apego exclusivo del niño hacia la madre y la ansiedad de separación que pueda tener, disminuye cuando hay otros cuidadores.

Borsotti (1984), en el documento titulado Sociedad rural, educación y escuela en América Latina para la UNESCO, destaca que en las zonas rurales, el medio donde se desenvuelve el niño y la niña se reduce a la familia y en particular a sus hermanos y madre, ya que es común que el padre esté ausente, aunque no haya migrado. El niño inicia su vinculación con otros niños cuando acompaña a los hermanos mayores en algunas tareas agrícolas o cuando se producen los intercambios de trabajo entre parientes y vecinos; asimismo, considera que el aislamiento y la temprana incorporación del niño al trabajo dificulta el entablar fácilmente amistad con extraños. El comportamiento hacia éstos es generalmente de retraimiento y evitamiento, particularmente si los extraños tienen rasgos diferentes que le son ajenos. En lo que se refiere al nivel de autosuficiencia, expresa que los niños y niñas en las zonas rurales desde muy temprana edad se bastan a sí mismos, pierden el miedo a la soledad y el abandono ya que desde que empiezan a caminar los padres tienden a desentenderse de ellos y a ocuparse de sus múltiples tareas.

Rogoff (1990), en el artículo titulado Desarrollo cognoscitivo en el contexto social publicado por la Prensa universitaria de Oxford, aborda el estudio de la estructura familiar del indígena, resalta la importancia y la jerarquización de la autoridad familiar, el papel de los padres en la socialización, consecuencia del autoconcepto, de los hijos e hijas así como el tipo de relaciones prevalecientes entre los miembros de la familia. En el estudio sobre desarrollo del niño maya encontró que la estimulación que éste recibe es mayormente social; cuando es pequeño, es rodeado permanentemente de otras personas, ya sean niños o bien adultos que lo cargan, le hablan, juegan con él y satisfacen sus necesidades de alimentación. Rara vez se le castiga, más bien se le distrae o aleja de la situación pues se considera que aún no

está en capacidad de comprender. Esta actitud permisiva, complaciente y atenta se da durante la primera infancia y concluye generalmente con el destete y la llegada de un nuevo miembro en la familia, a los dos años aproximadamente. La disciplina es estricta, pero usualmente sutil y sus formas varían de acuerdo a la edad, a los tres años se les regaña o asusta, a los cuatro o cinco se les educa verbalmente y a los siete, cuando ya comprenden, se les pega o hala las orejas.

Nuñez (1998), en un estudio titulado Patrones de crianza del niño maya guatemalteco para el programa de desarrollo integral de la población maya (PRODIPMA) de la Universidad Rafael Landívar, establece que los patrones de crianza de la familia maya, tienen como objetivo fundamental la formación integral del niño, al prepararlo para desenvolverse adecuadamente en su comunidad y se identifique plenamente con los valores de la cultura. En el hogar, los padres se encargan de reconocer los objetivos de la enseñanza, el aprendizaje de normas de comportamiento, la adopción de valores, y las etapas por las que debe pasar el niño para lograrlos, y a través de las prácticas de crianza, fomentan el desarrollo de una autoimagen muy positiva pues le facilitan los medios para completar las etapas de formación y adquirir un pleno dominio de las destrezas y las habilidades logradas. A pesar de la importancia de la orientación y participación de los padres en este proceso, se enfatiza que el niño debe participar activamente en su propia formación. Las modalidades de enseñanza que predominan en la socialización del niño, son fundamentalmente aquellas basadas en la observación, la demostración, la imitación y la participación conjunta.

Domínguez (1999), en la tesis titulada Autoconcepto de hijos de madres maltratadas, realizó un estudio con el objetivo de medir el autoconcepto de hijos de madres maltratadas y comprobar si existe diferencia entre el autoconcepto de los mismos en el área rural y el área urbana; asimismo, establecer la desigualdad significativa entre los grupos organizados por edad. En el proceso de investigación, aplicó la Escala de percepción del autoconcepto infantil (EPAI-95) a cuarenta y siete niños de ambos sexos comprendidos entre las edades de cinco a ocho años, que eran asistidos en la guardería nuevos horizontes de la ciudad de Quetzaltenango. Los resultados obtenidos le permitieron determinar que los hijos de madres maltratadas tienen un autoconcepto bajo y el área demográfica no es un factor que lo determine, como tampoco lo es la edad, por lo que concluye que éste es determinado por el ambiente que se produce dentro del hogar, al mismo tiempo recomienda a padres de familia tomar conciencia del compromiso adquirido con los hijos y proporcionarle un ambiente de respeto, amor y comprensión.

1.1. Autoconcepto

1.1.1 Definición

Alcántara (1990), establece que autoconcepto es lo mismo que autoimagen y que ésta es la representación que la persona tiene de sí misma, y las creencias que cada uno tiene sobre las características propias: a nivel físico, psicológico, intelectual, social y afectivo.

Villa y Auzmendi (1990), definen el autoconcepto como la actitud valorativa que un individuo tiene hacia sí mismo, hacia su propia persona, es la estima, las experiencias, los sentimientos o actitudes que la persona desarrolla hacia su propio yo.

En cada persona se pueden encontrar tres aspectos que le permiten construir las ideas, creencias y percepciones hacia sí misma, estos son: lo que se es realmente, lo que creen los demás que se es y lo que uno cree que es. A este último aspecto se le conoce como autoconcepto.

1.1.2 Teorías del Autoconcepto

El autoconcepto no es innato ya que no se nace con un concepto propio, sino que es a lo largo de la vida, a través de todas las experiencias e influencias de las personas significativas cuando el individuo lo construye y lo manifiesta ante los demás.

La explicación de esta construcción y manifestación de autoconcepto se plantea en dos teorías:

1.1.2.1 Simbolismo Interaccionista

Conocida también como la teoría del espejo, comenzó con Cooley y Mead, quienes consideran que el autoconcepto es consecuencia de las evaluaciones del entorno próximo. El individuo se ve reflejado en la imagen que le ofrecen los otros, como si éstos fueran un espejo y llega a ser como los demás piensan que es él.

En este proceso no todas las personas que rodean al niño, tienen la misma influencia en la formación de su propio concepto ya que en los primeros años la información la recibe casi

exclusivamente de los padres y familiares próximos, pero a medida que el niño crece, aparecen otras personas significativas como son los maestros, compañeros y amigos.

1.1.2.2 Aprendizaje Social

Considera que el niño adquiere el autoconcepto por un proceso de imitación a través del cual incorpora en sus esquemas las conductas y actitudes de las personas que son importantes para él. El niño al identificarse con ellas, imita y hace suyas las características. De este modo, se forma un concepto propio parecido al de las personas que le rodean.

Psicopedagogía (2001), menciona a Bandura y Walters, quienes definen la imitación como el acto de reproducir conductas previamente observadas, además consideran que ésta es un importante y frecuentísimo proceso de aprendizaje, sobre todo para los niños pequeños, y que, cualquiera que sea la cultura, ésta es uno de los medios más generalizados de aprender conductas. En algunas culturas, los niños de corta edad reciben utensilios, materiales o herramientas iguales a los usados por sus propios progenitores del mismo sexo, y se les estimula, o incluso se les obliga, a trabajar como el padre o la madre a quienes imita. De esta manera, el niño adquiere la personalidad de su progenitor. Buena parte de la formación temprana que recibe el niño en casa se basa en la observación e imitación.

Respecto a la identificación existe diversidad de opiniones, Bandura considera que la identificación es prácticamente lo mismo que imitación. Whiting, la concibe como un tipo especial de imitación de un modelo que es envidiado ya sea por las recompensas que obtiene, o bien, por el poder que tiene de recompensar a otros, según Mussen. A pesar de ello, se da al término identificación las dos últimas interpretaciones pues ambas implican una envidia que mueve a la persona a perseguir recompensas o poderes similares a través de la conducta imitativa. De esta forma, la imitación es un intento de representar el papel de una persona que se envidia. A menudo, surge una relación interpersonal que suscita un deseo de ser como otra persona a fin de gozar de ciertos beneficios tales como más afecto, atenciones o recompensas. Los niños de corta edad tienden a identificarse con los cuidadores más inmediatos: los padres. En las tempranas respuestas imitativas, que deleitan a la mayoría de los padres, podrían considerarse expresiones de "quiero ser como tú" o "tú eres como yo, puesto que yo soy como tú". Los niños pequeños a través de la relación con uno o ambos progenitores, aprenden a valorar y depender de la presencia y de las recompensas del adulto. Cuando estas últimas se suprimen o disminuyen, los niños

empiezan a interpretar el rol del padre: se elogiarán a sí mismos como los padres lo hacían en otras ocasiones, o bien darán palmadas y pronunciarán interjecciones como ¡oh! ¡ah! ante su propia conducta, como han visto hacer a los mayores.

La investigación empírica parece avalar ambas explicaciones teóricas. Sin embargo, la teoría del espejo es la que ha dominado la literatura sobre el tema. Ahora bien, ésta da una imagen excesivamente pasiva de la formación del autoconcepto, ya que el niño se limitará a recibir influencias y obligaciones, comportándose por tanto como un ser pasivo y meramente receptor. Esto contradice la realidad de que es un ser activo. No se puede negar ni restar importancia al hecho de que los resultados de las propias acciones y experiencias le sirven como criterio en la formación del concepto de sí mismo.

Otro dato de interés que se desprende de ambas teorías es la importancia que las personas significativas –padres, maestros, compañeros y amigos- tienen en la formación del autoconcepto. A partir de las manifestaciones y acciones de estas personas, los niños adquieren la conciencia de ser personas dignas de aprecio o de menosprecio.

1.1.3 Factores que intervienen en la formación del autoconcepto

Psicología del Niño y del Adolescente (2000), establece que el autoconcepto empieza a desarrollarse hacia los dos años. En esta temprana edad, el concepto de sí mismo se basa en la capacidad que tiene el niño para comunicarse con las personas y qué éstas transformen el mundo según las necesidades propias. Por ejemplo, un niño al que nadie hace caso y que no consigue que los adultos cubran las necesidades, es un niño que empieza a generar una imagen negativa de sí mismo. Más adelante, se añaden otros componentes, como la cantidad de afecto que despierta, las tareas que puede resolver por sí solo o si atrae la cooperación de un adulto y las iniciativas que puede llevar a cabo. Cuando la respuesta del medio familiar o escolar es positiva, el niño suele tener un buen concepto de sí mismo.

1.1.3.1 La Familia

Psicopedagogía (2001), determina que la familia es el primer agente de socialización con que se enfrenta el niño. No obstante, habida cuenta de los cambios culturales ocurridos en los últimos veinte años, puede afirmarse que la influencia de la familia se ha reducido

enormemente. Los centros de enseñanza preescolar, las guarderías y la niñeras que prestan servicios ocho horas al día forman parte de la vida de muchos niños antes de que cumplan dos años y, a veces, incluso antes de los seis meses de edad. Sin embargo, la familia es el factor principal y más persuasivo de los que influyen en el desarrollo de la infancia.

Clemes (1995), manifiesta que la familia tiene gran peso en la autoestima del niño, ya que esta es la que le trasmite o le enseña los primeros y más importantes valores que lo llevarán a formar, la personalidad y el nivel de autoestima. En realidad cuando un recién nacido llega a este mundo no tiene una imagen de sí, ésta se construye con el paso del tiempo y en una delicada interrelación con las figuras significativas de la vida propia. En principio no hay imagen de sí mismo esta se construye, y los padres son los espejos en donde el niño se ve a sí mismo, es decir que los padres le devuelven al niño una imagen, y esa la que guiará al sujeto en el resto de la vida, formándose así el autoconcepto. Muchas veces los padres actúan de diferentes maneras, que pueden ser perjudiciales para el niño dejándole marcas difíciles y un continuo dolor oculto que influirá en el desarrollo de la vida. Pero también están los que le valoran y reconocen los logros y esfuerzos, de esta manera contribuyen a afianzar la personalidad. Otro factor importante es la comunicación, ya que según como se hayan comunicado los padres con los hijos, esos van a ser los factores que influyan en la personalidad, conducta, manera de juzgarse y de relacionarse con los demás. Estas experiencias permanecen dentro del individuo toda la vida. Por eso hay que aprender a reconocerlas y a anular el poder que ejercen para que no generen sufrimientos.

Villa y Auzmendi (1990), determinan que los padres juegan un papel nuclear en la formación del autoconcepto de los hijos. De las actitudes hacia ellos depende, en gran medida, la autovaloración que crean éstos. Numerosos estudios demuestran este hecho. De este modo, se ha visto que los niños con padres afectivamente cálidos y atentos acostumbran tener mayor grado de propia estima que los hijos de padres afectivamente fríos y despegados. También se ha observado que existe una relación importante entre los comentarios despectivos, pesimistas y negativos que hacen los jóvenes sobre sí, y la falta de actitudes cariñosas que los padres tienen hacia ellos. Los jóvenes que poseen una autoestima alta tienen, en comparación con los de autoestima baja, padres que les aprecian, les aceptan y les consideran valiosos en algún sentido.

Aula de padres (2002), establece que muchos padres se inclinan hacia los extremos, obstaculizando así la formación del autoconcepto equilibrado de los hijos. Algunos padres disimulan los defectos o errores del niño y le dan una imagen trucada de sí mismo; otros,

resaltan solamente los errores. Es muy importante tener un autoconcepto ajustado a las capacidades reales para poder mejorar y recibir las críticas o comentarios de los padres sin acritud. Los niños continuamente criticados generan un autoconcepto muy débil que se defienden constantemente contra las críticas. Los niños muy premiados también resultan muy vulnerables y se resisten a aceptar los verdaderos errores. Es este aspecto es vital que los padres actúen como modelos para que los niños vean un autoconcepto ajustado a la acción.

Branden (1995), afirma que la meta adecuada de la crianza de los padres consiste en preparar a un hijo para que sobreviva de forma independiente en la edad adulta. El bebé empieza en una situación de total dependencia. Si la crianza tiene éxito, el joven o la joven pasarán de esa dependencia a ser seres humanos que se respetan a sí mismos y son responsables de sí, capaces de responder a los retos de la vida de forma competente y entusiasta. De este modo serán autosuficientes y no sólo desde el punto de vista económico, sino también intelectual y psicológico.

Un adagio antiguo afirma que, la paternidad consiste en dar a un hijo, primero, raíces para crecer y luego, alas para volar, es decir, la seguridad de una base firme y la confianza en sí mismo para abandonarla un día. Los hijos no crecen en un vacío, sino en un contexto social, de hecho gran parte del drama del desarrollo de la individuación y la autonomía tienen lugar sólo mediante la relación con otros seres humanos. En las primeras relaciones de la niñez un hijo puede experimentar la seguridad que hace posible la aparición del yo o bien el terror y la inestabilidad que descompone el yo antes de que se forme por completo. En las relaciones posteriores un hijo puede tener la experiencia de ser aceptado y respetado o rechazado y postergado. Un niño puede experimentar el equilibrio adecuado entre protección y libertad o bien la sobreprotección que le infantiliza o la subprotección que exige al niño recurso que puede no tener aún. Estas experiencias contribuyen al tipo de identidad y de autoconcepto que se forma con el tiempo.

1.1.3.2 Experiencia de la vida social

Existe una estrecha relación entre la sociedad, la familia y la persona, ya que la sociedad es la que le presenta a la persona un modelo social con costumbres y con una cultura que a través de la familia son transmitidos al individuo. Pero cuando los integrantes de la misma, tienen asuntos indefinidos en el interior por un pasado doloroso en la infancia le transmitirá el

mismo dolor y las mismas confusiones al hijo, causándole problemas de comunicación en el ambiente social.

1.1.3.2. a La Escuela

Marchago (1982), explica que la escuela cumple un papel muy importante ya que es la que debe tener la estrategia y las formas para ayudar al niño con los sentimientos distorsionados que le ocasionan tantos problemas.

Villa y Auzmendi (1990), resaltan la importancia de este aspecto manifestando que el niño pasa una gran parte del tiempo en la escuela, junto a los maestros y al resto de compañeros. El alumno se ve envuelto en múltiples experiencias y situaciones de éxito y fracaso. Recibe sistemáticamente la influencia del profesor y de los compañeros del aula. En los años de escolaridad obligatoria, el profesor aparece a los ojos de los alumnos como una persona especialmente significativa, revestida de un prestigio que le da un notable poder de influencia, que refleja en la formación del autoconcepto, especialmente del autoconcepto académico. Los compañeros por otra parte, condicionan la estima que desarrolla el niño hacia sí mismo. La aceptación o rechazo y la valía que le otorguen, incide en la formación de la propia autovalía.

Branden (1995), establece que la escuela representa, para muchos niños, una segunda oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismo y comprensión de la vida, mejor de la que pudieron tener en el hogar. Un maestro que proyecta confianza en la competencia y bondad de un niño puede ser un poderoso antídoto a una familia en la que falta esta confianza y, en la que quizá, se transmite la perspectiva contraria. Un maestro que trata a los niños y niñas con respeto puede ofrecerles orientación cuando se esfuerzan por comprender las relaciones humanas y que proceden de un hogar en que no existe este respeto. Si se niega a aceptar el negativo concepto de sí mismo de un niño y presenta constantemente una mejor noción del potencial tiene a veces la potestad de salvar una vida.

Sin embargo, para algunos niños la escuela es un encarcelamiento impuesto por la ley a manos de maestros que carecen de autoestima, de preparación o de ambas cosas para hacer bien el trabajo. Estos son maestros que no inspiran sino que humillan. No hablan el lenguaje de la cortesía y el respeto sino del ridículo y del sarcasmo. Con las comparaciones envidiosas halagan a un estudiante a expensas de otros, a través de la impaciencia no

disfrazada profundizan el terror del niño a cometer errores, no tienen otra noción de la disciplina que las amenazas de dolor, no motivan ofreciendo valores sino provocando miedo, no creen en las posibilidades del niño; sólo creen en sus limitaciones, no alumbran un fuego en la mente, sino que lo sofocan.

Bonet (1997), identifica el efecto Pygmalión como un modelo de relaciones interpersonales según el cual las expectativas, positivas o negativas, de una persona influyen realmente en otra con la que aquélla se relaciona. El efecto Pygmalión es mito cultural que cuenta la historia de un rey que esculpió una estatua de una mujer tan hermosa que se enamoró perdidamente de ella, razón por la cual invocó a los dioses y éstos la convirtieron en una mujer de carne y hueso con la que se casó y fueron muy felices. Este mito sugiere que en las relaciones con los demás cuando se le comunica a la otra persona las esperanzas que se abrigan acerca de ella, éstas pueden convertirse en realidad. Este modelo ha sido cuidadosamente estudiado y comprobado en el comportamiento de niños y jóvenes tanto en el aula como en el hogar. La clave del efecto es la autoestima, pues las expectativas positivas o negativas del pygmalión emisor se comunican al receptor, el cual, si las acepta, puede y suele experimentar un refuerzo positivo o negativo de su autoconcepto, que, a su vez, constituye una poderosa fuerza en el desarrollo de la persona.

Desde hace muchos años se han realizado estudios sobre la influencia de las expectativas de los educadores tanto en el rendimiento como en la conducta de los alumnos y todo apunta hacia la conclusión de que las expectativas del docente constituyen uno de los factores más poderosos en el rendimiento escolar. Así que, si un profesor espera buenos resultados de los alumnos, el rendimiento de éstos se aproximará mucho más a su capacidad real que si los espera malos.

Las expectativas positivas y realistas del educador influyen positivamente en el alumno; las negativas lo hacen negativamente. Los alumnos tienden a realizar lo que los maestros esperan de ellos y cuanto más jóvenes, más susceptibles son a la influencia de éstos.

Las expectativas positivas y realistas no funcionan por arte de magia, sino que potencian lo que ya está latente en el alumno, crean en el aula un clima conducente al crecimiento y aprovechamiento de éste, suministrándole más información, responden con mayor frecuencia e interés en sus esfuerzos, ofrecen oportunidades para que le haga más preguntas y le dé mejores respuestas. El educador, con las palabras, el modo y el momento

de decirlas, la expresión del rostro, los gestos y el contacto visual, en suma, la manera de considerar y de tratar al alumno, comunica a éste el concepto positivo que le merece su persona, por lo que despierta en él un mayor aprecio y confianza en sí mismo.

1.1.4 Estructura del autoconcepto

Bonet (1997), cita a William James quien estudia el desdoblamiento del Yo-global en un Yo-conocedor y un Yo-conocido. De este desdoblamiento, del cual todos son concientes en mayor o menor grado, nace el autoconcepto.

Sandoval (2003), menciona a Rogers quien sostuvo que el ser humano desarrolla la personalidad al servicio de metas positivas. Todo organismo nace con ciertas capacidades o potencialidades innatas, una especie de proyecto genético al que se agrega sustancia a medida que avanza la vida. La meta de la existencia humana es satisfacer este proyecto para convertirse en mejor de lo que se está intrínsecamente capacitado. A este impulso biológico lo denominó tendencia a la realización. Afirmó que ésta es una tendencia que caracteriza a todos los organismos, pero el hombre también forma imágenes de sí mismo o autoconceptos. Del mismo modo en que trata de alcanzar el potencial biológico innato, también trata de satisfacer el autoconcepto: la conciencia de lo que es y de lo que quiere ser. A este impulso lo llamó tendencia a la autorrealización. Por ejemplo, si un individuo se considera inteligente y atlético, lo hará por corresponder a esas imágenes de sí mismo.

Cuando el autoconcepto corresponde a las capacidades innatas, probablemente llegará a ser una persona con funcionamiento óptimo o persona plena. Se convierten en individuos autodirigidos es decir, deciden por sí mismos lo que desean y lo que serán, aunque sus decisiones no sean siempre acertadas. No se dejan llevar por las experiencias de la gente. Están abiertas a la experiencia: a los sentimientos, al mundo y a las personas cercanas a ellas; por tanto, están cada vez más dispuestos a ser, con mayor exactitud y profundidad, el yo que deben alcanzar.

El individuo tiende a convertirse en una persona con funcionamiento óptimo si al crecer recibe aceptación positiva incondicional, o sea la experiencia de ser tratado con calidez, respeto, aceptación y amor sin que importen los sentimientos actitudes y comportamiento que éste presente. Pero con frecuencia los padres y otros adultos ofrecen al niño una consideración positiva condicional, es decir, que aprecian y aceptan sólo algunas de las

características. La aceptación, la ternura y el amor que reciba dependerán de que observe determinadas conductas y de que cumpla ciertas condiciones. Así pues, no es de sorprender que una respuesta a la consideración positiva condicional sea la tendencia a modificar el autoconcepto para incluir las cosas que el sujeto debería ser para convertirse en el tipo de persona que recibirá amor del cuidador. De este modo, el autoconcepto refleja cada vez menos la capacidad innata y la vida se desvía del proyecto genético.

Cuando pierde de vista el potencial genético, el sujeto se vuelve rígido, inflexible y se pone a la defensiva. Se siente amenazado, sufre ansiedad y experimenta gran malestar e inquietud.

1.1.5 Niveles de autoconcepto

Branden (1995), indica que el nivel del autoconcepto tiene profundas consecuencias en cada aspecto de la vida del ser humano: en la forma de actuar en el puesto de trabajo, en el trato con la gente, en el nivel al que probablemente llega, en lo que puede conseguir y, en un plano personal, en la persona de la que probablemente se enamora, en la forma de relacionarse con el cónyuge, con los hijos y con los amigos y en el nivel de felicidad personal que alcanza.

1.1.5.1 Plena aceptación

Hay correlaciones positivas entre un autoconcepto saludable y varios rasgos que están relacionados directamente con la capacidad para conseguir lo que el sujeto se propone y conseguir la felicidad. Un autoconcepto saludable se correlaciona con la racionalidad, el realismo y la intuición; con la creatividad, la independencia, la flexibilidad y la capacidad para aceptar los cambios; con el deseo de admitir los errores; con la benevolencia y la disposición a cooperar. Busca el desafío de unas metas dignas y exigentes y alcanzar las mismas, le nutre positivamente. Cuanto más sólido sea el autoconcepto, mejor preparado se está para hacer frente a los problemas que se presentan en la vida privada y en la profesión, más rápido se levanta tras una caída, mayor energía se tendrá para empezar de nuevo, se tenderá a ser más ambicioso no exclusivamente en la profesión sino en el sentido de lo que se desea experimentar en la vida en un plano emocional e intelectual; de forma creativa y espiritual. Más fuerte será el deseo de expresarse y reflejar la riqueza interior. Probablemente la comunicación sea más abierta, honrada y apropiada porque los pensamientos tendrán

más valor y en lugar de temer la claridad, será bien recibida. Se inclinará a tratar a los demás con respeto, benevolencia, buena voluntad y justicia, ya que no tenderá a considerarlos una amenaza; y es así dado que el respeto a sí mismo es el fundamento del respeto a los demás. No se interpreta automáticamente las relaciones en términos malévolos o de enfrentamiento, no se enfocan con una expectativa de rechazo o humillación, traición o abuso de confianza. Así pues, tener un autoconcepto alto es sentirse confiadamente apto para la vida, es decir, competente y merecedor en todos los aspectos.

Bonet (1997), enfatiza que la autoaceptación es el reconocimiento responsable, ecuánime y sereno de aquellos rasgos físicos y psíquicos que limitan y empobrecen a la persona, así como de aquellas conductas inapropiadas y erróneas de las que ella misma es autora. Es también, la conciencia de la dignidad innata como persona que, por muchos errores cometidos, nunca dejará de ser nada más y nada menos que un ser humano falible.

Autoaceptación quiere decir que el individuo se acepta a sí mismo plenamente y sin condiciones, tanto si se comporta como si no se comporta inteligente, correcta o competentemente, y tanto si los demás le conceden como si no le conceden su aprobación, su respeto y su amor.

Aceptarse no es lo mismo que gustarse, ni menos aún que desinteresarse por el propio desarrollo personal. La persona puede aceptar filosóficamente ciertos aspectos de su cuerpo, de su carácter y de su conducta que no le acaban de gustar y que modificaría si pudiera. Si puede aceptar, le guste o no le guste, que es lo que es, que siente lo que siente, que ha hecho lo que ha hecho, entonces puede aceptarse a sí mismo y está del lado de la realidad, no contra ella, y no tiene que malgastar las energías pretendiendo, ante sí mismo, y ante los demás ser lo que en realidad no es.

1.1.5.2 Aceptación moderada

Tener una aceptación moderada es fluctuar entre sentirse apropiado e inapropiado, acertado o equivocado como persona; y manifestar estas inconsistencias en la conducta, al actuar algunas veces prudentemente y otras de manera insensata, con ello refuerza la incertidumbre acerca de cómo es el fuero interno.

1.1.5.3 Rechazo explícito

Branden (1995), explica que cuando el autoconcepto es bajo, a menudo el sujeto es manipulado por el miedo a la realidad, hacia lo que le hace sentir inadecuado, a hechos acerca de sí mismo que ha negado, rechazado o reprimido, que las pretensiones no se cumplan, que lo desenmascaren, lo humillen después de fracasar y, algunas veces, a las responsabilidades del éxito. Está más pendiente de evitar el dolor que de experimentar la alegría. Siente que los aspectos más cruciales de la realidad que tiene que enfrentar no tienen remedio o es incapaz de entenderlos.

Un pobre autoconcepto no sólo inhibe el pensamiento sino que tiende a deformarlo. Si se tiene una mala reputación de sí mismo y se intenta identificar la motivación de alguna conducta, se puede reaccionar ansiosamente y a la defensiva y torcer la mente para no ver lo que es obvio o, por un sentido de culpa y de indignidad generalizada, puede sentirse arrastrado no por la explicación más lógica del comportamiento sino por la que más daño pueda producir, por la que le coloca en la peor posición moral. Sólo considerará adecuada la autocondena. O, si se enfrenta a acusaciones injustas de los demás, puede sentirse desarmado e incapaz de desmentir las afirmaciones, puede aceptar los cargos como verdaderos, paralizados y exhaustos por un sentimiento profundo de cómo poder decidir.

Bonet (1997), enfatiza que los sentimientos de culpabilidad mal sanos generan autoagresión y autodesprecio en forma de automensajes acusatorios, condenatorios, punitivos, generalizados que contaminan a toda la persona y rebajan, por tanto, su autoconcepto. También pueden generar conductas compulsivas compensatorias, como comer o beber en exceso, que suelen ser nocivas a medio o largo plazo. Además, bloquean los recursos personales para cambiar, para mejorar, porque, si realmente llega la persona a creerse malo, esta creencia actuará como profecía autoinducida que precipita conductas malas. De esta manera, fomentan la evitación de responsabilidad personal por las propias acciones, como si se declarara a sí mismo zona catastrófica, en la que es incapaz de hacer nada, y sólo otros pueden sacarle del atolladero.

1.1.6 Efectos del autoconcepto

El autoconcepto favorece el sentido de la propia identidad, constituye un marco de referencia desde el que interpretar la realidad externa y las propias experiencias, influye en el rendimiento, condiciona las expectativas y la motivación y contribuye a la salud y al equilibrio psíquico.

1.1.6.1 Sobre la propia persona

Villa y Auzmendi (1990), dicen que el autoconcepto influye en forma decisiva en cómo ve una persona los sucesos, los objetos y a las demás personas del entorno. Incide, por tanto, considerablemente en la conducta y las vivencias de los individuos. De manera que el autoconcepto se ha considerado como el conjunto de actitudes que persona tiene hacia sí misma. Esta actitud, está constituida por tres componentes:

El componente cognitivo, que es lo que la persona ve, cuando se mira a sí misma, el conjunto de rasgos con los que se describe y que, aunque no sean necesariamente verdaderos y objetivos, guían su modo habitual de ser y comportarse.

El componente afectivo, son los afectos, emociones y evaluaciones, que acompañan a la descripción de uno mismo. Este componente coincide con lo que se define como autoestima: la evaluación que hace de sí mismo y que tiende a mantenerse, expresa una actitud de aprobación o rechazo y hasta qué punto el sujeto se considera capaz, significativo, exitoso y valioso. La autoestima es el juicio personal de la valía, que es expresada en las actitudes que tiene un individuo hacia sí mismo.

El componente conductual que determina el autoconcepto influye claramente en la conducta diaria del individuo, ya que éste condiciona la forma de comportarse. La persona se guía por las cualidades, valores y actitudes que posee hacia sí misma. El ser humano se comporta de una manera que concuerde con el autoconcepto.

Pero no sólo afecta a la conducta. Las propias percepciones se ven condicionadas por él. Es como si el individuo viera, oyera y valorara todo a través de un filtro. Según el autoconcepto percibe determinados estímulos del mundo circundante o los ignora.

Asimismo influye en su percepción apreciativa. Percibe los estímulos y las experiencias como tales, pero la importancia que les da depende del concepto que tenga de sí mismo.

1.1.6.2 Sobre los demás

El autoconcepto influye en la relación con los demás. Una persona con un buen autoconcepto de sí misma, esto es, un individuo que asume todas las experiencias de su vida, que no ignora ni distorsiona las percepciones, que no muestra grandes discrepancias entre el yo real e ideal, adopta menos actitudes de defensa, es más abierto, percibe más auténticamente la realidad y acepta con más facilidad a los otros. Por el contrario, las personas con un mal concepto de sí mismas y con una percepción apreciativa distorsionada resultan compañeros difíciles. Con frecuencia están a la defensiva y las tensiones internas hacen constantemente complejo el contacto con ellas.

1.1.7 Evolución del autoconcepto

Villa y Auzmendi (1990), enfatizan que el autoconcepto se desarrolla a lo largo de la vida, no es innato sino que se forma paulatinamente.

Hablan de dos enfoques, que explican la evolución del autoconcepto: Enfoque cognitivo y enfoque evolutivo.

1.1.7.1 Enfoque cognitivo

Según este enfoque el desarrollo del autoconcepto es un proceso que conlleva cambios tanto cuantitativos como cualitativos. A medida que pasan los años el autoconcepto incrementa el contenido. El sujeto percibe, paulatinamente, una mayor cantidad de rasgos de sí mismo tanto físicos como psíquicos y sociales. Estas características son, con el transcurso del tiempo, cada vez más diferenciadas.

1.1.7.2 Enfoque ontogénico o evolutivo

Trata de exponer cómo el concepto emerge y se perfila a través de las distintas etapas del desarrollo. A medida que el niño crece, el autoconcepto se forma y cristaliza. Esto supone que en cada período de la vida el autoconcepto posee unas características específicas,

que es necesario conocer, para poder evaluar este constructo e intervenir en él. Estas características se presentan en cada una de las etapas del desarrollo que a continuación se presentan.

De 0 a 2 años. El yo comienza a desarrollarse desde el nacimiento: inicialmente el niño no tiene conciencia de una existencia separada y diferenciada de la madre. Por tanto, el aspecto dominante de esta etapa es la emergencia del autoconcepto a través del proceso de diferenciación entre aquello que es sí mismo y lo que es el otro. La primera distinción entre el yo y el no yo se efectúa a nivel de la imagen corporal. El niño comienza a reconocer los límites de su cuerpo a partir de las diversas sensaciones corporales que experimenta. A través de los múltiples contactos con la madre el niño aprende a distinguir del cuerpo propio aquello que no lo es.

Ahora bien, no sólo la imagen corporal es importante. Hay también gran importancia en las relaciones sociales y afectivas, que se establecen en esta primera etapa con las personas del medio. Los intercambios vocales y, sobre todo, las mímicas que tienen lugar entre el niño pequeño y la persona adulta durante este período, ejercen un importante papel en el surgimiento del autoconcepto.

De 2 a 5 años. La aparición del lenguaje marca el comienzo de una fase de consolidación del sí mismo. Empieza la utilización de los términos yo y mío, lo que indica una conciencia más precisa de sí mismo y una clara diferenciación de los demás.

Hacia los dos años y medio se produce la fase de aparición del negativismo. Uno de los objetivos principales es la adquisición de un sentimiento de autonomía. A través de la negación el niño consolida esta conciencia de sí mismo, pone de manifiesto su individualidad y refuerza su sensación de valor personal.

El niño necesita desarrollar una confianza básica en el medio, en los padres principalmente y un sentido de autonomía dentro de unas normas y unas reglas. Así se producen muchas veces comportamientos paradójicos. El niño, por un lado, necesita identificación con el adulto y por otro, necesita incrementar su sentido de identidad personal.

Por último son de gran importancia las reacciones a personas importantes para el niño ante la evolución física y psíquica que éste está experimentando. De ellas depende las elaboraciones que haga sobre el valor personal, competencia y capacidad.

En resumen, la etapa de los dos a los cinco años se caracteriza por la elaboración de las bases del autoconcepto. Estas se forman a partir de las posesiones, el lenguaje, la identificación y la diferenciación de las personas significativas o importantes. A su vez, las reacciones de éstas influyen en el sentimiento de valía personal que se forma el niño

De 5 a 10 -12 años. Este periodo se denomina de expansión del sí mismo. En el mundo escolar que llega ahora al niño, la gran variedad de experiencias que allí se presentan ponen de relieve las insuficiencias del yo que hasta ahora ha adquirido. Toda la vida escolar aporta al niño nuevas vivencias dentro de las cuales debe aprender a situarse.

Se trata de una fase rica, intensa, en la que se acumula y jerarquiza toda una variedad de imágenes sobre sí, que repercuten en el sentimiento de identidad.

En definitiva, el autoconcepto se hace más realista y rico, se define y perfila, en virtud de las experiencias, exigencias y expectativas a que da lugar el mundo escolar.

1.1.8 Características del autoconcepto infantil

La característica fundamental de la fase preescolar y el ciclo inicial escolar, es que se trata de un momento de implantación y consolidación del yo, seguido de los comienzos de la expansión de sí mismo. Cualquier desajuste o problema que ahora se produzca puede tener consecuencias negativas en el adulto del mañana.

Este periodo se puede resumir en cuatro aspectos más característicos.

1.1.8.1 Autonomía

El niño necesita, en este momento conseguir una clara diferenciación de los demás. Desea lograr un sentimiento de valía personal, afianzar la individualidad.

La autonomía, a esta edad, puede entenderse de diferentes formas:

Sentimiento de independencia. Un niño puede y quiere sentirse independiente en cada uno de los actos que realiza diariamente, como atarse los zapatos, ponerse él solo la ropa.

Autovalía. El niño realiza ya, a ciertas edades, muchas actividades y sabe distinguir muy bien si las hace correctamente o no. El sentimiento que posee de valía personal puede reflejarse en su percepción de cómo le ha salido el muñeco que ha dibujado, si necesita que le ayuden cuando hace un rompecabezas o sabe hacerlo solo.

Sentimiento de posesión. La autonomía no hay que entenderla, en este periodo, únicamente como un proceso de independencia de los adultos, sino también como un sentimiento de posesión, por ejemplo, de mayor número de cosas más bonitas que las que tienen los otros e, incluso, de más amigos que los que tienen los demás.

1.1.8.2 Confianza

Al mismo tiempo que el niño lucha por su independencia, busca seguridad, confianza en el medio, en su familia, necesita un lugar estable donde refugiar los sentimientos.

Es importante determinar, en este aspecto, los temores que manifiesta el niño: miedo a la oscuridad, a los animales, a otras personas, en fin, determinar si se siente seguro ante el medio que le rodea.

Es necesario reconocer si se siente querido por la familia, especialmente por los padres, y establecer si él cree que hace algo para que lo quieran.

Examinar los sentimientos del niño es otro componente fundamental de la confianza ya que la alegría o la tristeza van ligadas al rechazo o la aceptación.

1.1.8.3 Evolución Física

El niño es muy consciente de los cambios físicos que le están ocurriendo, de la apariencia y de la competencia física en comparación con la de los compañeros. En esta característica resaltan dos importantes elementos: en primer lugar el aspecto físico que determina si se

siente alto o bajo, gordo o delgado, guapo o feo. En segundo lugar la competencia física, que establece la habilidad de competir físicamente.

Diferentes estudios han demostrado una mejora del autoconcepto de los niños a los que se les ha puesto un programa adecuado de actividades deportivas. Es importante que en el establecimiento educativo se programe el deporte de modo que los niños participen con agrado y sin sentimiento de fracaso o torpeza.

1.1.8.4 Mundo escolar y social

Con el comienzo de la asistencia a la escuela, el niño empieza a abrirse a un nuevo mundo, el escolar en concreto y el social en general.

En el ámbito escolar, es importante establecer si el niño se percibe como hábil en el trabajo, atento o distraído, hablador o formal, interesado por los temas o aburrido, como quien hace suficientemente bien los trabajos de clase a juicio del maestro.

En el aspecto social, cómo percibe la relación con los otros niños. Es aceptado, le rehuyen, está acompañado o siempre solo.

1.1.9 Relación entre autoconcepto y autoestima

Burns (1990), define la autoestima como el conjunto de las actitudes del individuo hacia sí mismo, se entiende por actitud una pauta más o menos estable y coherente de percepción, pensamiento, evaluación, sentimiento y acción, dirigida hacia un objeto, persona o ideal.

El ser humano se percibe a nivel sensorial; piensa sobre sí mismo y sobre los comportamientos; se evalúa y los evalúa, siente, en consecuencia, emociones relacionadas consigo mismo; todo lo cual evoca en él tendencias conductuales coherentes con sus percepciones, pensamientos, evaluaciones y sentimientos. Así pues, estos aspectos dirigidos hacia sí mismo, hacia la manera de ser y comportarse, hacia los rasgos del propio cuerpo y del propio carácter, configuran las actitudes que globalmente se denomina Autoestima; así pues, ésta es en suma, la percepción evaluativa de uno mismo.

La importancia de la autoestima estriba en que concierne al propio ser, a la forma de ser y el sentido de la propia valía personal. Por lo tanto, no puede menos de afectar a la manera de estar y actuar en el mundo y la relación con los demás. Nada en la propia forma de pensar, de decidir y de actuar escapa al influjo de la autoestima. La conducta del individuo es el resultado de la interpretación peculiar del medio, cuyo foco es el sí mismo.

Nadie puede dejar de pensar en sí mismo y de evaluarse. Todos desarrollan una autoestima suficiente o deficiente, positiva o negativa, alta o baja aunque no se den cuenta. Importa por tanto, desarrollarla de manera más realista y positiva posible que permita descubrir los recursos personales, para apreciarlos y utilizarlos debidamente, así como las deficiencias, para aceptarlas y superarlas en la medida de las posibilidades.

Si la persona no se valora en lo que realmente vale, si no reconoce y aprecia las cualidades y talentos que realmente posee, no acepta con serenidad sus limitaciones, será presa fácil de la inseguridad y la desconfianza en sí mismo; le será más difícil afrontar y superar los problemas de la vida cotidiana. De ahí la importancia de un autoconocimiento sensata y sanamente autocrítico, como base imprescindible para conocer tanto lo positivo como lo negativo de los rasgos del carácter y la conducta.

1.1.10 Pautas para desarrollar el autoconcepto

Villa y Auzmendi (1990), basados en los diferentes componentes considerados constitutivos del autoconcepto del niño proponen una serie de principios que deben tomarse en cuenta para la formación de éste, especialmente durante los primeros cinco o seis años:

Para modificar el autoconcepto, los padres y maestros juegan un papel muy importante. Los niños pequeños pasan parte del día con sus padres y otro periodo muy importante junto a sus maestros. La figura del maestro es muy importante a la hora intentar una mejora en el nivel de autoestima del alumno. Los maestros tienen una función importante en el desarrollo del concepto que los estudiantes tienen de sí mismos, al tener la posibilidad de trabajar en la mejora dentro de la clase a través de su propio ambiente y sin necesidad de modificar el entorno. Asimismo, los padres y otros adultos significativos ejercen también un papel importante en la mejora del autoconcepto, ya que hay aspectos no académicos que muchas veces quedan fuera del control del maestro.

Si bien es cierto que los adultos pueden favorecer el desarrollo de un autoconcepto positivo, también lo es el hecho de que pueden crear en el niño unas percepciones pobres sobre la valía personal. Tiene gran importancia el entorno verbal, éste incluye tanto las palabras como los silencios que utilizamos para comunicarnos. Cómo se habla a los niños, qué se les dice, cómo se les escucha, da lugar a un ambiente, que se caracteriza como positivo o negativo.

No es fácil modificar el autoconcepto. Por el contrario, se trata de un proceso lento, que lleva un período largo de tiempo. No se puede esperar modificaciones drásticas, ya que éste varía lentamente y de forma imperceptible.

Lo mejor es tratar de modificar las creencias centrales del sujeto, a pesar de que sean más difíciles de cambiar que los aspectos superficiales.

Para mejorar el autoconcepto es necesario que el niño tenga muchas experiencias positivas, de todo tipo y a todos los niveles. Así, es importante desde llamarle por su nombre hasta decirle que el corte de pelo le sienta muy bien. Todo esto ayuda a crear en él un sentimiento de autovalía.

Para el desarrollo del autoconcepto es importante contar a otras personas los éxitos que el sujeto ha tenido. A todos les gusta que los demás reconozcan lo que han hecho. Esto provoca un sentimiento de autovalía, una percepción muy positiva sobre sí mismo.

1.2 Niño

1.2.1 Definición

Psicología del niño y del adolescente (2000), explica que a través del tiempo y de las investigaciones científicas de la psicología, el concepto de niño ha evolucionado desde el considerarle como un adulto en miniatura hasta el concepto actual en que se valora como entidad biopsíquica con caracteres y estructura propia y definida. Es asimismo, un organismo en crecimiento, desde que poco a poco se diferencian de él, la formación de nuevas estructuras y cambios en el nivel y en la eficacia de las funciones, así como los cambios de la dimensión.

1.2.2 Desarrollo del niño de 0 a 7 años

1.2.2.1 Bases biológicas

Merani (1990), explica que el desarrollo infantil es un proceso que transcurre en forma prolongada, compleja e irregular, en el que al igual que todo fenómeno en desarrollo, se suceden períodos más o menos prolongados de acumulaciones cuantitativas inapreciables con reestructuraciones cualitativas más bruscas o menos bruscas.

Al tomar en consideración lo anterior, no se debe perder de vista que: el crecimiento es manifestación del mecanismo del cual se valen los organismos vivos, en este caso el humano, para ponerse en armonía con las condiciones en que vive; el crecimiento de la especie humana presenta modalidades que son propias, derivadas de la vida psíquica y de las formas de vida en sociedad, o sea que tiende a transformar no sólo los medios de adaptación del individuo, sino las finalidades de dicha adaptación; el fin biológico del crecimiento adquiere en los seres humanos caracteres psicobiológicos, es decir que los cambios que se dan en el crecimiento dan lugar a otras series de transformaciones que tienen repercusión hasta en el medio en el que el ser humano actúa.

En este proceso tienen participación continua la herencia y el medio.

Durante la concepción, la herencia programa las potencialidades del embrión, a la vez que el ambiente ejerce influencia en la persona en desarrollo. Los genes operan dentro del ambiente de una célula. El embrión se desarrolla hasta llegar a feto dentro del ambiente intrauterino. Las condiciones en cualquiera de los dos ambientes puede alterar las estructuras humanas y las conductas o ambas, así la herencia como el ambiente todavía influyen en el desarrollo humano conforme los niños y las niñas crecen hasta ser adultos y hasta la edad avanzada.

Merani menciona a Hebb quien organiza los factores hereditarios y ambientales que influyen en el desarrollo en cinco categorías:

El ambiente químico prenatal, caracterizado por las influencias químicas que actúan antes del parto, como fármacos, nutrición y hormonas.

El ambiente químico postnatal, caracterizado por las influencias químicas que actúan después del nacimiento, como el oxígeno y nutrición.

Las experiencias sensoriales constantes, determinan que después del nacimiento, los seres humanos quedan expuestos a patrones visuales cambiantes, a sonidos de voces humanas y al contacto físico con las personas que los cuidan.

Las experiencias sensoriales variables, establecen que los eventos que procesan los sentidos difieren entre los animales de una misma especie, según sean las particularidades del medio.

Eventos físicos traumáticos, se difieren de las experiencias que ocasionan la destrucción de las células de un organismo, antes o después del nacimiento.

Por ser el niño o la niña ante todo un organismo, el desarrollo está sujeto a leyes biológicas generales.

1.2.2.2 Desarrollo Psicológico

1.2.2.2.a Conducta

Gesell (1985), distingue etapas o estadios, tales como perfil de comportamiento o de madurez y rasgos de madurez. El perfil de una etapa es una visión sintética del comportamiento total y es característico de ese estadio. Los rasgos de madurez son una descripción analítica de los componentes de comportamiento específicos de esa etapa. El conjunto de dichos rasgos se halla dividido en cuatro esferas:

Conducta motriz

Comprende postura, locomoción y presión. A las cuatro semanas de nacido, el bebé bambolea la cabeza, se manifiesta el reflejo tónico-nucal y mantiene las manos cerradas. En la semana dieciséis la cabeza está firme, la postura es simétrica y las manos abiertas. Al cumplir veintiocho semanas se sienta, inclinándose hacia adelante, apoyándose sobre las manos, agarra cubos y puede tomar los objetos. Pasadas las cuarenta semanas permanece sentado solo, gatea, se para y aparece la liberación prensil grosera. Al transcurrir los doce meses camina con ayuda, se traslada, consigue tomar con precisión los objetos. A los dieciocho meses camina sin caerse, se sienta por sí mismo y construye una torre con tres

cubos. A los dos años corre, construye una torre con seis cubos. Al llegar a la edad de tres años se para sobre un pie y construye una torre con diez cubos. Cumplidos cuatro años ya salta sobre un pie, es capaz de pasar de la carrera a detenerse sin perder el equilibrio y empieza a encadenar la carrera con el salto horizontal. A los cinco años salta alternativamente sobre cada pie, puede atrapar la pelota después que haya dado un bote en el suelo. Para culminar el proceso, entre los cinco años y medio y los seis el niño atrapa el balón después de tener previamente los brazos pegados al cuerpo.

Conducta adaptativa

Implica el examen de la coordinación motora y la capacidad de usarla con fines adaptativos y constructivos, combinados incluso con el juicio. En las primeras cuatro semanas mira a su alrededor y se manifiesta la persecución ocular incompleta. A las dieciséis semanas la persecución ocular es completa y mira el sonajero en la mano. En la semana dieciocho pasa un cubo de una mano a la otra. A las cuarenta semanas combina dos cubos. A los doce meses suelta un cubo dentro de una taza. A los dieciocho meses extrae la bolita de la botella, imita una línea con el lápiz. A los dos años construye una torre con seis cubos e imita una línea circular. A los tres años edifica un puente con tres cubos e imita una cruz. Cumplidos los cuatro años construye una puerta con cinco cubos y puede dibujar un hombre. De cinco años en adelante cuenta diez monedas o cualquier objeto.

Lenguaje

La madurez de esta conducta es estimada bajo todas las formas de comunicación, que incluyen gestos, sonidos y palabras. A las cuatro semanas realiza pequeños ruidos guturales y atiende el sonido de una campanilla. En la semana dieciséis hace murmullos, ríe e inicia la vocalización social. Al cumplir veintiocho semanas comienza el laleo, vocaliza ávidamente y escucha las propias vocalizaciones. Pasadas las cuarenta semanas dice una palabra y atiende a su nombre. Al transcurrir los doce meses dice dos o más palabras. A los dieciocho meses nombra dibujos. A los dos años usa frases y comprende órdenes sencillas. Al llegar a la edad de tres años usa oraciones y responde a preguntas sencillas. Cumplidos cuatro años usa conjunciones y comprende composiciones. A los cinco años habla sin articulación infantil y pregunta siempre ¿por qué? A partir de los seis y siete años comienza a establecer pequeñas conversaciones.

Conducta personal-social

Comprende todas las reacciones del niño y la niña con respecto a las influencias ambientales y la capacidad de adaptación a las exigencias socioculturales. A las cuatro semanas mira los rostros de quienes le observan. En la semana dieciséis juega con manos y ropa, reconoce el biberón y abre la boca para recibir comida. Al cumplir veintiocho semanas juega con los pies y con juguetes, manifiesta expectativa a la hora de comer. Pasadas las cuarenta semanas realiza juegos sencillos de guardería y come solo una galletita. Al transcurrir los doce meses ayuda a vestirse, alcanza los juguetes y come con los dedos. A los dieciocho meses usa la cuchara aunque derrama algo, adquiere control de esfínteres. A los dos años avisa que desea satisfacer las necesidades de lavado y juega con muñecos. Al llegar a la edad de tres años usa bien la cuchara y se pone los zapatos. Cumplidos cuatro años se puede lavar y secar la cara, hace mandados y juega en grupos. A los cinco años se viste sin ayuda y pregunta la significación de las palabras.

1.2.2.2.b Percepción

Newman y Newman (1991), establecen que los y las lactantes no perciben el mundo solamente por medio de los ojos. Los neonatos normales pueden oír bien, además de captar los sonidos articulados y ante los no articulados; también establecen contacto con el mundo mediante el tacto, el olfato y el gusto. Se contorsionan o lloran si la ropa les queda muy apretada o si se pinchan con un alfiler, estiran las manos para coger las cosas, exploran los pliegues de la ropa y de las sábanas; agarran los juguetes y objetos que se les dan. En cuanto al gusto del olfato los neonatos tienen preferencias, les gustan las flores dulces y estas preferencias se mantienen durante la infancia y la niñez, a veces comparten el gusto de los adultos por muchos olores, aunque muchas cosas cuyo olor es grato para el adulto, son repugnantes en los niños, por ejemplo, los camarones.

Los sentidos no funcionan en forma aislada, igual situación se da en los niños y niñas, por ejemplo, al agitar un chinchín ante ellos, sin duda lo agarran y lo muerden; en este acto tan simple intervienen los cinco sentidos, oír el ruido del juguete, ver que está al alcance, tocarlo y finalmente olerlo y gustarlo. Los niños también nacen con una comunicación entre sus sentidos, por ejemplo, poco después del parto, dirigirán la vista hacia el tono suave tocado a un lado de la cabeza, los que tienen más edad buscarán la fuente del sonido al mover los ojos y voltear la cabeza, a los tres o cuatro meses ya parecen saber que ciertas vistas y

sonidos van juntos, por ejemplo, el rostro de la madre y su voz, también la visión y el gusto parecen estar coordinados en el lactante de unos cuatro meses de nacido.

Aun cuando el lactante siente multitud de cosas, las percepciones del mundo se refinan y se tornan más significativas con el curso de los años. Dos factores son importantes en este desarrollo: La maduración del sistema nervioso, que evoluciona rápidamente en la infancia y la experiencia en el mundo, es decir captar formas, sonidos, texturas, olores y sabores a través de los sentidos.

A medida que el niño o la niña perciben el mundo de manera más activa, las percepciones se refinan y captan mejor a las personas cercanas a él. Hay dos áreas en las que la investigación ha identificado los cambios en el desarrollo de las capacidades de visión: la percepción de la profundidad (tercera dimensión) y la susceptibilidad a las ilusiones ópticas.

Según sean las experiencias, los conocimientos, los puntos de vista, tipos de intereses y la actitud emocional hacia los objetos y fenómenos reales, produce grandes diferencias individuales en la percepción, que se manifiestan en la complejidad, en la exactitud y en la rapidez de la percepción, en el carácter de la generalización y en el colorido emocional.

Según los hábitos y costumbres adquiridos con la experiencia y según los sistemas de conexiones temporales que se han creado antes, se forman los distintos tipos de percepción.

Cuando las personas perciben con mayor integridad, tinte emocional y un análisis menos profundo y prestan más atención a los hechos, se dice que pertenecen al tipo sintético de la percepción.

Otras personas se caracterizan por un carácter analítico, por ser menos concretos y una integridad menor, prestan atención a la significación y explicación de los hechos, ellas pertenecen al tipo analítico de la percepción.

Un tercer tipo de persona percibe en forma concreta, íntegra, analítica y combina la explicación con la observación y descripción de los hechos, pertenece al tipo sintético analítico de la percepción.

1.2.2.2.c Lenguaje

Collin (1982), explica que la conducta del lenguaje incluye tanto la comprensión como la comunicación, el lenguaje oral aparece primero como una actividad relativamente independiente y se toma como un juego o como acompañamiento de otros tipos de conducta o como respuesta social sin un aspecto comunicativo específico. Las primeras palabras sueltas o frases cortas son resultados de respuestas simples a objetos o situaciones familiares. Hacia el fin del segundo año se da la verbalización de los deseos; entre los dos y tres años, la narración de experiencias; entre los dos años y medio y tres ofrece dificultad la contestación de preguntas simples relacionadas con situaciones no presentes.

El dominio del lenguaje de un niño o niña comparado con otros de la misma edad, es una de las señales para reconocer en ellos el desarrollo que puede llegar a alcanzar en este campo específico.

El dominio de la lengua materna, del verdadero lenguaje vivo, se realiza dentro del proceso de la actividad viva y motivada, del trato cotidiano. Los niños aprenden a hablar cuando usan el lenguaje en el proceso de comunicación y no al aprenderlo dentro del proceso del estudio, este proceso de comprensión está organizado por los adultos y de tal modo que conduce al dominio del lenguaje. El estudio, en el que la o el estudiante tiene que aprender el idioma, se diferencia de la actividad verbal, en cuyo proceso se apropia el lenguaje, sin ser esta su finalidad. Para el dominio de la verdadera palabra es necesario que no sólo se aprenda, sino que se emplee en lo cotidiano, al satisfacer las necesidades del que habla y que por lo tanto, quede integrada en la vida y en la actividad propia.

El niño o la niña de un mes de vida presta mucha atención a los sonidos, se trata de un patrón de conducta significativo, una especie de fijación auditiva. Las vocalizaciones son pobres y faltas de expresión; pero mira y produce ruidos guturales, precursores del balbuceo.

A los cuatro meses runrunea, hace gorgoritos y ríe, actividades que son resultado del desarrollo del aparato oral y respiración, que permitirán el habla articulada. Al oír un ruido familiar gira la cabeza, pero es mayor la atención que presta a la voz humana.

A los siete meses el bebé chilla, los acontecimientos prácticos, los objetos y los tonos e inflexiones de la voz le interesan más que las palabras.

A los diez meses tiende a imitar ademanes, gestos y sonidos, responde al nombre propio y hasta comprende el ¡no, no! Aún no es capaz de entender el significado de las palabras. El interés social es tan grande que lo lleva al lenguaje, ya posee una o dos palabras en el vocabulario articulado.

Al año de vida presenta un desarrollo social en donde interactúa con otras personas, escucha las palabras con mayor atención y repite las que le son familiares a través de la imitación. Cuando ve la imagen de si mismo en un espejo lo hace socialmente y acompaña a menudo el contacto social con vocalizaciones que lo llevarán a una elocuente jerga, a la vez que multiplicará el vocabulario articulado.

A esta edad algunos psicólogos han grabado conversaciones entre madre e hijo, a fin de saber qué es lo que el niño incluye en las expresiones y qué es lo que omite. Se ha comprobado que omite los verbos irregulares y que comete errores de conjugación, también omite las preposiciones, artículos y conjugaciones, se apropia de las palabras más importantes, tal vez las que los padres le han inculcado.

A los dos años el habla articulada se halla en un estado de creciente actividad, puede poseer hasta mil palabras y en algunos casos sólo puede disponer de unas pocas, le gusta escuchar tanto por razones de lenguaje como por razones sonoras. Al escuchar adquiere cierto sentido de la fuerza descriptiva de las palabras, por lo que le gustan los cuentos que le hace un tercero sobre él mismo o las cosas familiares. Así, se afirman los conocimientos sobre el sentido de las palabras. Si a un año y medio usaba jergonza, a los dos años, palabras, a los tres usa frases.

Algunas palabras son meros sonidos, otras valen por lo humorístico y otras tienen un verdadero significado. El proceso de maduración de las palabras se realizará a través del soliloquio y el juego dramático, es decir que vive como actor y locutor las historietas que él mismo inventa, interpreta la vida y el trabajo de las personas que conoce para poder usar palabras que domina; improvisa cantos, muchas veces sin sentido. Todo esto le permite aprender a escuchar y escuchar para aprender.

A los cuatro años se da inicio a la etapa del preguntón, elabora interminables preguntas, lo que constituye una forma evolutiva en la mecánica del lenguaje, que hace fluido y fácil; le gustan los juegos de palabras, mejor si con ellos atrae la atención de los adultos, también las

equivocaciones intencionadas cuando habla, porque son humorísticas. Todo es por qué y cómo, sin interesarle las explicaciones, sus interrogatorios son el medio por el cual proyecta las construcciones verbales que responden a imágenes que recuerda de un acontecimiento al otro poniendo en práctica el pensamiento abstracto, hace uso de innumerables verbos, no le gusta repetir las cosas, es un charlatán irritable que mezcla la ficción con la realidad en donde se involucra y confunde.

A los cinco años es más concreto en las respuestas y cuando pregunta es para informarse y no sólo por hablar, por ejemplo: ¿qué quiere decir esto?, ¿cómo se llama aquello?, ¿quién lo hizo? Las preguntas son más razonables porque tiene deseo de saber. Aísla las palabras y conoce el significado de cada una de ellas, se expresa con corrección al usar oraciones complejas. El vocabulario se ha enriquecido y depurado. Elabora diálogos y comentarios con los acontecimientos del diario vivir, puede dramatizar algunas acciones haciendo intervenir a diferentes personajes al mismo tiempo.

Cuando los niños ingresan a la escuela, a los siete años aproximadamente, ya han asimilado bien el sistema de su idioma materno. En la enseñanza primaria se reorganiza el lenguaje desde la percepción de los sonidos verbales hasta la utilización de los medios del lenguaje en un discurso coordinado. Empieza a tener conciencia de los elementos del lenguaje que antes no conocía. Comienza un aprendizaje consciente de la lengua.

1.2.2.2.d Pensamiento

Newman y Newman (1991), determinan que el pensamiento surge en el marco de la actividad práctica. El niño piensa al mismo tiempo que actúa y así es como realiza toda la actividad analítico-sintética, el análisis y la síntesis los realiza en forma de acciones, porque le es difícil dividir algo en partes solamente en forma mental, al igual que le es difícil unir mentalmente algo en un todo. En cada caso tiende a la división real del objeto o a la reunión real de sus partes. Al comparar, señala con los dedos aquello que él o ella destaca o compara, como si esto ayudará a la comparación.

En los niños pequeños la conexión entre el pensamiento y los actos se manifiesta en que el objeto del pensamiento es siempre aquello que hacen, es decir que cuando quieren hacer algo, lo hacen sin recapacitar sobre la tarea en conjunto.

El pensamiento no precede a las acciones y se desarrolla al mismo tiempo que la actividad. El que el niño empiece a hablar tiene mucha influencia en el pensamiento infantil, porque cuando lo hace aprende el significado de las palabras que escucha de los adultos.

En la primera infancia el pensamiento tiene un carácter práctico, concreto, muy marcado y se demuestra por la conexión inseparable del pensamiento con la actividad práctica.

El período preescolar está muy ligado a la ampliación de la experiencia infantil y al conocimiento de la realidad que lo rodea y empieza a comprender mejor las descripciones y explicaciones que se le hacen y puede representarse aquello sobre lo que le hablen, si está relacionado con la experiencia sensorial directa.

Cuando el niño empieza a ir a la escuela hay un cambio en el desarrollo del pensamiento pues no sólo se amplía el horizonte mental y de conocimientos nuevos sino que presenta nuevas exigencias al pensamiento y forma los procesos racionales.

La escuela, al mismo tiempo que enseña a supeditar el pensamiento a la solución del problema planteado, acostumbra a los alumnos a pasar de un problema a otro o de una acción a otra cuando es necesario, lo que permite formar la flexibilidad y movilidad del pensamiento de los escolares.

1.2.2.2.e Inteligencia

Esta palabra es muy usada en la conversación diaria, sin embargo, es muy difícil definirla porque la inteligencia no es una cosa ni una cualidad sino una capacidad mayor o menor del individuo.

Para algunos psicólogos modernos como Claparede y Stern, la inteligencia es una adaptación mental con respecto a las circunstancias nuevas. Para Buhler, ésta no prepara más que el acto de las comprensiones repentinas, mientras que las tentativas de adaptación pertenecen al proceso de adiestramiento y de aprendizaje. Kolher reserva el término a los actos de reestructuración y excluye de ellos las tentativas. A Gemelli y G Zunini inspirados en Piaget, consideran que constituye el estado de equilibrio hacia el cual tienden las adaptaciones sucesivas de orden sensoriomotor y cognoscitivo, así como todos los cambios de asimilación y acomodación entre el ambiente y el organismo. Muchos psicólogos

tienden a considerar la inteligencia, no como una estructuración entre todas las demás, sino más bien como una forma de equilibrio hacia la cual tienden todas las estructuras que tienen como base la percepción, el hábito y los mecanismos sensoriomotores elementales.

Los procesos cognoscitivos son las actividades mentales complejas, como el pensar, razonar, resolver problemas, formar conceptos, recordar, imaginar y aprender material verbal.

Los procesos cognoscitivos suelen desempeñar un papel mediador entre los estímulos del medio y las respuestas de las personas a éstos, o sea que influyen en las conductas de las personas. Son acontecimientos personales, internos, que no pueden observarse directamente y constituyen actividades que inicia y controla el sujeto que está aprendiendo.

Piaget se interesó en el estudio de la adaptación humana al ver a sus hijos jugar, pues comprobó que mediante el juego aprendían a adaptarse. A través de esta observación clasificó los procesos cognitivos en cuatro etapas:

Etapa sensomotriz

Va desde el nacimiento hasta los dos años y consiste en aplicar las capacidades que tienen en el momento de nacer a una amplia diversidad de actividades, por ejemplo, la succión y la prensión. Los lactantes gustan mucho de meterse cosas en la boca: sus dedos, los juguetes y otros objetos. Dividen el mundo en dos formas, lo que pueden succionar y lo que no pueden succionar. Si toman instintivamente un chinchín, luego de un tiempo se darán cuenta que el sonido proviene de éste, por lo que comienzan a agitar todo lo que cogen, tratan de reproducir el sonido y con el tiempo llegan a distinguir las cosas que hacen ruido y las que no y de esta forma comienzan a organizar sus experiencias, asignándolas a categorías o esquemas, y constituyen el primer paso en la conducta intencional y la solución adaptativa de problemas. Las cosas fuera de lo común y que no encajan dentro de los esquemas actuales perturban al niño, en esta fase, por ejemplo: un adulto que no conozca un perro mecánico.

Al final de esta etapa los niños adquieren un sentido de permanencia del objeto, la que es indispensable para el desarrollo cognoscitivo, ya que les permite comenzar a ver las cosas tal como ocurren. Asimismo, poseen un sentido de autoidentificación, que es la capacidad de nombrarse a sí mismo correctamente frente a un espejo.

Pensamiento preoperatorio o preoperacional

Va de los dos a los siete años. En esta etapa los niños están orientados a la acción. El pensamiento lo tienen ligeramente ligado a la experiencia física y perceptual. La capacidad de recordar y anticipar crece y empiezan a utilizar símbolos para presentar el mundo externo, por ejemplo, el lenguaje, empiezan entonces a utilizar palabras para representar los objetos.

El pensamiento preoperatorio de niño de estas edades difiere en muchos aspectos del pensamiento de niños mayores y del adulto. Por ejemplo, los niños de corta edad son demasiado egocéntricos. No distinguen entre ellos y el mundo externo. Suponen que los objetos tienen sentimientos como ellos, creen que los procesos psicológicos, como los sueños, son reales y concretos. Según Piaget, los niños que pasan por este estadio no pueden ponerse en el lugar de otro ni de asumir la perspectiva de aquel. Tienden a concentrarse en un aspecto de un hecho u objeto que atrae la atención e ignoran todos los demás. Según los estudios realizados demuestran que los niños de muy corta edad sólo pueden concentrarse en un aspecto de una cosa a la vez: altura, anchura, número o color. El aspecto dominante de lo que el niño ve se convierte en el centro de atención.

Operaciones concretas

Va de los siete a los once años, periodo en el cual el niño adquiere mayor flexibilidad en su pensamiento. Aprende a rehacer los pensamientos, a corregir y comenzar de nuevo en caso de necesidad. Aprende a considerar más de una dimensión del problema a la vez, a observar un objeto o problema desde diversos ángulos.

A los diez años, se le facilita deducir lo que otra persona piensa o sabe. Aproximadamente a esa misma edad, se da cuenta de que el otro también es capaz de deducir lo que él piensa.

En esta etapa el niño puede pensar en función de cosas concretas que pueden manipular o imaginar que manipula. En cambio, los adultos pueden pensar en términos abstractos, formular y aceptar hipótesis, o bien rechazarlas sin probarlas antes.

Operaciones formales

Van de los once a los quince años. Los niños y niñas de menor edad resuelven problemas complejos cuando prueban las ideas en el mundo real, las explicaciones son concretas y específicas. Los adolescentes pueden pensar en términos abstractos y probar las ideas

internamente, al recurrir a la lógica, de ahí que prescindan del aquí y ahora para comprender las cosas a partir de las causas y efectos, para analizar las posibilidades junto con las realidades, para desarrollar conceptos o categorías de objetos que comparten algunas características.

1.2.2.2.f Afectividad

Mira (1980), explica que el desarrollo del niño tiene mucho que ver con la afectividad, el crecimiento será satisfactorio aún en peso y estatura, si el niño es amado, estimulado.

La afectividad en el niño de pecho está dominada por la relación con la madre; también el papel del padre, aunque distinto, es de gran importancia para la formación de la personalidad de éste, por lo que el padre u otra imagen masculina le proporciona diferentes estímulos que reconoce muy pronto y lo ayudarán a lograr una evolución afectiva más equilibrada y su identificación como niño. La calidad de la relación madre-hijo depende de la calidad de los lazos entre los padres y el estado de plenitud de la madre.

En el proceso de relación del niño con los demás se forman los sentimientos sociales. Aproximándose al año de edad comienza a manifestar reacciones directas a los estados emocionales de otras personas; por ejemplo, llora cuando ve lágrimas en los demás, contesta con sonrisas a las sonrisas de los otros. Esta forma simple de imitación emocional permite educar posteriormente, sentimientos sociales más elevados.

La simpatía es la forma inicial de los sentimientos sociales del niño, se manifiesta en el apego hacia las personas que le rodean, en primer lugar hacia la madre o la persona que lo cuida. A medida que se amplía el círculo de personas con quienes se relaciona, el niño o la niña enriquece la vida emocional y forma determinadas actitudes emocionales para cada una de ellas.

En la edad escolar empiezan a formarse otros sentimientos superiores como son los intelectuales y los estéticos; los intelectuales aparecen cuando se satisface el interés por conocer las cosas que le rodean. A medida que se amplía la experiencia infantil, este interés crece y cuando éste no se satisface, se inhibe, a veces por mucho tiempo, el desarrollo de la curiosidad.

Las vivencias estéticas elementales se mantienen en el placer que siente cuando ve objetos de un color vivo, cuando escucha música, sobre todo canto, y cuando hace movimientos rítmicos al compás de la música. Los sentimientos estéticos se desarrollan cuando se le muestran dibujos buenos, cuando se leen versos escritos especialmente para él.

Las emociones y sentimientos del niño preescolar se hacen más variados se frecuenta el jardín de la infancia y tiene un amplio círculo de relaciones sociales. Los juegos y trabajos infantiles colectivos se acostumbran de un conjunto de exigencias sociales nuevas las cuales crean en el niño la experiencia de las relaciones mutuas con los compañeros, en las actividades conjuntas, lo que permite que se formen los sentimientos sociales. Como los sentimientos se forman sobre la base de las relaciones reales, para educarlos es muy importante que la vida y la actividad en el grupo de preescolares estén bien organizadas.

Durante la edad escolar se da una modificación en el carácter de los sentimientos: se hacen más fijos y controlados, se desarrollan ampliamente los sentimientos superiores.

1.2.2.2.g Socialización

En el desarrollo humano, un aspecto muy importante es la manera en que el niño aprende a relacionarse con otros. En los primeros años de existencia la primera relación es con los padres, o bien con otras personas que lo cuidan, y en la niñez temprana empiezan a formarse otras relaciones con hermanos, compañeros de juego y personas ajenas al círculo familiar.

El mundo social se amplía aún más cuando empieza a asistir a la escuela y establece un número mayor de relaciones con maestros, condiscípulos, amigos, compañeros de equipo, vecinos, por lo que el desarrollo social es el resultado de influencias constantes y cambiantes a lo largo de los años.

Durante la niñez, aprende comportamientos y actitudes apropiados a la familia y a la cultura propia, se socializa. El mundo social crece: juega con los hermanos y hermanas, hace amigos, asiste a la guardería, al jardín de niños y por último a la escuela. En todo este tiempo de contacto con otras personas, los padres aún ejercen un gran impacto en el desarrollo social del hijo.

Cuando los niños son pequeños, casi todos los padres se preocupan por atender, sobre todo las necesidades físicas y emocionales de éstos. La forma de enseñanza que se emplea es rudimentaria, por ejemplo, una madre variará la forma en que habla o juega con el niño para mantener vivo el interés de él.

Al llegar a la etapa de la marcha, el papel de los padres cambia y se convierten en enseñantes en el control de esfínteres, en amarrarse las correas de los zapatos, cómo usar los crayones. Los niños necesitan ayuda de una enseñanza paciente, que en la mayoría de las veces es dada por los progenitores.

Éstos enseñan a los niños a hacer las cosas y también les enseñan en forma indirecta, les sirven de modelo de comportamiento y dan a conocer las expectativas que tienen de ellos a través de premios o castigos. Hay muchos datos que muestran que en la conducta del niño tienen efectos permanentes los estilos de crianza.

A todo niño le llega el momento de dejar el hogar y entrar al mundo de la escuela. Se separa de los padres y entra al mundo lleno de adultos y de niñas y niños de su misma edad, desconocidos, el impacto de la escuela lo siente pronto y se enfrenta a nuevos códigos de conducta diferentes a los de su casa.

La atención individual es limitada y los niños aprenden pronto a formular preguntas, a explorar las cosas en forma independiente y a hacer ciertas actividades sin ayuda, como amarrarse una correa o ponerse un saco.

El ambiente de la escuela estimula la independencia y la autoestima, también la cooperación con otros y la participación en actividades estructurales de grupo. En todas las actividades escolares los niños aprenden a frenar la agresividad, a tener consideraciones por los demás a seguir las reglas básicas de conducta social.

La reestructuración de su mundo social representa un cambio radical para algunos niños, pero el ajuste a la escuela es más fácil si éstos han tenido una familia que los apoye y si ya adquirió las destrezas sociales en las relaciones familiares. Los maestros también intervienen de manera fundamental en el desarrollo social que se realiza en el salón de clases.

1.3. Área rural y urbana

1.3.1 Área rural

Peláez, Carpio, Quezada y Zepeda (2003), establecen que está conformada por familias que viven fuera de la ciudad, con antecedentes históricos y rasgos culturales comunes, realizan diferentes actividades tales como sembrar, criar animales, tejer, cultivar frutas y verduras. No existen instituciones grandes como en las ciudades y los miembros de la comunidad mantienen una relación directa.

(Instituto Nacional de Estadística [INE] 1984), en el IX censo realizado por la Dirección general de estadística se consideró como área o lugar que tuviera oficialmente el reconocimiento de aldea, finca o caserío, así como aquellos lugares con población dispersa.

1.3.1.1 Familia y sociedad rural

Cursos de Orientación Familiar (1990), explica que lo primero que hay que tomar en cuenta al hablar de familia rural son las características de la sociedad rural, pues no hay que olvidar que familia y sociedad se interrelacionan y una es consecuencia de la otra y viceversa.

La sociedad rural ha sufrido una evolución grande a lo largo de los siglos, pero mantiene un fin concreto: obtener producción de la tierra. Poco a poco se introducen nuevos medios, como máquinas, herramientas y abonos, pero es más difícil renovar las costumbres y tradiciones. El agricultor es, generalmente, conservador, conservadurísimo que quizá se deba a la necesidad de permanecer junto a las plantas que cultiva o al hecho de tener que adaptarse al ciclo de las cosechas, debe ahorrar en épocas de abundancia para las de escasez. El hecho de que, por la herencia, los hijos sigan ligados al patrimonio familiar, es un factor que contribuye al conservadurismo.

La sociedad rural rara vez presenta grandes núcleos de población, que son más frecuentes en los pueblos, aldeas y pequeñas ciudades. Este hecho contribuye a dar más cohesión social al grupo, pues sólo puede haber interrelación entre los miembros de una sociedad cuando todos se conocen entre sí, que es lo que ocurre en un pequeño núcleo.

Esta cohesión unida al conservadurismo, suele originar un grupo social muy estructurado y estable, con los papeles de los miembros muy definidos, y abundantes tradiciones, costumbres y folklore.

Dentro de esta sociedad pequeña y bien estructurada, el individuo suele verse un poco atado o falto de libertad, aunque a veces no sea consciente de ello, pues en cualquier momento sabe lo que puede y debe hacer, lo que los demás esperan de él; y las perspectivas a las que puede aspirar las tienen ante sí desde hace mucho tiempo.

1.3.1.1.a Economía

En este aspecto, es una sociedad más autónoma, menos dependiente de los demás grupos sociales, sin querer decir con esto que carezca de comercio, con el ciclo producción-consumo bastante integrado en la naturaleza y con un nivel de consumo más bajo.

1.3.1.1.b Servicios

Suele disponer de menos servicios sociales y, así, las diferencias entre medicina rural y urbana son considerables, como lo son entre la escuela rural y el colegio de la ciudad, entre las comunicaciones, el comercio, el ocio y la cultura.

1.3.1.1.c Demografía

El gran problema de la sociedad rural es la demografía, por un lado, las familias de agricultores suelen ser abundantes en hijos, aunque esta tendencia empieza a modificarse, por otro, las tierras de cultivo no aumentan, a la vez que son explotadas con técnicas y maquinarias más modernas, lo que origina un exceso de mano de obra. Es precisamente la llegada de la mecanización al campo lo que incide de forma más aguda en el proceso demográfico de la sociedad rural; las máquinas han vaciado de brazos al campo, de modo que es más frecuente encontrar pueblos donde una docena de hombres realiza el trabajo que antes hiciera un centenar.

1.3.2 Área urbana

Peláez, et. al (2003), la definen como una comunidad con más desarrollo que se encuentra dentro de la ciudad la cual es una forma compleja de organización social, en ella hay autoridades que muchas veces los habitantes no conocen personalmente, esto se debe a que son muchas las instituciones que trabajan para la ciudad.

Las ciudades se formaron hace mucho tiempo. Cuando se desarrolló la agricultura, los seres humanos dejaron de ser nómadas y se asentaron definitivamente en lugares determinados, esto sucedió hace miles de años, primero surgieron las aldeas y más tarde las ciudades.

(INE, 1984) explica que es un espacio o área limitada con características propias como drenajes, energía eléctrica, agua potable, servicios de salud y otros. En la realización del IX censo de población se adoptó la medida de considerar como área urbana a todos aquellos lugares poblados que según el acuerdo Gubernativo del 7 de abril de 1938 a la fecha del censo, tuviera oficialmente reconocida la categoría de ciudad, villa o poblado.

1.3.2.1 Familia y sociedad urbana

Cursos de Orientación Familiar (1990), indica que las primeras ciudades aparecieron al servicio del campo y eran el lugar de mercado o donde se instalaban los artesanos y servicios necesarios, para atender las mínimas necesidades de la primitiva sociedad rural. Después, con el desarrollo del comercio, las ciudades se engrandecen y muchos de los habitantes empiezan a volver la espalda al campo y a integrarse en sistemas de producción secundarios.

La Revolución Industrial crea una gran masa de obreros en las ciudades, lo que origina la primera sociedad urbana propiamente dicha donde el dinero, hasta ahora solo herramienta de comerciantes, pasa a jugar un papel imprescindible.

1.3.2.1.a Economía y estilo de vida

Las familias urbanas dependen del comercio para todo su consumo el cual pagan con el trabajo medido en salarios. La necesidad de estar cerca de los puestos de trabajo amontona las casas y reduce el tamaño a límites ínfimos, y, aunque se dan algunos tipos de vivienda colectiva (las corralas, los patios de vecinos...), dicha necesidad obliga a la separación de la familia extensa en núcleos familiares independientes.

El gran número de miembros de estas sociedades origina el anonimato y el aislamiento personal hasta un cierto punto. El incumplimiento de las normas sociales se hace más frecuente precisamente por ese anonimato y aislamiento. Y con la misma fuerza que aumenta la sensación de inseguridad, aumentan los fenómenos sociales de masas.

Currie (1989), determina que la característica relevante de la vida urbana moderna es, quizá, la tendencia hacia lo que se puede llamar vida fragmentada, es decir, la división en categorías según el nivel de los ingresos y el enorme e incesante traslado de gente que cubre grandes distancias.

Por vida fragmentaria, se entiende la separación física entre la vivienda, por un lado, y los lugares de trabajo, centros comerciales, deportivos y culturales, y escuelas por el otro. La familia está dispersa casi todo el día; y el hogar se convierte exclusivamente en dormitorio. El padre, está afuera todo el día; la madre puede estar en el trabajo, en la realización de trámites, o simplemente servir de chofer del hogar. En estas condiciones, los integrantes de un plantel de trabajo, cuya existencia es condición, aunque no indispensable, para desarrollar las profundas necesidades sociales del hombre, se convierten en apenas compañeros de fábrica o de oficina; en un grupo cuyos miembros cambian rápidamente, y, carece de continuidad y cohesión. Pueden momentáneamente, implicar compañerismo, pero en muy escaso margen, el respeto y la seguridad que el hombre necesita. A esta fragmentación de la vida, se añade el continuo cambio de trabajo u ocupación y, por consiguiente, el cambio de domicilio lo cual trae consigo posibles consecuencia psicológicas y serios agotamiento mentales.

1.3.2.1.b Servicios

Las instituciones se hacen cada vez más complejas a fin de atender a toda esta problemática y, así se crea la policía, los bomberos centros culturales, espectáculos de masas, movimientos religiosos y políticos.

1.3.2.2 Tipos de sociedad urbana

Con todas estas características comunes, hay que distinguir dos tipos de sociedades urbanas: la que se encuentra en los barrios tradicionales de la ciudad y la correspondiente a los barrios de emigrantes.

Barrios tradicionales

A la sociedad de estos barrios le corresponde un grado mayor de estabilidad. Los habitantes conocen a un considerable número de vecinos, están familiarizados con el uso de servicios públicos, han creado sus tradiciones y celebran sus fiestas, a la vez que suelen

poner mucho énfasis en diferenciarse de los habitantes de los barrios cercanos. Este tipo de sociedad suele estar amenazada por fenómenos de masificación que hacen perder al barrio la personalidad propia: la sustitución de viviendas del barrio por edificios comerciales u otro tipo de viviendas destinadas a habitantes ajenos al barrio, los fenómenos de promoción social de sus habitantes y la consiguiente emigración de éstos a otro barrio, la presión unificadora de los massmedia y el consumismo.

Barrios de emigrantes

A la sociedad urbana de barrios emigrantes suele corresponder, por lo menos en un primer tiempo, la parte más negra y desagradable del conjunto social (barrios periféricos y suburbios) a la proverbial escasez de servicios públicos hay que sumar los de la improvisación; y a los males derivados del gran tamaño de esta sociedad se unen los correspondientes a la presencia demasiado reciente a ella.

Los habitantes de estos barrios suelen proceder en su mayor parte de la sociedad rural. A veces han emigrado en grupos de familias o de originarios de la misma población o comarca, por lo que pueden conservar costumbres comunes y un mayor o menor grado de estructura social; pero en otras ocasiones constituyen una mezcla de familias con orígenes diferentes e importantes desarraigos personales que impiden o dificultan cualquier grado de cohesión social.

1.3.3 Emigración de la familia rural hacia los centros industriales

Currie (1989), manifiesta que el exceso de población rural se ha volcado en continuo torrente migratorio hacia las ciudades y zonas industriales. La emigración del campo es selectiva en el sentido de que se van lo más jóvenes y los más preparados, pues juventud y educación significan capacidad de adaptarse a las nuevas condiciones de la ciudad. En según qué zonas, la población rural ha quedado totalmente trastocada, con pueblos llenos de ancianos y apenas niños; o pueblos fantasmas con unas pocas casas habitadas. En el proceso, junto a las ruinas de las casas, se observan las ruinas, más graves, de la cultura local, de las costumbres, folklore, conocimientos, tradiciones, que fenecen por falta física de continuadores. Si a ello se le une la irrupción de los medios de comunicación, sobre todo radio y televisión, que ofrecen de modelo la sociedad urbana, habrá que pensar que la subsistencia del tipo de sociedad rural que ha vivido la generación anterior a la actual, y que todavía persiste en no pocos lugares, es más que problemática.

La familia rural sigue un proceso semejante. Todavía no son raras en estas familias las similitudes con la familia patriarcal: la organización jerárquica, la convivencia de varios matrimonios, en el mismo hogar, el trabajo común de padres, hijos y nietos. Más marcadas se ven las características típicas de la familia agrícola inserta en una pequeña sociedad: el rol hogareño de la mujer, con una importante contribución a la economía doméstica, la existencia muy definida de la familia extensa, la solidaridad con los demás, que va desde la ayuda en las cosechas hasta la asistencia a actos sociales como entierros y fiestas.

Pero la emigración ha cercenado muchas de estas familias, y numerosos miembros han quedado aislados de ellas, del conjunto social. Los jóvenes de familias que permanecen en el campo tienen otros modelos sociales a imitar que los de los padres y otros medios de vida diferentes. El aumento del nivel de vida como consecuencia de la mecanización del campo lleva aparejado el aumento del consumo de bienes. La carretera y el automóvil hacen posible la llegada servicios sociales en mayor o menor medida, a la vez que la facilidad de desplazamiento y toma de contacto con la ciudad vecina. Estos y otros factores consiguen que la familia rural tradicional deje paso a un tipo de familia muy próximo a la urbana, con la diferencia de vivir en el campo y estar más en contacto con las tradiciones y naturaleza.

1.3.3.1 La familia rural en el ámbito urbano

La familia urbana presenta claras diferencias con la rural. En los barrios tradicionales se conserva algo la familia extensa, pero en los barrios nuevos no existe o si han emigrado del campo, desaparecen a las dos o tres generaciones. A veces, los componentes de la familia proceden de regiones distintas con mayores o menores diferencias culturales, lo que es fuente de no pocos conflictos intrafamiliares y plantea dificultades a los hijos a la hora de identificarse con parientes muy diferentes entre sí.

Hay un acercamiento progresivo en los roles de los padres, pues por un lado varían los modelos sociales que se ofrecen y la forma en que se realiza la presentación de dichos modelos, y por otro, el trabajo de la mujer fuera del hogar la coloca en unas condiciones de independencia, tanto económica como social, más parecidas a las del marido.

El papel del hijo sufre también un cambio importante. Ahora las perspectivas futuras son amplias y difusas: puede esperarse muchas cosas de los hijos, pero pocas veces que sigan la

actividad y los modos de vida de los padres. Padres e hijos pasan muchas horas fuera del hogar y por separado, de modo que el interés común se centra difícilmente sobre uno de los componentes de la familia, pues cada uno de ellos vive un mundo aparte fuera del hogar al que los otros no tienen acceso. La presencia de los medios de comunicación en la casa contribuye a anular parte del escaso tiempo de vida en común de la familia, si bien es cierto que esta deficiencia se trata de subsanar mediante actividades de grupo, como las excursiones familiares de fin de semana.

En conjunto, la familia urbana se presenta más inestable, tanto en el aspecto interfamiliar como en el intrafamiliar. En el primero se advierte una aceleración en la evolución y una presumible mayor capacidad de adaptación a la sociedad futura. En el intrafamiliar, la mayor independencia y movilidad de los miembros es una aparente amenaza contra la existencia de la familia, a la vez que una garantía de adaptación y posibilidad de acceder a mejores opciones sociales. Problemas como el divorcio, el internado de los hijos en colegios, las guarderías al servicio del ocio de los padres, la más temprana mayoría de edad, la independencia de los hijos antes de ésta, son factores que si bien relajan la cohesión del grupo familiar, tienen contrapartidas en cuanto a la adaptación del individuo y del grupo a la sociedad.

1.3.4 Transmisión de valores y educación

Cursos de Orientación Familiar (1990), explica que el grado de flexibilidad y las opciones que cada familia pueda brindar a su hijo están en función de la mentalidad de sus miembros, es decir, de concepción que ésta tenga de la sociedad. No serán igual, entonces, las opciones que encuentran los hijos de una familia rural que los de una urbana; por ejemplo, en una sociedad rural los problemas muy conflictivos como el divorcio pueden ser sancionados muy duramente, contrariamente a la sociedad urbana en la que pueden ser tolerados con una mayor amplitud; esto a nivel de opción, significará que el joven de la sociedad rural a la hora de casarse considerara más ponderadamente el hecho de la irreversibilidad de la decisión.

Educar en un sentido amplio, no es sólo enseñar a leer y escribir, sino también proporcionar la adquisición de determinados hábitos y la capacidad de reacción ante una situación determinada; educar con vistas a un posible futuro al tiempo que se educa para el presente; es decir, no sólo enseñar al joven las normas, usos y costumbres de una sociedad rural, sino

proporcionarle un grado de adaptación suficiente para que pueda acomodarse a la nueva sociedad creada por la irrupción de la tecnología en lo rural, tanto si ha de permanecer en el campo como si ha de emigrar a la ciudad; y, de modo semejante en la sociedad urbana, se trata no sólo de adquirir las nociones y los hábitos de uso de los servicios públicos, o la identificación con el barrio y las relaciones de buena vecindad, sino además poder adaptarse ante los problemas de contaminación, de desequilibrio social por la inmigración, o cualquier otro problema imprevisible de momento.

1.3.5 Trabajo en la sociedad industrial y en la sociedad rural

La sociedad industrial agrupa a gran número de personas en torno a un objetivo común: la producción. Para que la productividad sea mayor se utilizan diversos mecanismos: los incentivos, los pluses, el afán de promoción. Pero a su vez todo individuo tiene unos incentivos sociales que le motivan también a aumentar su rendimiento: la familia, las necesidades económicas, a menudo fruto de la influencia de la sociedad de consumo, que le mueven a adquirir un estatus más elevado. El individuo a medida que se sumerge en el mundo laboral, queda inmerso en su red de normas y pautas.

A pesar de la jerarquía que se establece teniendo en cuenta el nivel de estudios realizados, continúa dándose importancia, en la sociedad industrial, a la antigüedad dentro de la empresa. Esta crea a nivel inconsciente una estratificación paralela a la jerarquía a nivel legal. El valor que se da al factor antigüedad, con los incentivos, refleja la importancia que se concede a la experiencia dentro del mundo laboral.

El trabajo también se convierte en un factor de realización personal. La actividad laboral se transforma en algo propio cuanto más de creación personal se pone en ella. Así, mientras en las cadenas de producción el trabajador se siente un poco como una máquina, en los trabajos que exigen una creatividad personal el individuo considera la labor como algo propio; por ejemplo, el arquitecto, con el diseño de una construcción, siente como se realiza él a medida que el proyecto se hace realidad.

El trabajo rural, aunque ha sufrido el impacto de los avances tecnológicos, todavía posee una estructura que tiene como base la familia. La evolución y el desarrollo han permitido a la sociedad rural organizarse a nivel de cooperativas, para obtener unos mayores beneficios del trabajo.

En dicha sociedad, aunque existe un afán de competencia, un empeño en obtener el mejor rendimiento, debido a la dureza del trabajo, surge un espíritu de cooperación mucho mayor que el de la sociedad urbana. Todo individuo hace por los demás lo que espera que los demás hagan por él en una situación igual; ayuda a al vecino cuando lo necesita, por ejemplo para recoger la cosecha, porque sabe que cuando él lo necesite otro día también le ayudarán.

En la sociedad agrícola existen periodos en que el trabajo es muy abundante; esto motiva que haya un grupo de personas que desempeña trabajos que sólo duran un cierto periodo de tiempo: son los llamados temporeros. Estos trabajadores se ven sujetos a unos regímenes de contratos, con salarios que tienen unas características propias y muy diferentes a los de la sociedad industrial.

Con los avances tecnológicos se ha reducido el número de brazos necesarios en el campo, produciéndose un aumento en la inmigración hacia los núcleos industriales. Son los jóvenes los que, ante las dificultades para trabajar el campo, la dureza a la climatología y la poca rentabilidad de los productos, debido a la falta de planificación, marchan a la ciudad, que les ofrece fuertes estímulos.

II. Planteamiento del Problema

El ser humano es un ser biopsicosocial por naturaleza, es decir, que todo él está constituido por factores biológicos y psicológicos que influyen, en gran medida, en las relaciones sociales. Se sabe, desde tiempos atrás, que no puede vivir aislado y necesita de los demás para sobrevivir. Es este caso, para poder establecer relaciones interpersonales sanas, la psique necesita mantener un sano equilibrio, libre de toda tensión que obstruya la paz interior.

Este equilibrio, evidenciado especialmente en personas de edad madura, no ha sido creado de la noche a la mañana, sino que se ha formado a partir de estímulos provenientes del medio ambiente, desde el momento mismo de la concepción y se ha incrementado a lo largo del desarrollo.

Uno de los factores que influye notablemente en el psiquismo del individuo y repercute en las relaciones sociales del mismo, es el autoconcepto, definido como la actitud valorativa que la persona tiene hacia sí misma. Es de gran importancia para la experiencia vital, la salud psíquica, actitud hacia sí mismo y hacia los demás, en definitiva, es importante para el desarrollo constructivo de la personalidad. No es un sentimiento innato sino se construye y define a lo largo del desarrollo por influencia de las personas significativas del medio familiar, escolar y social, y como consecuencia de las propias experiencias de éxito y fracaso.

Los padres juegan un papel nuclear en la formación del autoconcepto, especialmente en la época de la infancia, de las actitudes que ellos tomen hacia el niño depende, en gran medida, la autovaloración que éste tenga de sí mismo.

El maestro también juega un papel fundamental, ya que, en determinadas ocasiones, cuando en el hogar no se proporciona el ambiente adecuado que contribuya a la buena formación del autoconcepto, éste tendrá la oportunidad de influir en el niño de forma positiva y estimular ese sentimiento de valía personal que en un futuro asegurará relaciones humanas positivas.

A partir de esto se confirma que, a pesar de que el niño trae consigo una programación genética, que determinará el desarrollo, la influencia del medio ambiente es una pieza clave en la formación del mismo.

Sin embargo, no se puede asegurar que todos los ambientes son favorables en la formación y desarrollo del autoconcepto del niño. Los padres educan y forman a los hijos de acuerdo a las costumbres y creencias propias del lugar donde se desenvuelven y los maestros buscan acoplarse al mismo en el momento que tienen que desarrollar la profesión docente. Por tanto, la educación que se transmita en una comunidad rural, no será la misma en una urbana.

En la comunidad rural, la población resulta ser escasa y los miembros de la misma tienden a mantener relaciones más estrechas, son más cooperadores entre sí y suelen ser más conservadores en las costumbres y tradiciones, pero, muchas veces, esto provoca que el niño crezca atado o falto de libertad pues debe hacer lo que los demás esperan de él.

En la urbana, la vida suele ser más agitada, debido al incremento constante del comercio y la construcción de viviendas, las familias que viven bajo este ambiente, dependen del consumo en todo momento, el cual deben pagar con el trabajo asalariado, lo cual provoca que mamá y papá tengan que ir a trabajar, dejando a los hijos al cuidado de personas ajenas a la familia. A pesar de que no puede generalizarse, la vida de la sociedad urbana se caracteriza por el constante movimiento y las familias pierden la comunicación ya que solamente se ven por las noches y los fines de semana.

Al conocer todos los aspectos ya mencionados, en la presente investigación se plantea la siguiente interrogante ¿Qué factores influyen en la formación del autoconcepto del niño?

2.1 Objetivos

2.1.1 General

Determinar el nivel de autoconcepto de los niños del área rural en comparación con los del área urbana.

2.1.2 Específicos

Identificar los problemas que afectan el autoconcepto en los niños del área rural y del área urbana.

Analizar si los factores que contribuyen a la formación del autoconcepto se les asigna la misma importancia en el área rural y en el área urbana.

2.2 Hipótesis

H1. El área geográfica en la que se desarrolla el niño, incide en la formación del autoconcepto

H0. El área geográfica en la que se desarrolla el niño, no incide en la formación del autoconcepto

2.3 Variables de estudio

Autoconcepto

Niño

Área rural y área urbana

2.4 Definición de variables

2.4.1 Definición conceptual

Autoconcepto

Villa y Auzmendi (1990), definen el autoconcepto como la actitud valorativa que un individuo tiene hacia sí mismo, hacia su propia persona, es la estima, las experiencias, los sentimientos o actitudes que la persona desarrolla hacia su propio yo.

Alcántara (1990), establece que autoconcepto es lo mismo que autoimagen y que ésta es la representación que la persona tiene de sí misma, y las creencias que cada uno tiene sobre las características propias: a nivel físico, psicológico, intelectual, social y afectivo.

González (1995), dice que se refiere al conjunto de características que el individuo asocia a sí mismo, nace de la diferenciación yo-mundo. Posee las siguientes características: el un sistema organizado que permite a la persona categorizar toda la información que posee acerca de sí mismo, es multifacético ya que existen conceptos asociados a cada uno de los roles que realiza, es jerárquico porque el sujeto tiene un concepto general de sí y conceptos

específicos para cada rol que desempeña, tiende a mantenerse y es dinámico pues a pesar de ser estable hay una constante revalorización de la imagen que se tiene de sí mismo, es decir puede cambiar.

Niño

Psicología del niño y del adolescente (2000), explica que a través del tiempo y de las investigaciones científicas de la psicología, el concepto de niño ha evolucionado desde que el considerarle como un adulto en miniatura hasta el concepto actual en que se valora como entidad biopsíquica con caracteres y estructura propia y definida. Es asimismo, un organismo en crecimiento, desde que poco a poco se diferencian de él, la formación de nuevas estructuras y cambios en el nivel y en la eficacia de las funciones, así como los cambios de la dimensión.

Área rural

Peláez, et. al (2003), establecen que está conformada por familias que viven fuera de la ciudad, con antecedentes históricos y rasgos culturales comunes, realizan diferentes actividades tales como sembrar, criar animales, tejer, cultivar frutas y verduras. No existen instituciones grandes como en las ciudades y los miembros de la comunidad mantienen una relación directa.

Área urbana

Peláez, et. al (2003), la definen como una comunidad con más desarrollo que se encuentra dentro de la ciudad la cual es una forma compleja de organización social, en ella hay autoridades que muchas veces los habitantes no conocen personalmente, esto se debe a que son muchas las instituciones que trabajan para la ciudad.

2.4.2 Definición operacional

Las variables de estudio se operacionalizaron a través de la prueba EPAI-95 (Escala de percepción del autoconcepto infantil) que mide el nivel de autoconcepto del niño.

2.5 Alcances

La investigación se llevó a cabo en las escuelas nacionales, ubicadas en las áreas rurales y urbanas de la ciudad de Mazatenango con niños correspondientes a la edad de cinco a siete años.

2.6 Límites

Se abarcó únicamente el 10.07% de una población de 3,772 niños de educación inicial pues era imposible llegar a todos ellos, se encontró la dificultad de recabar información bibliográfica de las variables, ya que en las bibliotecas visitadas no existe tanta bibliografía reciente y la ciudad de Mazatenango sólo cuenta con dos. El tiempo de trabajo personal fue una limitante para viajar constantemente a la biblioteca de la universidad en Quetzaltenango donde únicamente se tiene acceso a dos libros por semana; de la misma forma dificultó las visitas a las escuelas para la aplicación de los tests y llegar a algunas de ellas requería una buena inversión de tiempo por la distancia que existe entre ellas y el centro de la ciudad.

2.7 Aporte

Al considerar que el perfil del estudiante landivariano es el de un profesional que no limita el servicio a los lugares que estén al alcance o más cercanos, es de suma importancia que se analicen los factores que influyen en el desarrollo del autoconcepto del niño, tanto en el área rural como en el área urbana ya que éste permite que el individuo pueda desenvolverse positiva o negativamente, según como haya sido estimulado, en una sociedad que exige constantemente de él lo mejor de sí. Se sabe que los niños son el futuro de todo país, por tanto es necesario que padres de familia, educadores y personas cercanas a ellos, se mantengan a la expectativa de brindarles los mejores estímulos que le favorezcan en el desarrollo.

La presente investigación permitirá que maestros, que aún no conocen la importancia de la formación del autoconcepto, se informen sobre éste y fortalezcan la educación que se les brinda a los niños en las escuelas al mismo tiempo podrán orientar a los padres sobre el trato y cuidado de los hijos.

III. Método

3.1 Sujetos

Para la realización de la investigación, se aplicó la prueba psicométrica a 380 niños, comprendidos entre las edades de cinco a siete años, que asisten a las escuelas nacionales del área rural y del área urbana de la ciudad de Mazatenango, cabecera departamental de Suchitepéquez. El número de la muestra equivale al 10.07% de una población total de 3,772 niños tomada de la tabla para determinar el tamaño de una muestra de Krijcie, R & Morgan, D. Se eligieron al azar 190 niños del área rural y 190 del área urbana con fines de comparación de resultados.

3.2 Instrumento

Se utilizó la prueba EPAI-95 (Escala de percepción del autoconcepto infantil) que consta de 34 ítems, cada uno de los cuales consiste en un dibujo en el que hay un grupo de niños o niñas en una situación determinada (colegio, cumpleaños, etc.) Dentro de la escena alguna de las figuras está realizando una actividad que podría ser calificada como representativa de un autoconcepto positivo y otra –u otras figuras-, están llevando la misma actividad, pero en su matiz negativo. El niño ha de escoger aquel con el que más se identifica.

Esta prueba tiene dos formas de aplicación: individual y colectiva, cumpliendo ambas con los requisitos de fiabilidad y validez. Sin embargo, la aplicación individual es mejor, dada la edad de los sujetos objeto del instrumento; su aplicación en pequeños grupos -8 ó 10 personas- también es posible. Para la aplicación individual el administrador de la prueba ha de presentar al alumno los treinta y cuatro dibujos de que consta la escala, dibujo a dibujo. Para cada uno se ha de contar una historia que aparece en la hoja llamada "Ítems de EPAI en su forma individual", y que ha de tener delante de sí. Ante la respuesta que el niño dé a la pregunta hecha, el administrador debe rodear con un círculo una de las cuatro opciones de respuesta que tiene el ítem. En su aplicación colectiva, el administrador debe entregar al grupo, de 8 a 10 niños, el cuadernillo donde se encuentran los datos a llenar de cada niño, luego leerá en voz alta la única instrucción que aparece en el cuadernillo. Seguidamente leerá los ítems que tiene el Instructivo para el Psicólogo (forma colectiva)

Además del constructo general autoconcepto, mide diez aspectos constitutivos de la autoestima en los niños de preescolar y ciclo inicial escolar como la autonomía, seguridad, deportes, familia, aula, social, sentimientos afectivos, autovalía, aspecto físico y sentimiento de posesión de amigos.

3.3 Procedimiento

- Elección del tema
- Recopilación de información bibliográfica y teórica
- Revisión y corrección de información teórica
- Estructuración del planteamiento del problema
- Elaboración del método
- Elaboración de referencias bibliográficas
- Solicitud y autorización de la supervisión de cada área de la Unidad Departamental de Suchitupéquez para visitar las escuelas sin dificultad
- Visita a las escuela para establecer fechas de la aplicación de pruebas
- Aplicación de pruebas a niños de cinco a siete años, escogidos al azar en cada una de las áreas
- Calificación y tabulación de los datos obtenidos
- Proceso estadístico
- Interpretación y presentación de resultados
- Redacción de discusión, conclusiones y recomendaciones
- Elaboración y presentación de la propuesta final

3.4 Diseño

Achaerandío (2001), indica que el diseño Ex Post Factum de comparación de dos grupos estáticos permite analizar lo ya sucedido o hecho.

Este estudio es un estilo sistemático y empírico de las posibles influencias y relaciones de las variables entre sí, en donde no hay intervención ni manipulación por parte del investigador, sino sólo inferencias desde afuera de las relaciones entre variables. El investigador observa conductas y eventos que se dan en un grupo de sujetos que tienen una característica en común y a otro grupo que no tiene esa característica.

Grupos	Observación
X1 Niños de cinco a siete años de edad del área rural.	Y1 Nivel de Autoconcepto
X2 Niños de cinco a siete años de edad del área urbana.	Y2 Nivel de Autoconcepto

3.5 Metodología Estadística

Aguirrezabal (2000), presenta la siguiente metodología estadística, que se utilizará en la investigación:

Significación y fiabilidad de la media aritmética de cada grupo

Significación

- Determinar el nivel de confianza
 $NC = 1\% \quad Z = 2.58$
- Hallar el error típico de la media aritmética

$$\sigma_{\bar{X}} = \frac{\sigma}{\sqrt{N-1}}$$

- Hallar la razón crítica

$$Rc = \frac{\bar{X}}{\sigma_{\bar{X}}}$$

Comparar la razón crítica con su nivel de confianza. Si la razón crítica es igual o mayor que 2.58, se afirma que la media de las medias estadísticas es significativa al nivel de confianza 1%

Comparación

$$Rc \geq Z$$

Fiabilidad

- Determinar el nivel de confianza

$$NC = 1\% \quad z = 2.58$$

- Hallar el error típico de la media aritmética

$$\sigma_{\bar{X}} = \frac{\sigma}{\sqrt{N-1}}$$

- Calcular el error muestral máximo

$$\epsilon = \sigma_{\bar{X}} \times z$$

- Calcular el intervalo confidencial

$$\bar{X} \pm \epsilon$$

Comparación y diferencia de medias aritméticas de cada grupo

	1	2	d
N			
\bar{X}			
σ			

- Determinar el nivel de confianza

$$NC = 1\% \quad z = 2.58$$

- Hallar el error típico de las medias aritméticas y su diferencia

$$\sigma_d = \sqrt{\sigma_{\bar{X}_1}^2 + \sigma_{\bar{X}_2}^2 - 2r(\sigma_{\bar{X}_1} \cdot \sigma_{\bar{X}_2})}$$

- Hallar la razón crítica

$$R_c = \frac{d}{\sigma_d}$$

- Comparar la razón crítica con su nivel de confianza. Si la razón crítica es igual o mayor que 2.58, se afirma que la diferencia de las medias aritméticas es significativa al nivel de confianza 1%

Comparación

$$R_c \geq z$$

IV. Presentación y Análisis de Resultados

Tabla No 1.

Media aritmética y desviación típica de grupo por variable

Grupos de estudio según área geográfica	Variable	Media aritmética	σ Desviación típica	Significación de la media		Fiabilidad de la media	
				Si	No	Si	No
Niños de 5 a 7 años del área urbana 190	Nivel de Autoconcepto	66	25.84	35.11		4.85	
Niños de 5 a 7 años del área rural 190	Nivel de Autoconcepto	59	28.19	28.78		5.29	

En la tabla No. 1 se observa las medias aritméticas obtenidas de los grupos de estudio con su respectiva desviación típica, los resultados son significativos y fiables estadísticamente al nivel de confianza 2.58 por lo que puede realizarse una comparación entre los grupos de estudio.

Tabla No. 2

Diferencia de la media aritmética de los grupos estudiados

Grupos de estudio según área geográfica	Variable	Media aritmética	σ Desviación típica	Diferencia	Significación de la diferencia		Decisión
					Si	No	
Niños de 5 a 7 años del área urbana 190	Nivel de Autoconcepto	66	25.84	7	2.61		Se acepta H1
Niños de 5 a 7 años del área rural 190	Nivel de Autoconcepto	59	28.19				

De acuerdo a la tabla anterior, se determina que el nivel de autoconcepto del niño se ve afectado por el área geográfica en que se desarrolla, siendo éste más bajo en el área rural.

Tabla No. 3

Porcentaje de los factores que determinan el autoconcepto en el área urbana y rural

Factor	Media aritmética del área urbana	Media aritmética del área rural
1. Autonomía	84.83	85.26
a. Sentimiento de Independencia	87.90	85.79
b. Autovalía	82.11	81.84
c. Sentimiento de posesión	84.47	88.15

Factor	Media aritmética del área urbana	Media aritmética del área rural
2. Confianza	86.85	84.79
a. Seguridad	88.25	87.54
b. Familia	84	82.63
c. Sentimientos	88.29	84.21

Factor	Media aritmética del área urbana	Media aritmética del área rural
3. Evolución física	90.82	86.91
a. Aspecto Físico	89.87	88.03
b. Competencia física	91.76	85.79

Factor	Media aritmética del área urbana	Media aritmética del área rural
4. Mundo escolar y social	84.84	82.72
c. Escolar	91.79	91.89
d. Social	77.89	73.55

En los datos anteriores y de acuerdo a los objetivos establecidos, se observa que en los factores que determinan el nivel de autoconcepto, tales como la autonomía, confianza, evolución física y mundo escolar y social del niño, existe cierta diferencia en el área urbana y en el área rural sobre todo en los tres últimos indicando que:

- En el factor autonomía se presenta una diferencia en el porcentaje de 0.43 mostrando un mayor nivel de autonomía en el área rural.
- En el factor confianza el porcentaje de 86.85 en el área urbana y 84.79 en el área rural explica que a este factor se le asigna una mayor importancia en la primera que en la segunda.

- En la evolución física, el porcentaje del área urbana de 90.82 y el del área rural de 86.91; determina que los niños desarrollados en el área urbana tienen una mejor imagen de sí mismos que los desarrollados en el área rural; asimismo, una mejor competencia física.
- Finalmente, el mundo escolar y social se ve más desarrollado en el área urbana con un porcentaje de 84.84, que en el área rural cuyo porcentaje es de 82.72.

Por tanto, en base a lo analizado estadísticamente en cada uno de los factores propios de la formación de autoconcepto y la diferencia de la media aritmética de los grupos estudiados, se acepta la hipótesis alterna:

H1. El área geográfica en la que se desarrolla el niño, incide en la formación del autoconcepto

V. Discusión de Resultados

Se define el autoconcepto como la percepción que cada ser humano tiene de sí mismo, es decir de las características físicas y psíquicas incluyendo los valores y competencias propias, que le permiten darse un valor importante o poco interesante en el medio que le rodea.

Este valor, es producto de cada una de las experiencias vividas desde la infancia en donde las personas significativas juegan un papel importante en el proceso de desarrollo.

Villa y Auzmendi (1990), explican que el autoconcepto se manifiesta a través de ciertas características tales como la autonomía, confianza, evolución física, mundo escolar y social, las cuales no son innatas sino que se forman paulatinamente desde el momento del nacimiento y se detectan a lo largo del desarrollo de manera positiva o negativa; por tal razón, tanto la familia antes y durante la edad escolar así como los maestros y amigos en el momento de ésta, son factores determinantes en la manera de cómo el niño se ve a sí mismo.

El ambiente en el que se desenvuelven las personas, varía de acuerdo a la ubicación geográfica, puesto que en cada área se presentan diferentes estilos de vida.

El área geográfica de un municipio o país se clasifica en dos; urbana y rural. Peláez, Carpio, Quezada y Zepeda (2003), definen a la primera como una comunidad con más desarrollo que se encuentra dentro de la ciudad la cual es una forma compleja de organización social, en ella hay autoridades que muchas veces los habitantes no conocen personalmente, esto se debe a que son muchas las instituciones que trabajan para la ciudad. (El Instituto Nacional de Estadística [INE] 1984), explica que es un espacio o área limitada con características propias como drenajes, energía eléctrica, agua potable, servicios de salud y otros. En la realización del IX censo de población se adoptó la medida de considerar como área urbana a todos aquellos lugares poblados que según el acuerdo Gubernativo del 7 de abril de 1938 a la fecha del censo, tuviera oficialmente reconocida la categoría de ciudad, villa o poblado.

En cuanto a la segunda, Peláez, et. al (2003), establecen que está conformada por familias que viven fuera de la ciudad, con antecedentes históricos y rasgos culturales comunes, realizan diferentes actividades tales como sembrar, criar animales, tejer, cultivar frutas y

verduras. No existen instituciones grandes como en las ciudades y los miembros de la comunidad mantienen una relación directa. (INE, 1984) en el IX censo realizado por la Dirección general de estadística la consideró como área o lugar que tuviera oficialmente el reconocimiento de aldea, finca o caserío, así como aquellos lugares con población dispersa.

Al analizar las características de ambas áreas y tomar en cuenta que fuera de los factores genéticos, en la formación del autoconcepto la influencia del ambiente es fundamental, principalmente los primeros años de vida, se optó por realizar el estudio con niños que se desarrollan en cada una de ellas; para ello, se aplicó la prueba EPAI-95 (Escala de percepción del autoconcepto infantil), que mide el nivel de autoconcepto que el niño tiene, presentándose éste en sus factores positivo o negativo. Se evaluaron a 380 niños comprendidos entre las edades de cinco a siete años, que asisten a las escuelas nacionales del área rural y del área urbana de la ciudad de Mazatenango, cabecera departamental de Suchitepéquez, este número corresponde a una muestra que equivale al 10.07% de una población total de 3,772. Se tomaron 190 niños al azar de cada una de las áreas con el objetivo de establecer una comparación entre ambos grupos y determinar si el área geográfica influye en la formación del autoconcepto.

Los resultados obtenidos fueron analizados estadísticamente a un nivel de confianza de 2.8, siendo éstos significativos y fiables para realizar la comparación, determinando, finalmente, que existe un nivel de autoconcepto mayor en el área urbana que en el área rural, aceptando entonces, la hipótesis alterna planteada: "El área geográfica en la que se desarrolla el niño, incide en la formación del autoconcepto".

En el análisis de cada uno de los factores propios de las características que conforman el autoconcepto se encontró que existe una marcada diferencia en cada una de ellas, siendo siempre elevadas en el área urbana y bajas en la rural, a excepción de la autonomía.

Psicopedagogía (2001), determina que la familia es el primer agente de socialización con que se enfrenta el niño. No obstante, habida cuenta de los cambios culturales ocurridos en los últimos veinte años, puede afirmarse que la influencia de la familia se ha reducido enormemente. Los centros de enseñanza preescolar, las guarderías y la niñeras que prestan servicios ocho horas al día forman parte de la vida de muchos niños antes de que cumplan dos años y, a veces, incluso antes de los seis meses de edad. Esto se manifiesta

principalmente en el área urbana, ya que de acuerdo con Cursos de Orientación Familiar (1990), el estilo de vida de las familias urbanas depende del comercio para todo su consumo el cual es pagado con el trabajo medido en salarios y la necesidad de estar cerca de los puestos de trabajo amontona las casas reduciendo el tamaño a límites ínfimos, y, aunque se dan algunos tipos de vivienda colectiva, dicha necesidad obliga a la separación de la familia extensa en núcleos familiares independientes. Esto explica que los niños a una corta edad aunque algunas veces se vean obligados o estimulados a ser independientes y valerse por sí mismos, debido a la ausencia de sus padres, tienen a su lado a otras personas que cuidarán de ellos lo cual creará cierto grado de dependencia. En cuanto al área rural, Nuñez (1998), establece que los patrones de crianza de la familia maya, tienen como objetivo fundamental la formación integral del niño, preparándolo para desenvolverse adecuadamente en su comunidad y se identifique plenamente con los valores de la cultura, esto explica que su nivel de autonomía sea elevado, además de que, según Saquic (1970), el niño a una cierta edad se ve obligado a cumplir con roles que todavía no le corresponden, participando en las actividades agrícolas o en el quehacer doméstico, en el caso de la niña. Borsotti (1984), en lo que se refiere al nivel de autosuficiencia, expresa que los niños y niñas en las zonas rurales desde muy temprana edad se bastan a sí mismos, ya que desde que empiezan a caminar los padres tienden a desentenderse de ellos y a ocuparse de sus múltiples tareas.

Al comparar las dos áreas, se nota entonces, que de acuerdo al estilo de vida, el grado de autonomía desarrollado en los niños, es mayor en el área rural que en el área urbana.

Respecto al factor confianza, el porcentaje del área urbana se muestra por encima del de el área rural, debido a que en la sociedad de esta última, siendo pequeña y bien estructurada, el individuo suele verse un poco atado o falta de libertad, aunque a veces no sea consciente de ello, pues en cualquier momento sabe lo que puede y debe hacer, lo que los demás esperan de él; y las perspectivas a las que puede aspirar las tienen ante sí desde hace mucho tiempo. Respecto a esto, Saquic (1970), explica que hasta los tres años las relaciones del niño y la niña son muy estrechas con la madre y con otros miembros femeninos de la familia, pero a esta edad tienden a desvanecerse; aunque es a los seis o siete años cuando se da un cambio más importante en las relaciones de éste con los padres. Las expresiones de afecto hacia el niño tienden a limitarse y se le considera una persona crecida a la que se le exige el cumplimiento de sus responsabilidades. Por otra parte, Rogoff (1990), establece que cuando el niño es pequeño, está rodeado permanentemente de otras

personas, ya sean niños o bien adultos que lo cargan, le hablan, juegan con él y satisfacen sus necesidades de alimentación. Rara vez se le castiga, más bien se le distrae o aleja de la situación pues se considera que aún no está en capacidad de comprender. Esta actitud permisiva, complaciente y atenta se da durante la primera infancia y concluye generalmente con el destete y la llegada de un nuevo miembro en la familia, a los dos años aproximadamente. La disciplina es estricta, pero usualmente sutil y sus formas varían de acuerdo a la edad, a los tres años se les regaña o asusta, a los cuatro o cinco se les educa verbalmente y a los siete, cuando ya comprenden, se les pega o hala las orejas.

Se observa entonces, de acuerdo a los resultados estadísticos y a otras investigaciones, que aunque en un inicio se les proporciona e inculca una mayor seguridad que permite al niño autovalerse, con el tiempo, los sentimientos tales como alegría-tristeza, soledad-compañía, temor-valor, se ven afectados por ese cambio drástico en el estilo de vida.

Por el contrario, en el área urbana los niños aunque pasen la mayor parte del tiempo separados de sus padres, y el estilo de vida se manifieste estresante y hasta inseguro por el constante movimiento y cambios acelerados, Currie (1989), explica que las instituciones ante esta necesidad aumentan sus servicios; creando así, la policía, los bomberos, centros culturales, espectáculos de masas, movimientos religiosos y políticos, permitiendo que las familias se mantengan constantemente informadas y actualizadas sobre la forma adecuada de educación que deben proporcionar a los hijos, aun sean de escasos recursos; por tanto pueden darse cuenta de que los niños atraviesan por diversas etapas del desarrollo que no pueden saltarse y exigen menos de ellos. Por otra parte, a pesar del poco tiempo que tienen para convivir en familia los miembros de una sociedad urbana, éste es aprovechado de diferentes formas y disfrutan juntos de las diversas actividades ya sea planificadas o improvisadas, además de ello, el hecho de que la estructura familiar sea pequeña, a diferencia de la familia rural, permite que la atención sea de mayor calidad sobre todo los primeros años de vida y durante la etapa escolar. Esto aclara los resultados obtenidos en la administración del test, pues la seguridad, al menos en el ambiente familiar, es transmitida al niño durante todo el proceso de desarrollo no solamente durante los primeros tres años, las demostraciones de afecto se vuelven más estrechas y los sentimientos negativos disminuyen mientras los positivos se elevan.

En la evolución física, puede observarse que la autoimagen que tienen de sí los niños desarrollados en el área rural, resulta ser más negativa que la de los de la urbana, pues en el

aspecto y la competencia física el porcentaje se muestra más elevado en la última que la primera. Esto se debe a que, a pesar de que se considera que los niños del área rural cuentan con un amplio campo para jugar y desarrollar todo tipo de habilidades físicas y motrices, como se explicó anteriormente, su niñez se ve truncada con el hecho de ser obligados a asumir las responsabilidades propias de los adultos, entonces tienen menos actividades que impulsen a la competencia; y, el trabajo, que regularmente es de carácter agrícola, les hace verse pocas veces limpios. En el área urbana, el tiempo de los niños es distribuido en estudio, juego y convivencia familiar, los estímulos proporcionados vienen de diversas fuentes y los padres no solo invierten en la formación académica sino también en la formación física, pues algunos son inscritos en programas que los desarrollan en uno o varios deportes y si los padres no cuentan con los recursos necesarios es en el mismo establecimiento educativo, al que asisten diariamente, donde se les impulsa a participar en competencias interaulas o interescolares, permitiendo de esta manera que el sentido de competencia física sea mayormente elevado y los niños tengan un mejor autoconcepto. En cuanto al aspecto físico, las muestras de afecto y cariño recibidas, que se mantienen siempre constantes en el área urbana permiten que tengan de sí una mejor autoimagen.

En el último factor denominado mundo escolar y social, se presenta el porcentaje del área urbana arriba del área rural; sin embargo, se nota que en el aspecto escolar no hay diferencia alguna. Marchago (1982), explica que la escuela cumple un papel muy importante ya que es la que debe tener la estrategia y las formas para ayudar al niño con los sentimientos distorsionados que le ocasionan tantos problemas. Es por ello que los maestros deben estar capacitados para enfrentar cada una de estas situaciones con los alumnos, sea cual sea el área en que se desenvuelvan, además, Branden (1995), establece que la escuela representa, para muchos niños, una segunda oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismo y comprensión de la vida, mejor de la que pudieron tener en el hogar. Un maestro que proyecta confianza en la competencia y bondad de un niño puede ser un poderoso antídoto a una familia en la que falta esta confianza y, en la que quizá, se transmite la perspectiva contraria. En cuanto a las relaciones sociales la diferencia se debe a que, de acuerdo con Borsotti (1984), en las zonas rurales, el medio donde se desenvuelve el niño y la niña se reduce a la familia y en particular a los hermanos y madre, ya que es común que el padre esté ausente, aunque no haya migrado. El niño inicia su vinculación con otros niños cuando acompaña a los hermanos mayores en algunas tareas agrícolas o cuando se producen los intercambios de trabajo entre parientes y vecinos; asimismo, considera que el aislamiento y la temprana incorporación del niño al trabajo dificultan el entablar fácilmente

amistad con extraños. El comportamiento hacia éstos es generalmente de retraimiento y evitamiento, particularmente si los extraños tienen rasgos diferentes que le son ajenos.

El niño, pues, considerado como entidad biopsíquica con caracteres y estructura propia y definida, y un organismo en crecimiento que además de su estructura biológica, considerada un factor determinante en el proceso de madurez, también cuenta con una estructura psíquica, caracterizada por las diferentes áreas del desarrollo que se relacionan entre sí, cuyas etapas se suceden unas a otras sin poder saltarse ninguna. Estas áreas, dependen en gran medida de la estimulación que pueda proporcionarles el medio ambiente, conformado siempre, por todo tipo de personas que de una u otra manera influyen en la conducta. Por tal razón, al tratar con un niño, principalmente el maestro que convive con él un alto porcentaje de tiempo después de sus padres, debe considerar las costumbres y el estilo de vida que ha llevado el niño, de manera que pueda utilizar las mejores estrategias al momento de impartir su educación.

A pesar de que se vive en un siglo donde el estilo de vida de la humanidad atraviesa un cambio drástico: la tecnología aumenta, los valores morales decaen, el niño es atacado con toda clase de estímulos negativos y en las comunidades rurales la mano de obra sea reemplazada por maquinaria, Guatemala es aún un país multiétnico, pluricultural y multilingüe, conservándose en las comunidades indígenas costumbres que no pueden ser erradicadas de un momento a otro; corresponde pues, al maestro trabajar el área psíquica de los niños ya que las instituciones educativas, regularmente las del nivel primario, no cuentan con un profesional en el área, que trabaje los niveles de autoconcepto y autoestima en los niños. Este aspecto no puede ignorarse porque, como se mencionó anteriormente, las sociedades se encuentran en un constante cambio y el niño en desarrollo tendrá que enfrentarse a situaciones más conflictivas en donde su salud mental se verá afectada si no está debidamente preparado. Es necesario, en medio de todo, rescatar los valores, el amor hacia sí mismo para amar todo lo demás y a los demás como lo dicen Villa y Auzmendi (1990), al afirmar, que el autoconcepto influye en forma decisiva en cómo ve una persona los sucesos, los objetos y a las demás personas del entorno. Incide, por tanto, considerablemente en la conducta y las vivencias de los individuos.

En los dichos populares siempre se afirma que los niños son el futuro de una nación, por ello, muchas instituciones se dedican a salvaguardar sus derechos y velar tanto por su salud física como mental; sin embargo, todavía queda mucho por hacer y es a los padres, maestros y

toda clase de personas cercanas al niño a quienes les corresponde luchar por mejorar el estilo de vida de éstos y ofrecer mejores ambientes, tanto en el área rural como urbana, porque aunque los resultados muestran que el nivel de autoconcepto es mayor en ésta, siempre hay hogares que muestran sus excepciones.

"Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él."

Proverbios 22:6

VI. Propuesta

6.1 Importancia del autoconcepto en el desarrollo del niño.

(Charlas educativas y talleres de capacitación)

6.1.1 Introducción

Las diversas investigaciones y documentos escritos establecen que la familia y la escuela son los dos núcleos más relevantes en el desarrollo cognitivo, personal, emocional y socio-afectivo del niño; en estos dos contextos la familia es el agente de socialización primario ya que constituye la primera fuente de información para él acerca de su propia valía e importancia, acerca de lo que es bueno o malo y sobre lo que pueden o no pueden hacer.

A partir del momento del nacimiento, el niño es como una hoja en blanco en donde se escribirán los acontecimientos más importantes de la vida y es a partir de ese momento donde los padres deben tener el sumo cuidado de lo que anotarán en ella, es decir, que deben tener presente que el trato que darán al hijo afectará las diversas áreas de desarrollo, pues para el pequeño es muy importante la forma que tiene la gente de reaccionar hacia él y entre esta gente el impacto más fuerte lo provocan los padres. El niño busca el afecto y aprobación de aquellos y éstos constituyen el modelo de autoridad y la fuente más probable de confianza.

Una de las áreas del desarrollo que se verá afectada positiva o negativamente, en el niño, por el trato que las personas cercanas a él le proporcionen, es el autoconcepto; como se ha descrito anteriormente, éste se forma paulatinamente durante todo el proceso de desarrollo y, es posible que pueda ser modificado en caso de ser negativo. Para ello, es importante recalcar que los dos principales núcleos ya mencionados –familia y escuela-, manifiesten la disposición de trabajar en ello.

Cuando en el ambiente familiar se ha generado un pobre autoconcepto en el niño, el papel del maestro se vuelve aún más relevante, pues a éste corresponde reforzar las áreas que el niño percibe de sí mismo como negativas. Si bien es cierto que los niños pasan parte del día con sus padres, también es cierto que otro periodo importante lo pasan junto al maestro, por esta razón la figura del maestro es fundamental a la hora de intentar una mejora en el nivel de autoconcepto puesto que tienen la oportunidad de trabajar esta área dentro de la clase a través de su propio ambiente.

Por lo planteado anteriormente y en base al trabajo de tesis realizado en donde se comprobó que la ubicación geográfica en la que se desarrolla el niño -urbana y rural- influye en la formación del autoconcepto debido al que el estilo de vida y valores culturales de cada una difieren significativamente, se pretende a través de charlas educativas a padres y talleres de capacitación a maestros de educación inicial, dar a conocer la importancia que tienen el autoconcepto en el desarrollo del niño; asimismo, fortalecer las áreas que éste perciba negativamente de sí mismo.

6.1.2 Justificación

La importancia de esta propuesta radica en los resultados obtenidos durante la investigación de campo de la presente tesis, ya que con éstos se determinó que los niños desarrollados en el área rural tienen un nivel de autoconcepto menor al del área urbana y que los factores que influyen en éste difieren también en cada una de ellas.

Uno de los principales factores analizados, es el que está constituido por las relaciones familiares, se observa que la forma de organización familiar y las manifestaciones de afecto, no se desarrollan de la misma manera en el área urbana y en el área rural debido a la diferencia de valores culturales en cada tipo de familia.

Otro de los factores que determinan el nivel de autoconcepto es el correspondiente a la imagen corporal. El niño nota su evolución física a través de cada una de las actividades que realiza y las manifestaciones de elogio o rechazo hacia su persona. Desde pequeño comienza a organizar las percepciones de su cuerpo valorando algunas e infravalorando otras. Estas percepciones también difieren en cada una de las áreas, de acuerdo a los diversos estímulos que se le proporcione.

El maestro tiene una ardua tarea por realizar ya que cuando el niño asiste a la primera institución educativa, presenta una historia que en la mayoría de los casos la ha compartido con la familia y el estilo de vida, las costumbres y valores que ésta le ha transmitido ya han determinado el nivel de autoconcepto con el que se presenta a la institución; por tanto, el educador no solamente debe acoplarse al ambiente en el que se encuentra trabajando, sino que deben considerar qué tipo de estrategias utilizará para lograr una formación integral en el niño.

Entonces, se considera importante que tanto padres de familia como maestros conozcan el término autoconcepto y estén informados sobre su importancia, principalmente aquellos que integran la comunidad rural.

No se pretende cambiar costumbres y valores pero si llevar a cabo una jornada de charlas educativas con los padres para que éstos puedan contribuir positivamente a la formación del autoconcepto de los hijos. Al mismo tiempo, implementar talleres de capacitación a maestros, para que puedan fortalecer esta área en los alumnos, pues existe una serie de actividades educativas que ellos pueden programar durante el ciclo escolar.

6.1.3 Objetivos

6.1.3.1 Generales

- Resaltar la importancia del papel que juegan los padres y maestros en la formación del autoconcepto del niño.
- Contribuir al fortalecimiento del autoconcepto del niño que se desarrolla en el área rural.

6.1.3.2 Específicos

- Explicar en que consiste el autoconcepto.
- Establecer la importancia del autoconcepto en el desarrollo del niño.
- Concienciar a los padres respecto a la relación que establecen con los hijos y los sentimientos que transmiten.
- Implementar actividades que fortalezcan el autoconcepto en la programación docente.
- Propiciar ambientes educativos positivos a los niños en la iniciación escolar.

6.1.4 Desarrollo de la propuesta

La jornada de charlas educativas dirigida a padres de familia de la comunidad educativa rural de los grados de iniciación escolar –preprimaria y primer grado de primaria- consiste en una serie de pláticas en donde se les dará a conocer los factores que intervienen en el desarrollo del niño; a grandes rasgos, explicarles las diversas áreas que lo conforman, qué es el autoconcepto y su importancia en el proceso de desarrollo, asimismo, indicarles que el ambiente proporcionado por ellos es un factor determinante en dicho proceso, por tanto es importante que aprendan a conocer de si mismos, conocer a los hijos, brindarles sentimiento de afecto, comprensión y aceptación, resaltar siempre las cualidades positivas antes de las negativas y, sin dejar a un lado las costumbres y valores propios de su comunidad, permitir las etapas del desarrollo se lleven a cabo de forma normal y natural.

En lo referente a los talleres de capacitación docente, éstos serán dirigidos a los maestros o maestras del nivel educativo ya mencionado; en ellos, se hablará a los participantes, sobre el papel que desempeñan en la formación del autoconcepto, en este caso se enfocará el fortalecimiento del mismo ya que el niño viene de un ambiente que muchas veces el docente desconoce, entonces, el debe evaluar las actitudes de los alumnos y determinar si su nivel de autoconcepto es alto o bajo, de manera que pueda apoyar al niño en caso de que el resultado sea este último.

Para que pueda brindar ese apoyo, es necesario que conozca el nivel de autoconcepto propio pues no se puede dar lo que no se tiene, por ende en los talleres también se trabajará sobre la autoestima del mismo docente.

Finalmente, se proporcionará una serie de actividades que ellos puedan realizar con los niños en los salones de clase. No debe olvidarse que la implementación de actividades deportivas también forma parte del fortalecimiento del autoconcepto.

Jornada de charlas educativas

Dirigida a padres de familia que forman parte de la comunidad educativa rural

1ª charla

Desarrollo del niño

Objetivo

Explicar los aspectos fundamentales referentes al desarrollo del niño.

Desarrollo

Dinámica de presentación y rompehielo "La telaraña"

Presentación del tema "Desarrollo del niño"

Bosquejo del tema

Desarrollo del niño

Definiciones importantes

Desarrollo

Niño

Áreas del desarrollo

Motor

Cognitivo

Emocional

Social-afectivo

Factores que influyen en el desarrollo

Herencia

Ambiente

Evaluación

Intermedia: realización de actividad titulada "El semáforo"

Final: realización de actividad titulada "El dado preguntón"

2ª charla

Autoconcepto y su importancia en el desarrollo del niño

Objetivo

Definir el autoconcepto

Resaltar la importancia del autoconcepto en el proceso de desarrollo

Desarrollo

Dinámica de animación

Presentación del tema "Autoconcepto y su importancia en el desarrollo del niño"

Bosquejo del tema

Autoconcepto y su importancia en el desarrollo del niño

Definición de autoconcepto

Relación del autoconcepto con las diferentes áreas del desarrollo

Factores que intervienen en la formación del autoconcepto

El papel de la familia en la formación del autoconcepto

Evaluación

Intermedia: "Mostrando el pulgar"

Final: "Mostrando los dedos de la mano"

3ª charla

Fortaleciendo el autoconcepto de los hijos

Objetivo

Fortalecer el autoconcepto por medio de unas buenas relaciones familiares.

Desarrollo

Reflexión: Monje del desierto egipcio

Evaluación de la autoestima

Presentación del tema: "Fortaleciendo el autoconcepto de los hijos"

Ejercicio: autoaceptémonos

Bosquejo

Fortaleciendo el autoconcepto de los hijos

La autoestima de los padres

Cómo facilitar el desarrollo de la autoestima de los hijos

Cómo convertir las críticas en constructivas

Aprendiendo a criticar sin destruir

Evaluación

Actividad "El dado preguntón"

Talleres de capacitación

Dirigido a maestras y maestros de educación inicial

1° taller

Autoconcepto y autoestima

Objetivo

Proporcionar información básica de los términos autoconcepto y autoestima.

Desarrollo

Dinámica de bienvenida "Bienvenidos"

Lluvia de ideas escritas de los términos autoconcepto y autoestima

Presentación del tema "autoconcepto y autoestima"

Evaluación de la autoestima del maestro

Reflexión: los animales del bosque

Replanteamiento de los términos autoconcepto y autoestima (comparación de la definición inicial con la definición final)

Bosquejo

Autoconcepto y Autoestima

Definición de términos

Factores que intervienen en la formación del autoconcepto y la autoestima

Autoestima y escuela

Evaluación

Actividad: el semáforo

2° taller

Conociendo el autoconcepto de mis alumnos

Objetivo

Dar las pautas que deben considerarse para determinar el nivel de autoconcepto de los alumnos.

Desarrollo

Dinámica: "Las etiquetas"

Presentación del tema "Conociendo el autoconcepto de mis alumnos"

Dramatizaciones

Bosquejo

Conociendo el autoconcepto de mis alumnos

Desarrollo del autoconcepto

Aspectos a observar para diagnosticar una baja autoestima

Indicadores de autoestima positiva

Dimensiones de la autoestima

Evaluación

Actividad "en busca del mejor trabajo"

3° taller

Fortaleciendo el autoconcepto de mis alumnos

Objetivos

Resaltar la importancia del papel que desempeña el maestro en el fortalecimiento del autoconcepto.

Proporcionar actividades educativas que permitan fortalecer el autoconcepto.

Desarrollo

Autoevaluación: "Cuestionario para apreciar la habilidad del profesor en el fomento de la autoestima de sus alumnos"

Presentación del tema: "Fortaleciendo el autoconcepto de mis alumnos"

Presentación de actividades para desarrollar el autoconcepto

Clausura y despedida

Bosquejo

Fortaleciendo el autoconcepto de mis alumnos

El efecto pygmalión

Características del pygmalión positivo

Estrategias para desarrollar el autoconcepto en los alumnos

Actividades para desarrollar el autoconcepto en los niños

Evaluación

Hoja de evaluación de los talleres impartidos

Ver anexo III

6.1.5 Recursos

- Humanos: Autoridades educativas, personal docente del nivel preprimario y primer grado de primaria, padres de familia, patrocinadores, personas colaboradoras en el proyecto, equipo de trabajo que disertará las charlas y talleres.
- Institucionales: Ministerio de Educación Unidad Departamental de Suchitepéquez, Supervisión educativa de área, Escuelas del área rural.
- Materiales: Plan de propuesta, guías para el desarrollo de charlas y talleres, recursos permanentes: papel, cartulinas, marcadores, fotocopias, etc.
- Financieros: para llevar a cabo esta propuesta, el financiamiento será solicitado a las autoridades educativas o bien a todas las organizaciones que se preocupan por la calidad educativa y el bienestar de los niños y el apoyo de algunas empresas patrocinadoras.

6.1.6 Programa de actividades

Para llevar a cabo la jornada de charlas educativas a padres de familia y talleres de capacitación docente, debe llevarse a cabo las siguientes actividades.

- Elaborar un presupuesto para la ejecución del proyecto.
- Solicitar la colaboración y autorización de las autoridades educativas (Supervisión de área), presentando el plan de la presente propuesta.
- Solicitar colaboración a empresas que patrocinen la propuesta o bien a las mismas entidades educativas.
- Seleccionar y organizar a las personas que formarán parte del equipo que disertará las charlas y talleres.
- Recopilación y elaboración del material que será utilizado en cada una de las sesiones.

- Programar fechas para el desarrollo de la jornada de charlas educativas y talleres de capacitación.
- Solicitar edificios y mobiliario de las instituciones educativas del área rural para impartir las charlas educativas a padres de familia.
- Buscar el local idóneo para impartir los talleres de capacitación.
- Girar invitaciones a los diferentes miembros de la comunidad educativa rural.
- Ejecutar el plan establecido.
- Evaluar los resultados.

6.1.7 Cronograma de actividades
Las actividades de la propuesta se desarrollarán de enero a abril del 2008.

Actividad	Periodo			
	Enero	Febrero	Marzo	Abril
Elaboración del presupuesto	X			
Solicitud de colaboración y autorización del proyecto a autoridades educativas (Supervisión de área rural)	X			
Solicitud de colaboración a empresas patrocinadoras	X			
Selección y organización del equipo de trabajo	X			
Recopilación y elaboración de material	X			
Solicitud de edificios y mobiliario	X			
Programación de fechas de charlas y talleres	X			
Entrega de invitaciones	X			

Actividad	Periodo			
	Enero	Febrero	Marzo	Abril
Primera charla a padres de familia		X		
Primer taller a maestras (os)		X		
Segunda charla a padres de familia			X	
Segundo taller a maestras (os)			X	
Tercera charla a padres de familia				X
Segundo taller a maestras (os)				X
Evaluación				X

6.1.8 Evaluación

Los resultados de este proyecto serán evaluados por las autoridades educativas del área, representantes del Ministerio de Educación como de las funciones que ejercen para velar que la educación impartida sea de calidad y por las organizaciones que brindaron el apoyo.

VII. Conclusiones

- La hipótesis alterna que dice: "El área geográfica en la que se desarrolla el niño, incide en la formación del autoconcepto" ha sido comprobada al obtener los resultados de las pruebas aplicadas a los niños del área urbana y rural de la ciudad del Mazatenango, en los que el nivel de autoconcepto de aquéllos, se manifiesta más elevado en la primera que en la segunda.
- Los factores que determinan el autoconcepto –autonomía, confianza, evolución física, mundo escolar y social- difieren en cada área siendo siempre elevados en la urbana, a excepción de la primera; esto se debe a que el estilo de vida suele ser diferente en cada lugar, por lo que los estímulos que el niño recibe, varían de acuerdo a las costumbres, tradiciones y valores propios de cada comunidad.
- Los padres y maestros juegan un papel fundamental en el desarrollo del autoconcepto, puesto que los niños comparten gran parte de ese tiempo con ellos, el ambiente que éstos le proporcionen a través de las manifestaciones de afecto o los mensajes verbales enviados fortalecerá o debilitará este desarrollo.
- El autoconcepto repercute en todas las áreas del desarrollo del niño, por tanto el éxito o fracaso que éste tenga en cada una de las actividades que realiza, especialmente la actividad educativa, dependerá del grado de valor que se tenga a sí mismo.
- Muchos padres de familias, principalmente en el área rural, desconocen el proceso de desarrollo por el que deben atravesar los niños, es por ello que muchas veces cometen equivocaciones como el hecho de tratar al infante como a un adulto que comprende y razona todo lo que hace.

VIII. Recomendaciones

- Se recomienda a las autoridades educativas, velar por el cumplimiento de los cambios establecidos en las nuevas propuestas de educación, ya que en ellas se habla de la formación integral del niño en donde el desarrollo de su personalidad es fundamental; por tanto, la implementación de actividades que fortalezcan el autoconcepto del niño es indispensable, principalmente en las escuelas rurales. Asimismo a las instituciones que velan por los derechos de los niños, estructurar programas de orientación a las familias rurales, respetando siempre su identidad.
- Se recomienda a maestros que laboran en las comunidades rurales que consideren la importancia de la evolución diagnóstica, no solo con la finalidad de determinar el grado de conocimiento que los alumnos poseen sino que también les permita informarse sobre las costumbres y estilo de vida personal de cada uno de ellos para así adecuar el programa de estudio a las necesidades de éstos.
- Se recomienda a padres y maestros fortalecer su propia autoestima ya que los sentimientos propios serán proyectados a los niños y éstos influirán de manera positiva o negativa en la formación del autoconcepto.
- Se recomienda a los maestros de todos los niveles, estar atentos no solo al rendimiento académico de los alumnos, también observar cuidadosamente sus actitudes y formas de comportamiento e intervenir inmediatamente cuando note alguna anomalía en ellos.
- Se recomienda a los padres de familia mantenerse informados de los cambios por los que atraviesan los hijos, compartir con ellos un tiempo de calidad, no saltarse etapas y permitir que se desarrollen libremente, proporcionando los estímulos adecuados.

IX. Referencias Bibliográficas

1. Achaerandio (2001). Iniciación a la práctica de la investigación. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
2. Aguirrezabal (2000). Estadística. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
3. Alcántara, J. (1990). Como educar la autoestima. CEAC, Barcelona.
4. Aula de padres (2002). Tomo II. Barcelona, España. Grupo Editorial Océano.
5. Bonet, J. (1997). Manual de autoestima: Sé amigo de ti mismo. Cantabria, España. Didot S. A. Bilbao.
6. Borsotti, C. (1984). Sociedad rural, educación y escuela en América Latina. Biblioteca de Cultura Pedagógica. UNESCO. Buenos Aires, Argentina
7. Branden, N (1995). Los seis pilares de la autoestima. Barcelona, España. Paidos S. A.
8. Burns, R (1990). El autoconcepto. Madrid, España. Ediciones Ega Bilbao.
9. Cledes, H. (1995). Como desarrollar la autoestima en los Niños. Madrid, España.
10. Collin, G. (1982). Compendio de psicología infantil. Buenos Aires, Argentina. Editorial Kapelusz S.A.
11. Currie, L. (1989). Urbanización y desarrollo: Un diseño para el crecimiento urbano. México. Ediciones Gernika.
12. Cursos de Orientación Familiar (1990). Tomo VI. Barcelona, España. Grupo Editorial Océano.
13. Domínguez, A. (1999). Autoconcepto de hijos de madres maltratas. Tesis inédita. Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango, Guatemala.

14. Enciclopedia de la psicopedagogía (2001). Barcelona, España. Grupo Editorial Océano.
15. García, A. (1999). Revista electrónica de psicología. Vol. 3, No.1 Issn 1137-8492
www.psiquiatria.com/psicologia/vol3num1/artic_5.htm - 55k -
16. Gesell, A. (1985). El niño de uno a cinco años. España. Ediciones Paidós.
17. González, C. (1995). Autoestima y autoconcepto.
www.monografias.com/trabajos10/auau/auau.shtml - 63k -
18. Instituto Nacional de Estadística (1984). Registros estadísticos, cifras definidas. Tomo I, censos nacionales. Guatemala.
19. Magendzo, A. (1983). Investigación básica en área indígena. Universidad del Valle. Guatemala. Proyecto multinacional de investigación evacuativa. Organización de los Estados Americanos.
20. Maggio, E. (2001). Autoestima.
http://www.acropolix.com/Educacion/edu_autoestima.htm
21. Marchago, J. (1982). El profesor y el autoconcepto de sus alumnos: teoría y práctica. Madrid, España. Escuela Española S.A.
22. Merani, A. (1990). Psicobiología. México, D. F. Editorial Grijalvo.
23. Mira, E. (1980), Psicología evolutiva del niño y del adolescente. Buenos Aires, Argentina. Editorial el Ateneo.
24. Newman, B. y Newman, P. (1991), Desarrollo psicológico del niño. México. Editorial Limusa.
25. Nuñez, G. (1998). Patrones de crianza del niño maya guatemalteco. Programa de desarrollo integral de la población maya (PRODIPMA). Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

26. Peláez, O. et. al (2003). Protagonistas 2, Estudios sociales para básico. Guatemala. Editorial Norma.
27. Psicología del niño y del adolescente (2000). Tomo I. Barcelona, España. Grupo Editorial Océano.
28. Rogoff, B. (1990). Desarrollo cognoscitivo en el contexto social. Prensa Universitaria de Oxford. New York.
29. Sandoval, A. (2003). Psicobiología. Guatemala. Editorial Sandoval.
30. Sandoval, S. (1998). Autoconcepto en el niño institucionalizado. Tesis inédita. Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango, Guatemala.
31. Saquic, R. (1970), La familia indígena y la planificación familiar. Guatemala indígena. Vol. V, No. 3 – 4.
32. Villa, A. y Auzmendi, E. (1990). Autoconcepto y educación: teoría, medición y práctica. Madrid, España. Eusko Gantautza.

X. Anexos

10.1 Anexo I

Datos estadísticos

10.1.1 Nivel de Autoconcepto de los niños del área urbana

5	5	5	5	7	8	8	10	10	10
10	13	15	15	20	20	20	20	20	20
20	20	30	30	30	30	30	30	35	35
35	35	35	35	35	35	45	45	45	45
45	45	45	45	45	45	45	45	45	45
45	45	45	45	45	55	55	55	55	55
55	55	55	55	55	55	55	55	55	55
55	55	55	55	55	55	65	65	65	65
65	65	65	65	65	65	65	65	65	65
65	65	65	65	65	65	65	65	65	80
80	80	80	80	80	80	80	80	80	80
80	80	80	80	80	80	80	80	80	80
80	80	80	80	80	80	80	80	80	80
80	85	85	85	85	85	85	85	85	85
85	85	85	85	85	85	85	85	85	85
85	85	85	85	90	90	90	90	90	90
90	90	90	90	90	90	90	90	90	90
90	90	90	90	90	99	99	99	99	99
99	99	99	99	99	99	99	99	99	99

Grupo: Niños del área urbana

Variable: Nivel de autoconcepto

$$X_s = 99$$

$$X_i = 5$$

$$N = 190 \quad i = \frac{X_s - X_i + 1}{10} = 10$$

$$10$$

Intervalo	f	Xm	$\Sigma f.Xm$	/d'/	$\Sigma f./d'/$	$\Sigma f./d'/^2$
5 - 14	12	9.5	114	56.5	678	38307
15 - 24	10	19.5	195	46.5	465	21622.7
25 - 34	06	29.5	177	36.5	219	7993.5
35 - 44	08	39.5	316	26.5	212	5618
45 - 54	19	49.5	940.5	16.5	313.5	5172.75
55 - 64	21	59.5	1249.5	6.5	136.5	887.25
65 - 74	23	69.5	1598.5	3.5	80.5	281.75
75 - 84	32	79.5	2544	13.5	432	5832
85 - 94	44	89.5	3938	23.5	1034	24299
95 - 104	15	99.5	1492.5	33.5	502.5	16833.75
	190		12565		$\Sigma = 4073$	$\Sigma = 126847.7$

$$\bar{X} = \frac{\Sigma f.Xm}{N}$$

$$\bar{X} = \frac{1265}{190} = 66$$

$$\sigma = \sqrt{\frac{\Sigma f./d'^2}{N}}$$

$$\sigma = \sqrt{\frac{126847.7}{190}}$$

$$\sigma = \sqrt{667.62} = 25.84$$

Significación:

Nivel de confianza:

$$NC = 1\% \quad Z = 2.58$$

Error típico de la media aritmética:

$$\sigma_{\bar{X}} = \frac{\sigma}{\sqrt{N-1}} \quad \sigma_{\bar{X}} = \frac{25.84}{\sqrt{190-1}} \quad \sigma_{\bar{X}} = \frac{25.84}{\sqrt{189}} = 1.88$$

Razón crítica:

$$Rc = \frac{\bar{X}}{\sigma_{\bar{X}}} \quad Rc = \frac{66}{1.88} = 35.11$$

Comparación:

$$Rc > Z$$

$$35.11 > 2.58$$

Es significativa

Fiabilidad:

Nivel de confianza:

$$NC = 1\% \quad Z = 2.58$$

Error típico de la media aritmética: 1.88

Error muestral máximo:

$$\epsilon = \sigma_{\bar{X}} \times Z \quad 1.88 \times 2.58 = 4.85$$

$$\text{Intervalo confidencial: } Ic = \bar{X} \pm \epsilon \quad 66 + 4.85 = 70.85$$

$$66 - 4.85 = 61.15$$

$$Ic = 61.15 - 70.85$$

La $\bar{X} = 66$ se encuentra dentro del intervalo confidencial por lo que se dice que es fiable.

10.1.2 Nivel de Autoconcepto de los niños del área rural

5	5	5	5	5	5	5	5	9	9
10	13	13	13	13	13	13	15	15	15
15	20	20	20	20	20	20	20	20	20
30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
30	30	30	30	30	30	30	35	35	35
35	35	35	35	35	35	35	35	35	35
35	35	35	35	35	35	45	45	45	45
45	45	45	45	45	55	55	55	55	55
55	55	55	55	55	55	55	55	55	55
55	55	55	55	55	55	55	55	55	55
65	65	65	65	65	65	65	65	65	65
65	65	65	65	65	65	65	80	80	80
80	80	80	80	80	80	80	80	80	80
80	80	80	80	80	80	80	80	85	85
85	85	85	85	85	85	85	85	85	85
85	85	85	85	85	85	85	85	85	85
85	90	90	90	90	90	90	90	90	90
90	90	90	90	90	90	90	90	90	90
99	99	99	99	99	99	99	99	99	99

Grupo: Niños del área rural

Variable: Nivel de autoconcepto

$$X_s = 99$$

$$X_i = 5$$

$$N = 190 \quad i = \frac{X_s - X_i + 1}{10} = 10$$

Intervalo	f	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	/d'/	$\Sigma f \cdot /d'/$	$\Sigma f \cdot /d'/^2$
5 - 14	17	9.5	161.5	49.5	841.5	41654.25
15 - 24	13	19.5	253.5	39.5	513.5	20283.25
25 - 34	17	29.5	501.5	29.5	501.5	14794.25
35 - 44	19	39.5	750.5	19.5	370.5	7224.75
45 - 54	09	49.5	445.5	9.5	85.5	812.25
55 - 64	25	59.5	1487.5	0.5	12.5	6.25
65 - 74	17	69.5	1181.5	10.5	178.5	1874.25
75 - 84	21	79.5	1659.5	20.5	430.5	8825.25
85 - 94	42	89.5	3759	30.5	1281	39070.5
95 - 104	10	99.5	995	40.5	405	16402.5
	190		11205		$\Sigma = 4620$	$\Sigma = 150947.5$

$$\bar{X} = \frac{\Sigma f \cdot X_m}{N}$$

$$\bar{X} = \frac{11205}{190} = 59$$

$$\sigma = \sqrt{\frac{\Sigma f \cdot /d'^2}{N}}$$

$$\sigma = \sqrt{\frac{150947.5}{190}}$$

$$\sigma = \sqrt{794.46} = 28.19$$

Significación:

Nivel de confianza:

$$NC = 1\% \quad z = 2.58$$

Error típico de la media aritmética:

$$\sigma_{\bar{X}} = \frac{\sigma}{\sqrt{N-1}}$$

$$\sigma_{\bar{X}} = \frac{28.19}{\sqrt{190-1}}$$

$$\sigma_{\bar{X}} = \frac{28.19}{\sqrt{189}} + 2.05$$

Razón crítica:

$$Rc = \frac{\bar{X}}{\sigma_{\bar{X}}}$$

$$Rc = \frac{59}{2.05} = 28.78$$

Comparación:

$$Rc > z$$

$$28.78 > 2.58$$

Es significativa

Fiabilidad:

Nivel de confianza:

$$NC = 1\% \quad z = 2.58$$

Error típico de la media aritmética: 2.05

Error muestral máximo:

$$\epsilon = \sigma_{\bar{X}} \times z \quad 2.05 \times 2.58 = 5.29$$

$$\text{Intervalo confidencial: } Ic = \bar{X} \pm \epsilon \quad 59 + 5.29 = 64.29$$

$$59 - 5.29 = 53.71$$

$$IC = 53.71 - 64.29$$

La $\bar{X} = 59$ se encuentra dentro del intervalo confidencial por lo que se dice que es fiable

10.1.3 Comparación y diferencia de medias aritméticas

	U	R	d
	1	2	
N	190	190	
\bar{X}	66	59	7
σ^2	25.84	28.19	

Nivel de confianza:

$$NC = 1\% \quad z = 2.58$$

Error típico de las medias aritméticas y su diferencia:

$$\sigma_d = \sqrt{\sigma_{\bar{X}_1}^2 + \sigma_{\bar{X}_2}^2 - 2r(\sigma_{\bar{X}_1} * \sigma_{\bar{X}_2})}$$

$$\sigma_d = \sqrt{1.88^2 + 2.05^2 - 2 * 0.07(1.88 * 2.05)}$$

$$\sigma_d = \sqrt{3.53 + 4.20 - 0.14 * 3.85}$$

$$\sigma_d = \sqrt{7.73 - 0.54} = 2.68$$

Razón crítica:

$$Rc = \frac{d}{\sigma_d} \quad Rc = \frac{7}{2.68} = 2.61$$

Comparación:

$$Rc \geq z \quad 2.61 > 2.58$$

Es significativa

10.2 Anexo II

10.2.1 Porcentaje de los factores que determinan el autoconcepto en el área urbana y rural

Área urbana

Factor: Autonomía

Sentimiento de independencia (Área urbana)	Ítem # 1		
	Alto: 168 = 88.42%	190 = 100% 168 = X	$\frac{168 \times 100}{190} = 88.42\%$
	Bajo: 22 = 11.58%	190 = 100% 22 = X	$\frac{22 \times 100}{190} = 11.58\%$
	Ítem # 24		
	Alto: 166 = 87.37%	190 = 100% 166 = X	$\frac{166 \times 100}{190} = 87.37\%$
	Bajo: 24 = 12.63%	190 = 100% 24 = X	$\frac{24 \times 100}{190} = 12.63\%$
Alto $\frac{88.42 + 87.37}{2} = 87.90$			
Bajo $\frac{11.58 + 12.63}{2} = 12.10$			

Autovalía (Área urbana)	Ítem # 17		
	Alto: 176 = 92.63%	190 = 100% 176 = X	$\frac{176 \times 100}{190} = 92.63\%$
	Bajo: 14 = 7.37%	190 = 100% 14 = X	$\frac{14 \times 100}{190} = 7.37\%$
	Ítem # 29		
	Alto: 136 = 71.58%	190 = 100% 136 = X	$\frac{136 \times 100}{190} = 71.58\%$
	Bajo: 54 = 28.42%	190 = 100% 54 = X	$\frac{54 \times 100}{190} = 28.42\%$
Alto $\frac{92.63 + 71.58}{2} = 82.11$			
Bajo $\frac{7.37 + 28.42}{2} = 17.89$			

Sentimiento de posesión (Área urbana)	Ítem # 15		
	Alto: 162 = 85.26%	190 = 100% 162 = X	$\frac{162 \times 100}{190} = 85.26\%$
	Bajo: 28 = 14.74%	190 = 100% 28 = X	$\frac{28 \times 100}{190} = 14.74\%$
	Ítem # 19		
	Alto: 159 = 83.68%	190 = 100% 159 = X	$\frac{159 \times 100}{190} = 83.68\%$
	Bajo: 31 = 16.32%	190 = 100% 31 = X	$\frac{31 \times 100}{190} = 16.32\%$
Alto $\frac{85.26 + 83.68}{2} = 84.47$			
Bajo $\frac{14.74 + 16.32}{2} = 15.53$			

Total factor autonomía	Alto: $\frac{87.90 + 82.11 + 84.47}{3} = 84.83$	Bajo: $\frac{12.10 + 17.89 + 15.53}{3} = 15.17$
------------------------	--	--

Área rural

Factor: Autonomía

Sentimiento de independencia (Área rural)	Ítem # 1		
	Alto: 164 = 86.32%	190 = 100% 164 = X	$\frac{164 \times 100}{190} = 86.32\%$
	Bajo: 26 = 13.68%	190 = 100% 26 = X	$\frac{26 \times 100}{190} = 13.68\%$
	Ítem # 24		
	Alto: 162 = 85.26%	190 = 100% 162 = X	$\frac{162 \times 100}{190} = 85.26\%$
	Bajo: 28 = 14.74%	190 = 100% 28 = X	$\frac{28 \times 100}{190} = 14.74\%$
Alto $\frac{86.32 + 85.26}{2} = 85.79$			
Bajo $\frac{13.68 + 14.74}{2} = 14.21$			

Autovalía (Área rural) Alto $\frac{95.79 + 67.89}{2} = 81.84$ Bajo $\frac{4.21 + 32.11}{2} = 18.16$	Ítem # 17		
	Alto: 182 = 95.79%	190 = 100% 182 = X	$\frac{182 \times 100}{190} = 95.79\%$
	Bajo: 8 = 4.25%	190 = 100% 8 = X	$\frac{8 \times 100}{190} = 4.21\%$
	Ítem # 29		
	Alto: 129 = 67.89%	190 = 100% 129 = X	$\frac{129 \times 100}{190} = 67.89\%$
	Bajo: 61 = 32.11%	190 = 100% 61 = X	$\frac{61 \times 100}{190} = 32.11\%$

Sentimiento de posesión (Área rural) Alto $\frac{91.05 + 85.26}{2} = 88.15$ Bajo $\frac{8.95 + 14.71}{2} = 11.85$	Ítem # 15		
	Alto: 173 = 91.05%	190 = 100% 173 = X	$\frac{173 \times 100}{190} = 91.05\%$
	Bajo: 17 = 8.95%	190 = 100% 17 = X	$\frac{17 \times 100}{190} = 8.95\%$
	Ítem # 19		
	Alto: 162 = 85.26%	190 = 100% 162 = X	$\frac{162 \times 100}{190} = 85.26\%$
	Bajo: 28 = 14.74%	190 = 100% 28 = X	$\frac{28 \times 100}{190} = 14.74\%$

Total factor autonomía	Alto: $\frac{85.79 + 81.84 + 88.15}{3} = 85.26$	Bajo: $\frac{14.21 + 18.16 + 11.85}{3} = 14.74$
------------------------	--	--

Área urbana

Factor: Confianza

Seguridad (Área urbana) Alto $\frac{84.74 + 94.21 + 85.79}{3} = 88.25$ Bajo $\frac{15.26 + 5.78 + 14.21}{3} = 11.75$	Ítem # 23		
	Alto: 161 = 84.74%	190 = 100% 161 = X	$\frac{161 \times 100}{190} = 84.74\%$
	Bajo: 29 = 15.26%	190 = 100% 29 = X	$\frac{29 \times 100}{190} = 15.26\%$
	Ítem # 3		
	Alto: 179 = 94.21%	190 = 100% 179 = X	$\frac{179 \times 100}{190} = 94.21\%$
	Bajo: 11 = 5.78%	190 = 100% 11 = X	$\frac{11 \times 100}{190} = 5.78\%$
	Ítem # 34		
	Alto: 163 = 85.79%	190 = 100% 163 = X	$\frac{163 \times 100}{190} = 85.79\%$
	Bajo: 27 = 14.21%	190 = 100% 27 = X	$\frac{27 \times 100}{190} = 14.21\%$

Familia (Área urbana) Alto $\frac{79.47 + 60.53 + 92.63 + 92.11 + 95.26}{5} = 84$ Bajo $\frac{20.53 + 39.47 + 7.37 + 7.89 + 4.74}{5} = 16$	Ítem # 4		
	Alto: 151 = 79.47%	190 = 100% 151 = X	$\frac{151 \times 100}{190} = 79.47\%$ 190
	Bajo: 39 = 20.53%	190 = 100% 39 = X	$\frac{39 \times 100}{190} = 20.53\%$ 190
	Ítem # 8		
	Alto: 115 = 60.53%	190 = 100% 115 = X	$\frac{115 \times 100}{190} = 60.53\%$ 190
	Bajo: 75 = 39.47%	190 = 100% 75 = X	$\frac{75 \times 100}{190} = 39.47\%$ 190
	Ítem # 16		
	Alto: 176 = 92.63%	190 = 100% 176 = X	$\frac{176 \times 100}{190} = 92.63\%$ 190
	Bajo: 14 = 7.37%	190 = 100% 14 = X	$\frac{14 \times 100}{190} = 7.37\%$ 190
	Ítem # 25		
	Alto: 175 = 92.11%	190 = 100% 175 = X	$\frac{175 \times 100}{190} = 92.11\%$ 190
	Bajo: 15 = 7.89%	190 = 100% 15 = X	$\frac{15 \times 100}{190} = 7.89\%$ 190
	Ítem # 32		
	Alto: 181 = 95.26%	190 = 100% 181 = X	$\frac{181 \times 100}{190} = 95.26\%$ 190
	Bajo: 9 = 4.74%	190 = 100% 9 = X	$\frac{9 \times 100}{190} = 4.74\%$ 190

<p>Sentimientos (Área urbana)</p> <p>Alto</p> $\frac{81.58 + 88.42 + 94.21 + 88.95}{4} = 88.29$ <p>Bajo</p> $\frac{18.42 + 11.58 + 5.79 + 11.05}{4} = 11.71$	Ítem # 5		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{155 \times 100}{190} = 81.58\%$
	155 = 81.58%	155 = X	190
	Bajo:	190 = 100%	$\frac{35 \times 100}{190} = 18.42\%$
	35 = 18.42%	35 = X	190
	Ítem # 12		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{168 \times 100}{190} = 88.42\%$
	168 = 88.42%	168 = X	190
	Bajo:	190 = 100%	$\frac{22 \times 100}{190} = 11.58\%$
	22 = 11.58%	22 = X	190
	Ítem # 13		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{179 \times 100}{190} = 94.21\%$
	179 = 94.21%	179 = X	190
	Bajo:	190 = 100%	$\frac{11 \times 100}{190} = 5.79\%$
11 = 5.79%	11 = X	190	
Ítem # 30			
Alto:	190 = 100%	$\frac{169 \times 100}{190} = 88.95\%$	
169 = 88.95%	169 = X	190	
Bajo:	190 = 100%	$\frac{38 \times 100}{190} = 20\%$	
21 = 11.05%	38 = X	190	

Total factor confianza	<p>Alto:</p> $\frac{88.25 + 84 + 88.29}{3} = 86.85$	<p>Bajo:</p> $\frac{11.75 + 16 + 11.71}{3} = 13.15$
---------------------------	---	---

Área rural

Factor: Confianza

Seguridad (Área rural) Alto $\frac{87.89 + 90.53 + 84.21}{3} = 87.54$ Bajo $\frac{12.11 + 9.47 + 15.79}{3} = 12.46$	Ítem # 23		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{167 \times 100}{190} = 87.89\%$
	167 = 87.89%	167 = X	
	Bajo:	190 = 100%	$\frac{23 \times 100}{190} = 12.11\%$
	23 = 12.11%	23 = X	
	Ítem # 3		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{172 \times 100}{190} = 90.53\%$
	172 = 90.53%	172 = X	
	Bajo:	190 = 100%	$\frac{18 \times 100}{190} = 9.47\%$
	18 = 9.47%	18 = X	
	Ítem # 34		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{160 \times 100}{190} = 84.21\%$
160 = 84.21%	160 = X		
Bajo:	190 = 100%	$\frac{20 \times 100}{190} = 15.79\%$	
30 = 15.79%	30 = X		

Familia (Área rural) Alto $\frac{75.26+55.79+95.26+89.47+97.37}{5} = 82.63$ Bajo $\frac{24.74+44.21+4.74+10.53+2.63}{5} = 17.37$	Ítem # 4		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{143 \times 100}{190} = 75.26\%$
	143 = 75.26%	143 = X	190
	Bajo:	190 = 100%	$\frac{84 \times 100}{190} = 24.74\%$
	47 = 24.74%	84 = X	190
	Ítem # 8		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{106 \times 100}{190} = 55.79\%$
	106 = 55.79%	106 = X	190
	Bajo:	190 = 100%	$\frac{84 \times 100}{190} = 44,21\%$
	84 = 44.21%	84 = X	190
	Ítem # 16		
	Alto:	190 = 100%	$\frac{181 \times 100}{190} = 95.26\%$
	181 = 95.26%	181 = X	190
	Bajo:	190 = 100%	$\frac{9 \times 100}{190} = 4,74\%$
	9 = 4.74%	9 = X	190
	Ítem # 25		
Alto:	190 = 100%	$\frac{170 \times 100}{190} = 89.47\%$	
170 = 89.47%	170 = X	190	
Bajo:	190 = 100%	$\frac{20 \times 100}{190} = 10,53\%$	
20 = 10.53%	20 = X	190	
Ítem # 32			
Alto:	190 = 100%	$\frac{185 \times 100}{190} = 97.37\%$	
185 = 97.37%	185 = X	190	
Bajo:	190 = 100%	$\frac{5 \times 100}{190} = 2,63\%$	
5 = 2.63%	5 = X	190	

Sentimientos (Área rural)	Ítem # 5		
	Alto: 152 = 80%	190 = 100% 152 = X	$\frac{152 \times 100}{190} = 80\%$
	Bajo: 38 = 20%	190 = 100% 38 = X	$\frac{38 \times 100}{190} = 20\%$
	Ítem # 12		
	Alto: 179 = 94.21%	190 = 100% 179 = X	$\frac{179 \times 100}{190} = 94.21\%$
	Bajo: 11 = 5.79%	190 = 100% 11 = X	$\frac{11 \times 100}{190} = 5.79\%$
	Ítem # 13		
	Alto: 157 = 82.63%	190 = 100% 157 = X	$\frac{157 \times 100}{190} = 82.63\%$
	Bajo: 33 = 17.37%	190 = 100% 33 = X	$\frac{33 \times 100}{190} = 17.37\%$
	Ítem # 30		
	Alto: 152 = 80%	190 = 100% 152 = X	$\frac{152 \times 100}{190} = 80\%$
	Bajo: 38 = 20%	190 = 100% 38 = X	$\frac{38 \times 100}{190} = 20\%$
	Alto $\frac{80 + 94.21 + 82.63 + 80}{4} = 84.21$		
	Bajo $\frac{20 + 5.79 + 17.37 + 20}{4} = 15.79$		

Total factor confianza	Alto: $\frac{87.54 + 82.63 + 84.21}{3} = 84.79$	Bajo: $\frac{12.46 + 17.37 + 15.79}{3} = 15.21$
---------------------------	--	--

Área urbana

Factor: Evolución física

Aspecto físico (Área urbana) Alto $\frac{88.42 + 97.89 + 88.95 + 84.21}{4} = 89.87$ Bajo $\frac{11.58 + 2.10 + 11.05 + 15.79}{4} = 10.13$	Ítem # 6		
	Alto: 168 = 88.42%	190 = 100% 168 = X	$\frac{168 \times 100}{190} = 88.42\%$
	Bajo: 22 = 11.58%	190 = 100% 22 = X	$\frac{22 \times 100}{190} = 11.58\%$
	Ítem # 11		
	Alto: 186 = 97.89%	190 = 100% 186 = X	$\frac{186 \times 100}{190} = 97.89\%$
	Bajo: 4 = 2.10%	190 = 100% 4 = X	$\frac{4 \times 100}{190} = 2.10\%$
	Ítem # 28		
	Alto: 169 = 88.95%	190 = 100% 169 = X	$\frac{169 \times 100}{190} = 88.95\%$
	Bajo: 21 = 11.05%	190 = 100% 21 = X	$\frac{21 \times 100}{190} = 11.05\%$
	Ítem # 33		
	Alto: 160 = 84.21%	190 = 100% 160 = X	$\frac{160 \times 100}{190} = 84.21\%$
	Bajo: 30 = 15.79%	190 = 100% 30 = X	$\frac{30 \times 100}{190} = 15.79\%$

<p>Competencia física (Área urbana)</p> <p>Alto</p> $\frac{91.58 + 94.74 + 88.95}{3} = 91.76$ <p>Bajo</p> $\frac{8.42 + 5.26 + 11.05}{3} = 8.24$	Ítem # 7			
	Alto:	174 = 91.58%	190 = 100%	$\frac{174 \times 100}{190} = 91.58\%$
		174 = X		190
	Bajo:	16 = 8.42%	190 = 100%	$\frac{16 \times 100}{190} = 8.42\%$
		16 = X		190
	Ítem # 10			
	Alto:	180 = 94.74%	190 = 100%	$\frac{180 \times 100}{190} = 94.74\%$
		180 = X		190
	Bajo:	10 = 5.26%	190 = 100%	$\frac{10 \times 100}{190} = 5.26\%$
		10 = X		190
	Ítem # 31			
	Alto:	169 = 88.95%	190 = 100%	$\frac{169 \times 100}{190} = 88.95\%$
	169 = X		190	
Bajo:	21 = 11.05%	190 = 100%	$\frac{21 \times 100}{190} = 11.05\%$	
	21 = X		190	

Total factor evolución física	Alto: $\frac{89.87 + 91.76}{2} = 90.82$	Bajo: $\frac{10.13 + 8.24}{2} = 9.18$
----------------------------------	--	--

Área rural

Factor: Evolución física

<p>Aspecto físico (Área rural)</p> <p>Alto $\frac{93.16 + 91.58 + 86.32 + 81.05}{4} = 88.03$</p> <p>Bajo $\frac{6.84 + 8.42 + 13.68 + 18.95}{4} = 11.94$</p>	Ítem # 6		
	Alto: 177 = 93.16%	190 = 100% 177 = X	$\frac{177 \times 100}{190} = 93.16\%$
	Bajo: 13 = 6.84%	190 = 100% 13 = X	$\frac{13 \times 100}{190} = 6.84\%$
	Ítem # 11		
	Alto: 174 = 91.58%	190 = 100% 174 = X	$\frac{174 \times 100}{190} = 91.58\%$
	Bajo: 16 = 8.42%	190 = 100% 16 = X	$\frac{16 \times 100}{190} = 8.42\%$
	Ítem # 28		
	Alto: 164 = 86.32%	190 = 100% 164 = X	$\frac{164 \times 100}{190} = 86.32\%$
	Bajo: 26 = 13.68%	190 = 100% 26 = X	$\frac{26 \times 100}{190} = 13.68\%$
	Ítem # 33		
	Alto: 154 = 81.05%	190 = 100% 154 = X	$\frac{154 \times 100}{190} = 81.05\%$
	Bajo: 36 = 18.95%	190 = 100% 36 = X	$\frac{36 \times 100}{190} = 18.95\%$

Competencia física (Área rural) Alto $\frac{83.68 + 87.89 + 85.79}{3} = 85.79$ Bajo $\frac{16.32 + 12.11 + 14.21}{3} = 14.21$	Ítem # 7		
	Alto: 159 = 83.68%	190 = 100% 159 = X	$\frac{159 \times 100}{190} = 83.68\%$ 190
	Bajo: 31 = 16.32%	190 = 100% 31 = X	$\frac{31 \times 100}{190} = 16.32\%$ 190
	Ítem # 10		
	Alto: 167 = 87.89%	190 = 100% 167 = X	$\frac{167 \times 100}{190} = 87.89\%$ 190
	Bajo: 23 = 12.11%	190 = 100% 23 = X	$\frac{23 \times 100}{190} = 12.11\%$ 190
	Ítem # 31		
	Alto: 163 = 85.79%	190 = 100% 163 = X	$\frac{163 \times 100}{190} = 85.79\%$ 190
	Bajo: 27 = 14.21%	190 = 100% 27 = X	$\frac{27 \times 100}{190} = 14.21\%$ 190

Total factor evolución física	Alto: $\frac{88.03 + 85.79}{2} = 86.91$ 2	Bajo: $\frac{11.97 + 14.21}{2} = 13.09$ 2
----------------------------------	---	---

Área urbana

Factor: Mundo escolar y social

<p>Escolar (Área urbana)</p> <p>Alto</p> $\frac{94.21 + 91.59 + 82.10 + 92.63 + 98.42}{5} = 91.79$ <p>Bajo</p> $\frac{5.79 + 8.42 + 17.90 + 7.36 + 1.57}{5} = 8.21$	Ítem # 9		
	Alto: 179 = 94.21%	190 = 100% 179 = X	$\frac{168 \times 100}{190} = 94.21\%$ 190
	Bajo: 11 = 5.79%	190 = 100% 11 = X	$\frac{11 \times 100}{190} = 5.79\%$ 190
	Ítem # 14		
	Alto: 174 = 91.59%	190 = 100% 174 = X	$\frac{174 \times 100}{190} = 91.59\%$ 190
	Bajo: 16 = 8.42%	190 = 100% 16 = X	$\frac{16 \times 100}{190} = 8.42\%$ 190
	Ítem # 21		
	Alto: 156 = 82.10%	190 = 100% 156 = X	$\frac{156 \times 100}{190} = 82.10\%$ 190
	Bajo: 34 = 17.90%	190 = 100% 34 = X	$\frac{34 \times 100}{190} = 17.90\%$ 190
	Ítem # 22		
	Alto: 176 = 92.63%	190 = 100% 176 = X	$\frac{176 \times 100}{190} = 92.63\%$ 190
	Bajo: 14 = 7.36%	190 = 100% 14 = X	$\frac{14 \times 100}{190} = 7.36\%$ 190
	Ítem # 26		
	Alto: 187 = 98.42%	190 = 100% 187 = X	$\frac{187 \times 100}{190} = 98.42\%$ 190
	Bajo: 3 = 1.57%	190 = 100% 3 = X	$\frac{3 \times 100}{190} = 1.57\%$ 190

Social (Área urbana) Alto $\frac{66.84 + 71.05 + 80 + 93.68}{4} = 77.89$ Bajo $\frac{33.16 + 28.95 + 20 + 6.32}{4} = 22.11$	Ítem # 2		
	Alto: 127 = 66.84%	190 = 100% 127 = X	$\frac{127 \times 100}{190} = 66.84\%$
	Bajo: 63 = 33.16%	190 = 100% 63 = X	$\frac{63 \times 100}{190} = 33.16\%$
	Ítem # 18		
	Alto: 135 = 71.05%	190 = 100% 135 = X	$\frac{135 \times 100}{190} = 71.05\%$
	Bajo: 55 = 28.95%	190 = 100% 55 = X	$\frac{55 \times 100}{190} = 28.95\%$
	Ítem # 20		
	Alto: 152 = 80%	190 = 100% 152 = X	$\frac{152 \times 100}{190} = 80\%$
	Bajo: 38 = 20%	190 = 100% 38 = X	$\frac{38 \times 100}{190} = 20\%$
	Ítem # 27		
Alto: 178 = 93.68%	190 = 100% 178 = X	$\frac{178 \times 100}{190} = 93.68\%$	
Bajo: 12 = 6.32%	190 = 100% 12 = X	$\frac{12 \times 100}{190} = 6.32\%$	

Total factor mundo escolar y social	Alto: $\frac{91.79 + 77.89}{2} = 84.84$	Bajo: $\frac{8.21 + 22.11}{2} = 15.16$
-------------------------------------	--	---

Área rural

Factor: Mundo escolar y social

<p>Escolar (Área rural)</p> <p>Alto $\frac{96.84 + 92.10 + 91.05 + 92.10 + 97.72}{5} = 91.89$</p> <p>Bajo $\frac{13.16 + 7.90 + 8.95 + 7.90 + 2.63}{5} = 8.11$</p>	Ítem # 9		
	Alto: 165 = 86.84%	190 = 100% 165 = X	$\frac{165 \times 100}{190} = 86.84\%$
	Bajo: 25 = 13.16%	190 = 100% 25 = X	$\frac{25 \times 100}{190} = 13.16\%$
	Ítem # 14		
	Alto: 175 = 92.10%	190 = 100% 175 = X	$\frac{175 \times 100}{190} = 92.10\%$
	Bajo: 15 = 7.90%	190 = 100% 15 = X	$\frac{15 \times 100}{190} = 7.90\%$
	Ítem # 21		
	Alto: 173 = 91.05%	190 = 100% 173 = X	$\frac{173 \times 100}{190} = 91.05\%$
	Bajo: 17 = 8.95%	190 = 100% 17 = X	$\frac{17 \times 100}{190} = 8.95\%$
	Ítem # 22		
	Alto: 175 = 92.10%	190 = 100% 175 = X	$\frac{175 \times 100}{190} = 92.10\%$
	Bajo: 15 = 7.90%	190 = 100% 15 = X	$\frac{15 \times 100}{190} = 7.90\%$
	Ítem # 26		
	Alto: 185 = 97.37%	190 = 100% 185 = X	$\frac{185 \times 100}{190} = 97.37\%$
	Bajo: 5 = 2.63%	190 = 100% 5 = X	$\frac{5 \times 100}{190} = 2.63\%$

Social (Área rural) Alto $\frac{57.89 + 68.95 + 82.63 + 84.74}{4} = 73.55$ Bajo $\frac{42.11 + 31.05 + 17.36 + 15.26}{4} = 26.45$	Ítem # 2		
	Alto: 110 = 57.89%	190 = 100% 110 = X	$\frac{110 \times 100}{190} = 57.89\%$ 190
	Bajo: 80 = 42.11%	190 = 100% 80 = X	$\frac{80 \times 100}{190} = 42.11\%$ 190
	Ítem # 18		
	Alto: 131 = 68.95%	190 = 100% 131 = X	$\frac{131 \times 100}{190} = 68.95\%$ 190
	Bajo: 59 = 31.05%	190 = 100% 59 = X	$\frac{59 \times 100}{190} = 31.05\%$ 190
	Ítem # 20		
	Alto: 157 = 88.63%	190 = 100% 157 = X	$\frac{157 \times 100}{190} = 88.63\%$ 190
	Bajo: 33 = 17.36%	190 = 100% 33 = X	$\frac{33 \times 100}{190} = 17.36\%$ 190
	Ítem # 27		
	Alto: 161 = 84.74%	190 = 100% 161 = X	$\frac{161 \times 100}{190} = 84.74\%$ 190
	Bajo: 29 = 15.26%	190 = 100% 29 = X	$\frac{29 \times 100}{190} = 15.26\%$ 190

Total factor mundo escolar y social	Alto: $\frac{91.89 + 73.55}{2} = 82.72$ 2	Bajo: $\frac{8.11 + 26.45}{2} = 17.28$ 2
-------------------------------------	---	--

10.3 Anexo III

10.3.1 Actividades a realizar en las charlas educativas y talleres de capacitación.

Dinámica de la autoestima (para padres de familia)

Se colocan por parejas en dos filas de sillas enfrentadas. Comparten con el otro las respuestas a las siguientes preguntas y si se compromete a ayudarlo en algo, lo firma y escribe en qué. Cuando hayan terminado, cambian de pareja. Se trata de hacerlo todos con todos.

Me gusta que me llamen...

Soy...

(+) 1.

(+) 2.

(+) 3.

Me gustaría ser más...

1.

2.

3.

Mi familia piensa que soy....

1.

2.

3.

Mis compañeros piensan que soy....

1.

2.

3.

Me gustaría que me ayudaran a....

1.

2.

3.

Firma de las personas que se comprometen a ayudarme y en qué....

Evaluación de la autoestima (Para maestros/as)

Divida en una hoja de papel en blanco en dos columnas verticales de igual anchura, encabece una con el título MIS LOGROS, y la otra con el título MIS CUALIDADES. En la columna correspondiente, haga una lista de sus logros, realizaciones, metas alcanzadas, éxitos de mayor o menor importancia. En la otra columna haga una lista de sus cualidades (corporales, espirituales, mentales) que posea: inteligencia, generosidad, buena salud, fortaleza física, etc.

Después en el dibujo del árbol escriba su nombre en mayúsculas, en los frutos que cuelgan de las ramas, algunos de sus logros. Luego en el rectángulo de la raíz correspondiente a cada uno de los frutos, escriba las cualidades concretas que le han permitido esos logros. Finalmente contemplando su árbol durante unos minutos escuchando lo que dice de usted, escriba su mensaje debajo del árbol.

¿Qué aspectos influyen en el que usted reconozca o no sus logros y habilidades?

Uno de los aspectos de mayor influencia son los mensajes que recibimos de las demás personas y que en la medida en la que se van grabando en nuestra mente se van convirtiendo ya en automensajes

Los automensajes son esas verbalizaciones mentales dirigidas a nosotros mismos. En particular esos automensajes que versan sobre nosotros mismos se denominan mensajes-yo que se distinguen de los que versan sobre otros objetos de nuestro entorno. Los primeros años de nuestra vida almacenamos una cantidad impresionante de automensajes-yo (que no siempre suelen ser negativos) acriticamente aprendidos de nuestro entorno. Almacén que continuamos enriqueciendo durante el resto de nuestras vidas.

Por esta razón es importante detectar los automensajes para verificar que tipo de sentimiento generan en nosotros, si estos son negativos hay que cuestionar la objetividad de dichos mensajes, dándonos cuenta de sus consecuencias emocionales negativas, a fin de sustituirlos por otros más objetivos y racionales tan fundadamente positivos como lo permita la situación.

Como se mencionó con anterioridad los automensajes no fueron creados por sí solos, hubieron personas que influyeron positiva o negativamente en la creación de los mismos. Vamos a realizar el siguiente ejercicio.

Mensajes de mi niñez.

En la parte superior de la hoja, encima del rectángulo, escriba los nombres de las personas que tuvieron una influencia negativa en su autoestima durante su la niñez, y al lado de cada nombre el mensaje negativo que crea usted que recibió de cada una de ellas.

Repita la operación en los espacios de la zona inferior, debajo del rectángulo, indicando los nombres de las personas y sus mensajes que tuvieron una influencia positiva en su niñez..

Escriba en el rectángulo central la lectura personal que hace actualmente de los mensajes, positivos y negativos, recibidos de personas significativas en la niñez acerca de usted.

10.3.2 Instrumentos para evaluar la autoestima

Indicadores de autoestima positiva

EN RELACIÓN A SÍ MISMO:	SI	NO
Tiene una actitud de confianza frente a sí mismo.		
Actúa con seguridad.		
Se siente capaz y responsable por lo que siente, piensa y hace.		
Es una persona integrada, que está en contacto con lo que siente y piensa.		
Tiene capacidad de autocontrol.		
Es capaz de autorregularse en la expresión de sus impulsos.		
EN RELACIÓN A LOS DEMÁS:	SI	NO
Es abierto y flexible en relación a los demás.		
Tiene una actitud de valoración de los demás y los acepta como son.		
Es autónomo en sus decisiones.		
Le es posible disentir sin agredir.		
Toma la iniciativa en el contacto social.		
Es buscado por sus compañeros porque resulta atractivo.		
Su comunicación con los otros es clara y directa.		
Tiene una actitud empática; se conecta con las necesidades de los demás.		
Establece relaciones adecuadas con sus profesores y/o con otros adultos.		
FRENTE A LAS TAREAS Y OBLIGACIONES:	SI	NO

Asume una actitud de compromiso, se interesa por la tarea y es capaz de orientarse por las metas que se propone.		
Es optimista en relación a sus posibilidades para realizar sus trabajos.		
Se esfuerza y es constante a pesar de las dificultades.		
No se angustia en exceso frente a los problemas, pero se preocupa por encontrar soluciones.		
Percibe el éxito como el resultado de sus habilidades y esfuerzos.		
Cuando se equivoca es capaz de reconocerlo y de enmendar sus errores.		
Su actitud es creativa. Es capaz de asumir los riesgos que implica una tarea nueva.		
Es capaz de trabajar en grupo con sus compañeros.		

INDICADORES	SI	NO
<p>A) Actitud excesivamente quejumbrosa y crítica. A través de quejas y críticas buscan la atención y la simpatía de los otros. Asumen una posición de víctimas.</p>		
<p>B) Necesidad compulsiva de llamar la atención. Suelen interrumpir, de manera inapropiada, para que los demás se fijen en lo que están haciendo o pensando. Normalmente no le hacen caso y reciben respuestas negativas, con lo que al no quedar satisfecho su actitud demandante aumenta.</p>		
<p>D) Actitud inhibida y poco sociable. Tienen mucha dificultad para hacer amigos íntimos. Responden de forma poco activa a las demandas de los demás, sus compañeros tienden a ignorarlos al ser aburridos para los otros niños.</p>		
<p>E) Temor excesivo a equivocarse. El temor a no tener éxito los paraliza. Prefieren decir "no sé" cuando se les pregunta algo si no están completamente seguros de la respuesta. Están convencidos de que cometer una equivocación equivale a una catástrofe.</p>		

<p>F) Actitud insegura.</p> <p>Confían poco en sí mismos. Tienen temor a hablar en público y un marcado sentido del ridículo.</p>		
<p>G) Ánimo triste.</p> <p>Muestran un sentimiento general de tristeza, sonríen con dificultad, les falta espontaneidad y aparecen como poco vitales en relación a sus compañeros. Actitud resignada.</p>		
<p>H) Actitud perfeccionista.</p> <p>Rara vez están contentos con lo que hacen. Se muestran disconformes con lo realizado y una marcada resistencia a permitir que los demás vean lo que han hecho. Aunque sus trabajos son de buena calidad, son muy lentos y no alcanzan a terminarlos.</p>		
<p>I) Actitud desafiante y agresiva.</p> <p>Encubren su frustración y su tristeza con sentimientos de rabia. El temor a la falta de aprobación lo compensan transformando su inseguridad en una conducta agresiva.</p>		
<p>J) Actitud derrotista.</p> <p>Se autoperciben como fracasados. Imaginan que ante cualquier tarea sus resultados van a ser deficientes, por lo que muchas veces ni siquiera la inician.</p>		
<p>K) Necesidad compulsiva de aprobación.</p> <p>Quieren ser constantemente aprobados por todos. Necesitan reconocimiento por cada logro y buscan permanentemente la atención de los adultos, dependiendo de ellos para su valoración personal.</p>		

Dimensiones de la autoestima

Nombre: _____

DIMENSIÓN FÍSICA:	Observaciones
<ul style="list-style-type: none"> . Sentirse atractivo/a físicamente . Sentirse fuerte y capaz de defenderse (niños). . Sentirse armoniosa y coordinada (niñas). 	
DIMENSIÓN SOCIAL:	
<ul style="list-style-type: none"> . Sentirse aceptado o rechazado por los iguales. . Sentirse parte de un grupo. . Enfrentar con éxito diferentes situaciones sociales: . ser capaz de tomar la iniciativa. . ser capaz de relacionarse con personas del sexo opuesto. . solucionar conflictos interpersonales con facilidad. . Sentirse solidario. 	
DIMENSIÓN AFECTIVA:	
<ul style="list-style-type: none"> . simpático o antipático. . estable o inestable. . valiente o temeroso. . tímido o asertivo. . tranquilo o inquieto. . buen o mal carácter. . generoso o tacaño. . equilibrado o desequilibrado. 	
DIMENSIÓN ACADÉMICA:	
<ul style="list-style-type: none"> . autopercepción de enfrentar con éxito las situaciones escolares: . capacidad de rendir bien. 	

<ul style="list-style-type: none"> . capacidad de ajustarse a las exigencias escolares. . sentirse inteligente. . sentirse creativo. . sentirse constante. 	
<p>DIMENSIÓN ÉTICA:</p>	
<ul style="list-style-type: none"> . sentirse una persona buena y confiable. . sentirse responsable o irresponsable. . interiorización de los valores y las normas: . compartir valores. . sentirse bien o mal cuando trasgrede las normas. . sentirse bien o mal cuando es sancionado. . sentirse cuestionado en su identidad cuando actúa mal. 	

Cuestionario para apreciar la habilidad del profesor en el fomento de la autoestima de sus alumnos

ITEM	S I E M P R E	F R E C U E N T	O C A S I O N A L M	N U N C A
01. Dejo tiempo para que los niños expresen sus preocupaciones e intereses.				
02. Doy reconocimiento verbal a las características personales positivas de los niños que más lo necesitan.				
03. Utilizo estrategias que permitan a los niños sentirse eficaces.				
04. Evito criticar en público a los niños.				
05. Me preocupo de crear un ambiente grato en la clase.				
06. Diseño actividades que faciliten el que los niños se expresen características positivas unos a otros.				
07. Genero actividades grupales que permiten la participación activa de los niños.				
08. Cuando un niño me da problemas, tiendo a pensar "¿qué problemas puede tener?", más que "¿cómo castigarlo?".				
09. Ayudo a los niños a parcelar sus metas de modo de que puedan sentir que logran lo que se proponen.				

10. Evito situaciones en que los niños se sientan avergonzados públicamente.				
11. Me preocupo de hacer actividades que los niños puedan recordar como entretenidas y significativas.				
12. Me preocupo de hacer clases que motiven a los niños, promuevan su participación y su interés por aprender.				
13. Cuando riño a los niños, me preocupo de descalificar el hecho, pero no a la persona.				
14. Evito que el niño se sienta malo y culpable cuando ha actuado mal.				
15. Tengo una imagen clara de las características personales de mis alumnos.				
16. Cuando un niño tiene una historia de fracasos, me preocupo de generar situaciones en que sea altamente probable que tenga éxito.				
17. Doy oportunidades para que los alumnos deban tomar decisiones y no sólo seguir órdenes.				
18. Acepto y aliento que los niños tengan posturas (pensamiento, ideas) diferentes.				
19. Ayudo a los niños a atribuir sus éxitos a sus capacidades y a su esfuerzo.				
20. Programo actividades que faciliten la integración de los niños más aislados o rechazados del grupo.				
21. Diseño actividades que permitan a los niños expresar y mostrarse emocionalmente.				
22. Evito situaciones que generen la expresión de sentimientos negativos entre los niños.				
23. Fomento el contacto del niño con realidades que le permitan percibir modelos diferentes.				

Evaluación:

- Sobre 46 puntos: felicitaciones, usted se preocupa de la autoestima de sus alumnos.
- Entre 35 y 45 puntos: Bien, puede mejorar.
- Menos de 36 puntos: Haga un esfuerzo por ser más positivo.

10.3.3 Actividades para desarrollar el autoconcepto

Mi autorretrato

Se pide a los niños dibujar y pintar un dibujo de sí mismo (autorretrato).

Escribir al lado del dibujo, las características más importantes que cada uno percibe que tiene.

Intercambiar con otros compañeros el trabajo realizado, comentando las características comunes que puedan haber entre ellos.

Lo que más me gusta hacer

Se pide a los niños que dibujen lo que prefieren hacer o escribir una lista de actividades que les guste realizar.

Compartir con los demás el trabajo realizado.

Soy bueno para...

Se pide a los niños que piensen en tres o cuatro cosas para las que crean que tienen facilidades, sepan hacer bien o se sientan buenos.

Se les invita a compartir con el grupo lo que han pensado o escrito.

El tutor les habla de la dificultad que tenemos para encontrar cosas buenas en nosotros mismos y lo positivo que resulta conocer nuestras habilidades.

Se busca

Utilizando características positivas de los alumnos, el tutor describe a uno de ellos, por ejemplo:

Se busca una persona que...

- se ríe mucho.
- tiene el pelo negro.
- es bueno para las matemáticas.
- es amable.

¿Quién es?

Proponer a algunos niños que efectúen ellos mismos las descripciones.

Reír con ganas

Pedir a los niños que se queden tranquilos, cierren los ojos o se recuesten sobre el pupitre y piensen en una situación personal o escolar en que cada uno se haya reído mucho.

Pedirles que la dibujen o la describan.

Quienes lo deseen pueden contarla a sus compañeros.

Chistes

A los niños les gusta contar chistes y reírse en grupo. Organizar la clase en cuatro o cinco grupos y que entre ellos se cuenten chistes.

En cada grupo los niños eligen los dos mejores chistes para contarlos a la clase.

El tutor explica la importancia de reírse "con los otros" y no "de los otros". Después de reírse juntas, la gente se siente más cercana, con más ternura e intimidad.

El día de...

Una vez a la semana se celebra en la clase el día de un niño del grupo. Puede coincidir o no con la fecha de su cumpleaños.

Ese día, todos le regalan un dibujo de él o ella, con una dedicatoria, hecho por cada compañero/a, confeccionándose un ÁLBUM con todos los dibujos como regalo.

Así me ven mis compañeros

En esta ocasión toda la clase trabaja acerca de un niño/a. Cada uno piensa características positivas del compañero/a elegido, realizando un dibujo y frases que se le van a dedicar.

En una cartulina, se pega en el centro una foto y cada niño va pegando alrededor lo que haya elaborado.

Se le pone un título, por ejemplo, DANI GONZÁLEZ, VISTO POR EL 4º A.

Importante que la actividad sea rotativa durante el curso.

Cuento

Se forman grupos de 4 o 5 niños.

Los niños se ponen de acuerdo sobre el tema del cuento.

Cada uno va diciendo una frase en relación al tema. Uno hace de anotador y va recogiendo lo que se invente. Por ejemplo, uno dice: "Había una vez un niño triste...". El siguiente dice: "Estaba triste porque no sabía dónde ni cómo encontrar un amigo...". Otro sigue: "Un día...". Hasta que se forma la historia.

Se lee el cuento en voz alta y se va corrigiendo, si es necesario. Una vez terminado se hace la exposición a toda la clase y, por último, se colocan en un tablón o mural a la vista de todos. Los temas de los cuentos pueden estar relacionados con la amistad: un buen compañero, la soledad, las peleas, etc.

Mis metas

Hablar con los niños sobre la importancia de las metas para tener éxito. Que cada uno hable de sus metas a corto plazo y para el futuro.

Pedir que completen las siguientes oraciones:

- Si me esfuerzo, yo voy a poder.....
- Si pido ayuda, podré.....
- A mí me gustaría lograr.....
- A mí me gustaría poder.....
- A mí me gustaría conseguir.....
- Si cambio, voy a poder.....
- Si me concentro, lograré.....
- Si soy constante, podré.....
- Si me atrevo, podré intentar.....

Mi familia

Cada alumno piensa en algo que encuentra positivo en su vida familiar.

Se pide a los niños que quieran hacerlo, que relaten lo que les gusta de su familia.

El profesor pide a los alumnos que escriban o dibujen lo positivo de su familia para llevarlo cada uno de regalo a sus familiares.

A mí me gustaría

Antes de alguna reunión de padres, el profesor pide a los niños que, en forma anónima, dibujen o escriban algo que les gustaría pedirle a su familia, o hacer con ella. Con este material, los niños preparan un collage colectivo.

En la reunión de padres, se leen las peticiones hechas por los niños, sin que se sepa quién las hizo. Dar tiempo a los familiares para observar el collage con las peticiones de los niños, permitiendo que conversen libremente sobre ellas.

Límites y normas

Pensar con los niños cuáles son los principales límites y normas de la clase y/o del colegio y qué pasa si no se cumplen.

Dividir la clase en 5 grupos. Cada grupo elige dos límites o normas que parezcan ser los más importantes, los escriben en una tarjeta y anotan también las consecuencias si no se cumplen.

Luego se reúnen todas las tarjetas, se pegan en un gran papel o en un tablón y se forma el decálogo de la clase.

Conversar y analizar con los niños la forma en que se harán cumplir estas normas.

A mis profesores les gusta y les molesta...

Pedir a los niños que pinten con verde los cuadrados que describen actitudes y conductas que al profesor/a le gustan, y con rojo los que le molestan.

- Distraerse Ser respetuosos Trabajar lento
- Hacer sus tareas Pelear con otros Cumplir con su trabajo
- Ser insolentes Tener interés Tardar en obedecer
- Participar Poner atención Reír sin motivo
- Estudiar Conversar cuando la profesora habla.
- Estar tranquilo

Comentar con ellos porqué a los profesores les gustan esas actitudes o conductas y porqué les molestan las otras.

Mis ocupaciones futuras

Iniciar con los niños una amplia conversación sobre la amplia gama de ocupaciones que pueden tener cuando sean grandes.

Pedirles que escriban y/o dibujen acerca de las ocupaciones que les parezcan atractivas.

Portarse bien es...

Para que los niños acepten límites y sean disciplinados y obedientes, es importante que sepan claramente qué es portarse bien y lo puedan definir concretamente.

Estas actividades pueden ayudar a reflexionar sobre qué es portarse bien y cómo se espera que el niño o la niña se porten en la clase.

Subrayar las palabras que tienen que ver con portarse bien:

Portarse bien es...

Ayudar en clase Desordenar

Ayudar Poner atención
Quedarme tranquilo Participar en clase
Hacer ruidos Estar callado
Interesarme Enojarme
Cumplir con los trabajos Pelear con otros niños
Conversar Dar buenas ideas
Obedecer Hacer las tareas
Tener interés por aprender Reírme de otros
Ser insolente Prestar mis cosas

Completar estas oraciones:

Yo me porto bien porque_____

A mí me gusta portarme bien cuando_____

Cuando a mí me retan_____

A veces yo siento que no puedo_____

Cuando peleo_____

Cuando me ponen una mala nota, en mi casa_____

Cuando me ponen una buena nota, mi familia siente_____

A veces me porto mal porque_____

Cuando logro lo que me propongo, me siento_____

Qué es importante para mí

Motivar a los niños acerca de lo importante que es conocer sus propios gustos, intereses, prioridades y, desde ellos, pensar en el futuro.

Reconocer cosas importantes para ellos, marcando las elegidas dentro de esta lista.

Qué es importante para mí

Estar con personas Que me miren

Escribir El contacto con los animales

Jugar con máquinas Estar en un ambiente limpio y ordenado

Estar solo Conversar

Leer libros Ayudar a los demás

Tocar un instrumento musical Dibujar y expresarme en arte

Estar al aire libre Bailar

Cuidar enfermos El contacto con la naturaleza

Hacer deporte Escuchar música
Ir al colegio Que me tomen en cuenta
Descansar Saber cosas nuevas